

308923
44
2ej



UNIVERSIDAD PANAMERICANA

ESCUELA DE PEDAGOGIA

INCORPORADA A LA U.N.A.M.

LA PERSPECTIVA VOCACIONAL EN LA EDUCACION
SEGUN EL PENSAMIENTO EDUCATIVO
DE MARIA EUGENIA MILLERET DE BROU

RECIBIDA CON
VALOR DE CREDITO

TESIS PROFESIONAL

QUE PRESENTA:

ANA MARIA DE GUADALUPE SENTIES LABORDE

PARA OPTAR POR EL TITULO DE

LICENCIADO EN PEDAGOGIA

DIRECTOR DE TESIS: LIC. MA. TERESA CARRERAS LOMELI



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	pág
INTRODUCCION.....	1
CAPITULO I UN PROYECTO EDUCATIVO PARA UNA CONCEPCION INTEGRAL DE PERSONA.....	6
I.1. La persona humana.....	6
I.1.1. La persona: un ser de fines.....	9
I.1.2. La persona: un ser en proyecto.....	12
I.1.3. La persona: un ser social.....	16
I.2. La educación de la persona.....	22
CAPITULO II PEDAGOGIA PARA UNA EPOCA DE CRISIS.....	29
II.1. La educación en Francia en el siglo XIX.....	31
II.1.1. Situación Política.....	31
II.1.2. Situación Económica.....	32
II.1.3. Situación Educativa.....	35
II.2. El pensamiento educativo de María Eugenia Milleret.	
II.2.1. La educación como respuesta a las necesidades sociales.....	41
II.2.2. Perspectiva Vocacional en el pensamiento educativo de María Eugenia Milleret.....	54

CAPITULO III DIDACTICA VOCACIONAL DE MARTA EUGENIA MILLERET..72

III.1. Para qué educar: Objetivo de la Educación.....	75
III.2. Cómo educar: Metodología.....	76
III.3. Qué enseñar: Contenidos.....	78
III.4. Quién educa: perfil del educador.....	105
III.5. A quién educa: perfil del educando.....	111
III.6. Con qué educa: recursos.....	114

CAPITULO IV LA ADOLESCENCIA Y EL DESPERTAR VOCACIONAL.....116

IV.1. La adolescencia. Concepto y características....	119
IV.2. La adolescencia en las etapas de la vida.....	125
IV.3. Impacto de la sociedad en el adolescente.....	136
IV.4. La educación en la adolescencia.....	142

CAPITULO V LOS GRANDES PRINCIPIOS FORJADORES DE LOS GRANDES CARACTERES.....149

V.1. Justificación o planteamiento del problema.....	149
V.2. Metodología.....	152
V.2.1. Diseño de la Investigación.....	152
V.2.2. Sujetos de estudio.....	153
V.2.3. Instrumentos de recopilación de datos.....	155
V.2.4. Diseño del Instrumento.....	156
V.2.5. Trabajo de campo.....	158
V.2.6. Análisis de resultados.....	160
V.2.7. Conclusión y Propuesta.....	178

CONCLUSIONES.....194

BIBLIOGRAFIA.....197

ANEXO 1202

ANEXO 2204

INTRODUCCION

Cada vez es más frecuente oír hablar de Orientación Vocacional en el campo educativo. Incluso ha llegado a ser una asignatura obligatoria en los niveles de Secundaria y Preparatoria en los Planes de Estudio propuestos por la SEP y la UNAM.

Entonces, ¿qué sentido tiene hablar de Orientación Vocacional como tema de investigación?

La presencia de esta asignatura en los programas académicos supone una toma de conciencia de aspectos importantes en la educación, en la etapa de la adolescencia.

Una solución concreta a la problemática de desorientación que presenta la juventud en el campo de su realización profesional, y que se manifiesta en indecisión al momento de emprender estudios universitarios; cambios de orientación en los primeros años de universidad o incluso al momento de insertarse en el medio laboral; insatisfacción frente a las posibilidades de desarrollo profesional que les son ofrecidas; desconocimiento de una gama muy variada de opciones de estudio; ignorancia de las propias habilidades y características personales; desconocimiento de las necesidades reales que se presentan en su región, país, continente; etc.

La manera real en que la sociedad va dando respuesta a esta necesidad educativa ha encontrado distintos cauces, como son los cursos académicos, los departamentos de Orientación Vocacional de las instituciones educativas, así como la atención individual proporcionada por psicólogos y pedagogos, a través de una metodología muy variada, en la que se encuentran principalmente los tests psicométricos y la entrevista personal.

Por otro lado, la educación atiende cada vez más a la naturaleza individual-original de la persona, haciendo hincapié en la necesidad de que cada individuo lleque a desarrollarse a sí mismo de manera totalmente personal, según sus características únicas.

El despliegue intelectual y el desempeño de un trabajo, son formas eminentemente humanas de realización de la persona. Y para que ésta alcance su plenitud, no basta que sean humanizantes, tienen que ser además propias y originales, resultantes de su propia creatividad.

La sociedad ofrece al hombre muy variados campos de trabajo y de realización profesional que, con una adecuada Orientación Vocacional, deberían bastarle para encontrar su lugar en la sociedad.

Dicho todo esto, parecería inútil redundar en la importancia y la necesidad de la Orientación Vocacional en la Educación, y las maneras concretas de llevarla a cabo.

Sin embargo, ¿No será necesario darle a este campo educativo una perspectiva más amplia y profunda, fundamentada en una visión filosófica trascendente del hombre y del mundo para que la elección vocacional no sea una opción parcial, esto es, que abarque sólo algún aspecto de la vida, sino que sea una orientación vital que llegue a satisfacer la necesidad de la persona de dar a su existencia un sentido trascendente, como su misma naturaleza lo demanda?

Para ello se ha realizado la presente investigación teórico-práctica, que consiste en dos grandes partes: la Fundamentación Teórica y la Derivación Práctica.

La Fundamentación Teórica ofrece una visión filosófica de la persona como un ser de fines, un ser en proyecto y un ser social y la educación integral como proceso de perfeccionamiento del hombre. Esta sustentación filosófica introduce la visión pedagógica de una gran educadora del siglo XIX, María Eugenia Milleret de Brou, quien en Francia, contribuyó a la obra de la educación por medio de los escritos, cartas, consejos y prácticas que se constituyeron en eje de las instituciones que fundó dentro y fuera de su país.

Se ha procurado ofrecer en esta investigación gran número de citas textuales con el fin expreso de proporcionar una visión

objetiva de su pensamiento y de su acción, y no limitar al lector a interpretaciones.

La situación histórica que vivió enmarca la perspectiva vocacional de su pensamiento educativo.

Posteriormente se expone su Didáctica, que no formuló de manera sistemática, y que en esta investigación se ha organizado de acuerdo a los elementos del proceso didáctico: para qué (objetivo), cómo (metodología), qué (contenidos), quién educa (perfil del educador), a quién educa (perfil del educando), con qué educa (recursos).

Posteriormente se expone la adolescencia como etapa en que empiezan a gestarse en la persona una serie de cambios que culminarán en la madurez, en la capacidad de autodeterminación personal y por lo tanto de opción vocacional: Adolescencia, concepto y características; la adolescencia en las etapas de la vida humana; el impacto de la sociedad en el adolescente y la educación en este periodo.

La Derivación Práctica ofrece, en la primera parte, un diagnóstico de la Orientación Vocacional tal y como se realiza en las Instituciones de Educación Superior.

El diseño elegido para la Investigación es el Descriptivo Transversal. Se elaboró como instrumento de investigación un cuestionario destinado a los orientadores vocacionales. En la primera fase, se aplicó una prueba piloto, a partir de la cuál

se corrigió y completó el instrumento, y en la segunda fase, se aplicó a las muestras. Ambos cuestionarios se encuentran en los anexos.

Se seleccionaron dos muestras: una, de la población de Instituciones de Educación Superior de la Delegación Tlalpan; la otra, de la población de las Instituciones pertenecientes a la Federación de Escuelas Particulares de la zona metropolitana.

A partir de la información obtenida, su análisis e interpretación, se infirieron implicaciones pedagógicas, dada la magnitud del problema y la vasta variedad de posibilidades pedagógicas prácticas que a partir de esta investigación se han descubierto, y que pueden ser aplicables tanto en el ámbito de la escuela como en el de la comunidad.

Sería un gran logro pedagógico si la presente investigación ayudara a los jóvenes a optar por una profesión que pudiera satisfacerles sus posibilidades personales, y, sobre todo, que les proporcionara, como decía María Eugenia Milleret, una "filosofía" que es un sentido de la vida, y una "pasión" que es "urgencia" que moviliza todas sus energías hacia la consecución de la Verdad y del Bien.

**UN PROYECTO EDUCATIVO PARA UNA CONCEPCION
INTEGRAL DE PERSONA.**

La persona humana.

La educación de la persona.

I. UN PROYECTO EDUCATIVO PARA UNA CONCEPCION INTEGRAL DE PERSONA.

I.1. La persona humana.

"Dos hombres miraban fuera de su prisión
uno vio lodo, el otro vio estrellas " (1)

En todo proyecto o planeación, el éxito depende del alcance o magnitud de las metas planteadas. La educación, como proceso de perfeccionamiento humano, es un proyecto cuyos resultados están estrechamente vinculados con el ideal de ser humano hacia el que se encaminan todos los esfuerzos. Contenidos y métodos, recursos y cualidades del educador, todos los elementos de la planeación didáctica -escolar o extraescolar-, se planifican de acuerdo al "tipo" de ser humano que se determina como meta.

A lo largo de la historia se puede observar en las diferentes culturas el ideal de hombre que se ha buscado formar por medio de la educación: los griegos apuntaban al hombre virtuoso, equilibrado y amante de la sabiduría; la cultura renacentista tenía como ideal al humanista, con un profundo sentido del arte y la belleza. Los hebreos tenían como ideal al hombre religioso,

(1) Powell, John. Plenamente humano, plenamente vivo, p.8

fiel a sus tradiciones y a la Alianza con su Dios; y en nuestro país, la cultura azteca consideraba perfecto al hombre guerrero y sacerdote, fiel colaborador de su dios en el orden y armonía del universo.

La sociedad moderna se ha fijado como ideal al hombre individualista, económicamente eficaz y con gran capacidad de relaciones. El individuo consumista, con un gran sentido de la moda, tecnológicamente actualizado e internacionalmente promovido tiene hoy una gran aceptación y popularidad.

El ideal de persona que constituye el eje de todo quehacer educativo comprende una cosmovisión, esto es, una manera de ver al mundo, de verse a sí mismo, de ver a los demás y de considerar a la trascendencia.

"No sin razón el bien y la felicidad son concebidos por lo común a imagen del género de vida que a cada cual es propio. La multitud y los más vulgares ponen el bien supremo en el placer, y por esto aman la vida voluptuosa" (2)

La idea de felicidad y de bien que cada individuo tiene colorea sus aspiraciones, sus relaciones, la profesión que elige y el trabajo que desempeña; la manera en la que educa a sus hijos o ejerce su influencia sobre quienes le rodean. Cada individuo ha

(2) GOMEZ ROBLEDO, Antonio. Ética Nicomaquea. p.5

aprendido desde muy pequeño los conceptos fundamentales de la vida, en el contacto con sus padres y con su medio ambiente. Así se le han grabado las ideas básicas sobre lo que es la vida, lo que en ella constituye un éxito y un fracaso; qué es importante hacer en y con la vida; qué es una vida plena y satisfactoria. Lo importante es que estos conceptos básicos correspondan a lo que es la persona integral, que abarque todas las dimensiones de la naturaleza humana sin marginar ninguna ni restarle su validez. Para lograr un concepto integral y trascendente de la naturaleza humana y del universo es necesario recurrir a la filosofía.

En su postura realista, fundamentada en Aristóteles y santo Tomás de Aquino, la filosofía clásica contempla al ser humano como una "sustancia individual de naturaleza racional" (Boecio), compuesto de materia y forma, esencia y existencia, potencia y acto. De esta visión ontológica de la naturaleza humana se desprenden tres principios fundamentales:

El hombre es un ser de fines. Su naturaleza racional, espiritual, ha sido dotada de la capacidad de conocer las cosas y remontarse de los fenómenos a las causas. Y yendo de causa en causa es capaz de descubrir un motor inmóvil que dio origen a todas las cosas. Descubre así que el mismo principio que le dio la existencia, le dio origen según un proyecto preestablecido y le asignó un fin que constituye el "para qué" de su vida. Ese mismo principio le

dotó de unas leyes que le permiten tender hacia su fin con conciencia voluntad y libertad.

El hombre es un ser en proyecto. Nace con infinidad de posibilidades que poco a poco realiza en vistas de su felicidad plena.

El hombre es también un ser social. Vive y se perfecciona en la convivencia con sus semejantes. Su felicidad está íntimamente ligada al bien común, a la construcción de la sociedad.

I.1.1. La persona: un ser de fines.

"Fin último es el que se quiere de modo absoluto, y en razón del cuál se quieren las demás cosas... El fin último es único. No es posible que la voluntad humana tienda simultáneamente a objetos diversos como a fines últimos, porque la exigencia de amor absoluto e incondicional propia del fin último reclama exclusividad..." (3).

Este fin último ha recibido, a lo largo de la historia de los pueblos, el nombre de Bien Soberano, Felicidad, Perfección, Dios.

(3) RODRIGUEZ LUNA, Angel. Ética p. 60-61

Constituye una constante en la historia de los pueblos la conciencia de que un ser superior ha dado a todas las cosas esencia y existencia, y que ha dotado a todo hombre de especial dignidad. Este Ser Absoluto es también el fin hacia el que camina el universo y que sólo el hombre persigue de una manera consciente.

"Si existe un fin de nuestros actos querido por sí mismo, y los demás por él; y si es verdad también que no siempre elegimos una cosa en vista de otra -sería tanto como remontar al infinito y nuestro anhelo sería vano y miserable-, es claro que ese fin último será entonces no solo el bien, sino el bien soberano. Con respecto a nuestra vida, el conocimiento de este bien es cosa de gran momento, y teniendo presente, como arqueros el blanco, acerremos mejor donde conviene" (4).

Si el hombre ha sido puesto en el mundo por un principio y para un fin, y en la realización de ese fin está cifrada su felicidad y su perfeccionamiento, entonces el sentido de su vida se encuentra en dar cabal cumplimiento a su naturaleza. A esto puede llamarse vocación humana esencial, ya que la palabra "vocación" significa "llamado": el hombre ha recibido un llamado a través de su naturaleza racional y espiritual, a alcanzar el fin para el cual recibió la existencia.

En este sentido el hombre es un ser trascendente, no sólo porque es capaz de superar su mundo interno y proyectarse hacia el exterior, sino en tanto que vinculado a su fin último o fin trascendente.

(4) GÓMEZ ROBLEDÓ, Antonio. Ética Nicomachea p.3

Como "sustancia individual" cada ser humano tiene características físicas, psíquicas y espirituales completamente personales.

"Dentro de la extensa unidad de la naturaleza humana, cada uno de los hombres es de características tan originales que muerto un hombre desaparece una interpretación original de todo el universo" (5)

Cada persona es única y única será también su manera de crecer y desplegar las posibilidades personales de su naturaleza humana. Si todo hombre tiene un fin como participe de la naturaleza humana, y cada hombre ha recibido características totalmente individuales, el Principio que dotó a cada uno de su propia individualidad, le asignó también una forma peculiar y única de realizar su naturaleza humana, es decir, le dio una vocación personal, según un proyecto original, dentro de la amplia gama de seres humanos que existen, han existido y existirán.

"Las vocaciones no se heredan, se descubren... Vocación personal significa la inexorable forzosidad de realizar el proyecto de existencia que cada cuál es... Nuestra voluntad es libre para realizar o no ese proyecto vital que últimamente somos, pero no puede corregirlo, cambiarlo, prescindir de él o sustituirlo. Nuestra vida será más o menos auténtica según seamos más o menos fieles a nuestra vocación" (6).

(5) BASAVE FERNANDEZ DEL VALLE, Agustín. Filosofía del hombre
p. 15

(6) ibidem p. 117-118

La vocación humana y específicamente la vocación personal son en el hombre el llamado interior a alcanzar su fin; son una guía, un sentido, un proyecto vital. Cada hombre tiene que situarse frente a este proyecto y buscar los medios para desarrollarlo en plenitud.

I.1.2. La persona: un ser en proyecto.

Cada individuo que nace viene al mundo como un proyecto único e inacabado. Se dice que los niños son siempre una promesa, un futuro. Sin embargo pasarán muchos años de nutrición y crecimiento físico y espiritual antes de que lleguen a realizar plenamente las esperanzas que en ellos han sido puestas.

El hombre es, pues, un ser en camino de perfeccionarse.

"...el camino tiene un origen y una dirección: apunta a ser. En una puerta de la India se expresa, en una fórmula breve, feliz y contundente este *status viatoris*: "Este mundo no es sino un puente. Pásalo, mas no construyas en él tu morada". Sin casa ni tejado que lo albergue, el hombre aparece en el mundo como un emigrante, como un nómada" (7)

La persona humana no puede estar nunca satisfecha de las realizaciones individuales y sociales que ha conseguido, pues su misma naturaleza reclama perfección y plenitud.

(7) ibidem p. 59

Las posibilidades de perfeccionamiento de cada individuo son infinitas y casi siempre desconocidas, pero siempre obedecen a los principios y a los fines de su naturaleza humana.

Inteligencia y voluntad permitirán a cada persona conocer la dignidad de su naturaleza y las posibilidades de su ser individual, para luego tender con sus energías físicas y espirituales a desarrollar sus propias cualidades y virtudes.

El hombre sólo puede perfeccionarse creciendo en todas los ámbitos que lo constituyen: económico, físico, social, afectivo, intelectual, estético, moral y religioso; que representan esferas de valores que va alcanzando y mediante los cuáles se va perfeccionando. Hay valores propios de cada uno de los ámbitos propios del ser humano, desde los económicos y físicos, que pueden ser un bien material o la salud, hasta los morales y religiosos, como son la capacidad de vivir en la verdad o la entrega desinteresada en coherencia con un ideal.

El tema de los valores es uno de los más controvertidos en la historia contemporánea de la filosofía. Aunque las tendencias de la axiología son tan variadas puede decirse que el valor es una cualidad que no existe en sí misma, una posibilidad de los entes cuya característica principal es la polaridad. Algunos criterios para jerarquizar los valores son: durabilidad, profundidad de la satisfacción que proporciona, su relatividad o absolutez (es más alto en cuanto menos relativo, en cuanto más fundante de otros).

La Etica y la Axiologia están íntimamente ligadas: las dos se apoyan en la experiencia para indicar el rumbo o dirección del comportamiento humano en orden a su fin último. (8)

Las esferas de valores en cada ámbito de la vida humana corresponden a las necesidades que se van presentando a lo largo de la vida, y el crecimiento adecuado permite satisfacer dichas necesidades y pasar de una esfera a otra, desde las más elementales hasta las más elevadas y humanizadoras. Estas esferas de valores pueden resumirse en ocho:

- valores económicos
- valores físicos
- valores sociales
- valores afectivos
- valores intelectuales
- valores estéticos
- valores morales
- valores religiosos

Cada persona tiene necesidad de satisfacer sus necesidades en todos los ámbitos y desarrollar los valores correspondientes a cada uno de ellos.

(8) cfr. RISTIERI, Frondozzi. ¿Qué son los valores? p.11-21, 132-

Es muy difícil acceder a esferas superiores: a los valores intelectuales, estéticos, etc., sin haber satisfecho antes las necesidades básicas de alimentación, vivienda, salud, comunicación, correspondientes a las esferas de valores económicos, físicos, sociales, afectivos.

"...es en la juventud y en la madurez donde las necesidades de autorrealización -entendidas como perfeccionamiento personal-, ya en potencia desde la niñez, se hacen acuciantes. El imperativo de encontrar sentido a la vida, la urgencia de trascendernos en una obra creativa, el llamado hacia la lucha por un ideal definido, el amor a la verdad, la Belleza, la Bondad -que en definitiva se resume en el encuentro con Dios, que es amor, verdad, belleza y bondad sumas-, sólo pueden ser satisfechas por los valores más altos de la cultura: la ciencia, el arte, la moral y la religión. (9)

"Ser en proyecto", el hombre recibe como primordial tarea la de llegar a desarrollar todas las potencialidades que -como persona- ha recibido en germen desde el principio de su existencia. Esta tarea que le realiza y perfecciona es el primer deber que como humano debe cumplir con responsabilidad. Lo realiza mediante el perfeccionamiento de las facultades específicamente humanas que ordenan los sentimientos, pasiones, afectos y todas las potencialidades humanas hacia su fin. La conciencia de su dignidad humana y de su propia originalidad en vistas del fin que está llamado a alcanzar, le confiere un sentido de "misión" a su vida.

(9) PLIEGO, María. Valores y autoeducación. p. 66

"No tenemos reparo en afirmar que no hay nada que más ayude al hombre a vencer, o por lo menos, a soportar las dificultades objetivas y las penalidades subjetivas que la conciencia de tener una misión que cumplir. Esta misión, cuando se la concibe como algo personal, hace a su portador insustituible, irremplazable, y confiere a su vida el valor de algo único" (10).

La realización del proyecto personal no está exento de dificultades. Implica un esfuerzo deliberado y decidido de alcanzar aquello que constituye la propia meta.

Cada hombre tendrá que luchar por encontrar y permanecer fiel a su peculiar manera de hacerse hombre: aprender a desarrollar todas las esferas de valores, amar y trascenderse, buscar el bien común y construir -junto con otros-, una sociedad que obedezca a los imperativos de Bien, Verdad y Justicia que la naturaleza humana lleva grabados como ley interior.

El proyecto que cada individuo es, se realiza cada día un poco, en la deliberación de los medios y valores que escoge para alcanzar su fin; en los actos que ponen por obra sus opciones; en el esfuerzo por permanecer fiel a sus convicciones.

Si el hombre va realizando su proyecto vital por medio de elecciones libres que le acercan a sus ideales, el acto por excelencia que acerca a la persona a su fin es la opción trascendente y vital.

(10) FRANKL, Viktor. Psicoanálisis y existencialismo p. 97

"El que no prueba alguna vez la dimensión terrible de la vida, en una opción definitiva, el que no la acoge con júbilo nunca gozará de los inefables poderes de nuestra existencia, quedará marginado, y a la hora de la verdad, no habrá sido ni vivo ni muerto" (11).

El acto decisivo de la opción vital dirige totalmente al individuo libre hacia su fin, por un camino definido y claro que orienta en un solo sentido la energía física, intelectual y espiritual que posee, y al encauzar todo su potencial en una dirección definida, le permite acceder a posibilidades de realización y satisfacción que lo humanizan y perfeccionan.

Este acto requiere una serie de condiciones para ser verdadero y plenificante: claro conocimiento de la misión humana y su fin; conocimiento profundo de su propia originalidad, sus posibilidades y sus limitaciones; visión amplia del mundo y de la realidad; adecuado crecimiento físico, psico-afectivo y social; madurez personal expresada en congruencia de vida. La educación es un medio privilegiado para coadyuvar en este proceso de realización personal y perfeccionamiento humano.

(11) FRANKL, Viktor. El hombre doliente p. 257

I.1.3. La persona: un ser social.

La manera en que el hombre realiza su proyecto vital y perfecciona sus facultades específicamente humanas es dentro de la sociedad.

El ser humano convive y coexiste con otros, influyéndose y condicionándose mutuamente. A esta convivencia permanente se le llama sociedad.

"...la sociedad o lo social aparece como algo característico de la vida humana... El hombre vive, trabaja, descansa, fomenta la cultura y los valores del espíritu en estrecha unión con sus semejantes."(12)

No existe nadie que pueda vivir independientemente, como individuo, familia o grupo. Venimos al mundo como fruto de la convivencia de otros seres humanos con los que permanecemos en estrecha relación por largo tiempo. Esta relación que, en principio es pasiva, persigue como fin volverse activa, responsable y con cierta autonomía para, a su vez, realizar lo mismo que ha vivido con nuevos seres humanos. Por ello la sociedad no es una convivencia opcional, voluntaria, se dice que el hombre es sociable por excelencia y por indigencia.

Su extraordinaria riqueza interior le orienta de manera natural a buscar la compañía de sus semejantes para compartir sus bienes espirituales y materiales.

(12) RODRIGUEZ LUJANO, Angel Ética p. 147

Realiza con otros individuos proyectos de mejora y se perfecciona en la ejecución responsable de sus deberes sociales. La persona humana adulta crece y se plenifica en las responsabilidades. Es feliz en la medida en que genera vida para otros: en el campo familiar, laboral, en las relaciones amistosas, en la comunicación.

También necesita permanecer en grupo para sobrevivir, pues requiere de la ayuda de otros para remediar sus carencias, tanto individuales como las que le son comunes con otros seres humanos. La persona humana no se basta a sí misma, desde que nace hasta que muere necesita vivir en sociedad y sus carencias se ponen de relieve de diferente manera según su edad y condición.

La vida social dota a la persona de lo que necesita a nivel material y espiritual. La sociedad le es necesaria al hombre para alcanzar su perfección, pues hay valores y actitudes que no se desarrollan más que en el trabajo común, en la lucha conjunta por un mismo ideal, en el desarrollo de la capacidad humana de darse gratuitamente a la construcción espiritual de sus semejantes.

"El hombre es sociable por naturaleza, esto es, que la sociabilidad es una de las exigencias esenciales postuladas por el perfeccionamiento moral de la persona humana"(13). La convivencia social se funda en la necesidad que tenemos los seres humanos de ayudarnos en la consecución del bienestar que precisamos.

(13) ibidem p. 150

No sería posible esta convivencia y esta ayuda sin la igualdad humana que nos viene de nuestro ser, de nuestra naturaleza esencialmente idéntica. La categoría racional del ser humano sobre los seres irracionales es una superioridad que se llama "dignidad humana" y es independiente de la situación, cultura y diferencias congénitas o adquiridas que nos diferencian y que constituyen una riqueza para la vida común.

De este modo, la unidad más íntima que puede darse entre seres humanos reside en la armonía de voluntades en vistas de un mismo fin.

Sin embargo, aún ante las necesidades que presenta el hombre individual, cada ser humano es completo en sí mismo y posee, por ende, la característica de ser fin en sí mismo. En virtud de este principio ningún hombre puede ser tratado como instrumento, pero en razón de la ayuda que se prestan y reciben los seres humanos, pueden ser "medios" entre sí.

La persona se enaltece y perfecciona ensanchando su capacidad de adherirse al bien común. El fin o bien común de la sociedad es beneficiar en su naturaleza humana a todas las personas que conforman la sociedad. No a algunas, ni siquiera a una mayoría, sino a todas, de manera que cada una pueda tender a su fin personal y humano.

El bien común no anula los fines particulares respectivos, al contrario, los contiene, siempre y cuando obedezcan al fin natural del hombre. De este modo, querer el bien de todos incluye y conlleva el bien propio.

La libre adhesión al bien común humaniza al hombre al abrirle a valores más amplios que los que le son benéficos sólo particularmente. Buscar el bien individual ya lo hace el animal por instinto. Buscar el bien común es específico de la persona humana y posible sólo para ella. Si limita y empequeñece esta capacidad al bien privado, su libertad queda notablemente reducida, su voluntad rebajada y sus horizontes minimizados. La adhesión al bien común es un derecho humano y también un deber de justicia consigo mismo y con los demás.

La preocupación por los demás y la solicitud hacia las tareas sociales de justicia y bien común pueden llegar a ser la expresión del ideal de vida de una persona y formularse explícitamente como el sentido y el fin de su existencia.

La toma de conciencia de realidades injustas, de situaciones inhumanas, constituye un importante camino para descubrir la distancia que existe en la realidad entre lo que el hombre está llamado a ser, según su propia dignidad, y lo que en realidad sucede con gran cantidad de seres humanos.

El conocimiento de lo social contemplado desde la excelencia de toda persona humana es un importante medio de descubrimiento de la vocación personal y social, lanzando al hombre con todo su potencial humanitario a buscar que cada persona alcance su perfeccionamiento o, por lo menos, tenga al alcance los medios necesarios para hacerlo.

"...nadie se debería quejar de una falta de sentido en su vida; porque no necesita más que ampliar su horizonte para observar que, si nosotros gozamos de bienestar, otros viven en la penuria, nosotros nos alegramos de tener libertad; pero ¿dónde está la responsabilidad por los demás?" (14).

El hombre plenamente maduro es el que se responsabiliza de sus semejantes y sabe que es un deber de su vocación humana construir una sociedad justa y humanitaria para todos. Y de tal manera ha hecho suyo el ideal de perfeccionamiento de la humanidad, que este deber se encarna constitutivamente en su vocación personal.

I.2. La educación de la persona.

La persona humana como ser en proyecto, orientado a un fin, inacabado y sin embargo con desconocidas potencialidades individuales; participa desde el momento de su nacimiento hasta su muerte en una serie de aprendizajes que constituyen su educación.

En sentido amplio, la educación es el "perfeccionamiento de las facultades específicamente humanas" (15).

(14) FRANKL, Viktor. Psicoanálisis y existencialismo p. 97

(15) GARCIA HOZ, Victor. Principios de Pedagogía Sistemática p. 67

Inteligencia y voluntad constituyen los dos principios internos que dan cohesión y sentido al actuar personal. La inteligencia es la facultad que conoce y se conoce. Presenta a la voluntad la información ordenada, jerarquizada. Le muestra las posibilidades y funciones de otros constitutivos de la persona humana, desde sus sentidos corporales hasta la facultad de imaginar, sentir y apasionarse. La voluntad, mediante un recto ejercicio de la libertad ordena todos estos elementos en vistas del fin de la vida humana y de acuerdo a su naturaleza.

"El objetivo de toda educación genuina es la de humanizar y personalizar al hombre, sin desviarlo, antes bien, orientándolo eficazmente hacia su fin último que trasciende la finitud esencial del hombre. La educación resultará más humanizadora en la medida en que más se abra a la trascendencia, es decir, a la verdad y al sumo bien"(16).

Toda actividad educativa es integral en la medida en que contempla al hombre con todas sus facultades y en toda su trascendencia. Por ello toda educación se sustenta en una Teoría Pedagógica.

"Teoría" en su sentido original, que data de Grecia, hace referencia al lugar donde moran los dioses: el Olimpo. (Teos quiere decir dios). Teoría es, pues, una reflexión sobre la realidad desde la altura, desde la trascendencia. Esta reflexión integral sustenta la "praxis".

(16) III Conferencia del Episcopado Latinoamericano, p. 208

En este sentido, la Teoría Pedagógica pretende fundamentar la praxis humana de la educación de manera que sea vista en toda su trascendencia y no sólo como una serie de actos, de métodos o de recursos, o como una serie de aprendizajes útiles para condicionar una naturaleza semejante a la animal.

Teoría, según la ciencia moderna, es un conjunto de conocimientos especulativos, que se deducen de la observación y de la experimentación. Explican y relacionan los fenómenos estableciendo leyes o principios generales que permiten planear, predecir o modificar una acción.

La Teoría Pedagógica, a partir de la observación, experimentación y deducción del fenómeno educativo, ha establecido una serie de causas, fines, leyes, grados, etc. que sustentan la práctica educativa de acuerdo con la naturaleza del ser humano. Pedagogía es la "Ciencia y el Arte de educar" .

En cuanto ciencia, es un conjunto de conocimientos sistemáticos y metodológicamente ordenados, que parte de verdades ciertas y conocidas para llegar a otras inciertas y desconocidas. Es, pues, un conocimiento causal. Su objeto material es el hombre y su objeto formal es el hombre en tanto que educable.

Etimológicamente educar significa criar, conducir al niño (educere), "sacar fuera" (ex ducere).

En este sentido socrático, educar hace referencia a sacar lo que la persona ya lleva dentro, "dar a luz" a lo que potencialmente es. En la lengua francesa educar se dice también "éléver", que hace clara referencia a uno de los aspectos que esta actividad realiza en la persona humana: la levanta de su egoísmo natural y de sus tendencias inmediatas para ponerla a la altura de su dignidad humana trascendente.

La educación es un proceso lento y continuo, interminable. Supone la interioridad y la actividad del sujeto educando, por ello es eminentemente personal: la asimilación y crecimiento depende, en última instancia, de cada uno.

Comienza en el ámbito asistemático que también se ha llamado informal y no-formal, y consiste en todas las pautas, valores hábitos, tradiciones y demás aprendizajes que el ser humano adquiere desde el momento de su nacimiento en la familia y el medio ambiente (amistades, medios de comunicación, viajes, etc), sin que haya necesariamente una intencionalidad educativa.

El medio tradicionalmente educativo es el ámbito escolar, que desde la antigüedad las diferentes culturas han desarrollado para la eficaz transmisión de los valores y la cosmovisión que poseen como su mayor riqueza y herencia.

En la medida en que el ser humano crece va tomando conciencia del valor que su cultura le asigna y los fines vitales hacia los que le orienta. La conciencia de su dignidad le permitirá elegir aquellos medios sistemáticos y asistemáticos que más le humanizan y perfeccionan.

En tanto que arte, la Teoría Pedagógica posee una serie de elementos que constituyen la Didáctica, que es la parte de la Pedagogía que se ocupa de los métodos, técnicas, recursos, etc., que hacen eficiente el quehacer educativo. Todos los elementos didácticos se ordenan al "Para qué" de la educación y del hombre delimitado en los Objetivos.

De acuerdo a este concepto de educación y de hombre se inventarán y fijarán los demás elementos: métodos, técnicas, contenidos, tipo de docente, recursos, tiempo, lugar, organización escolar y grupal, orientación educativa, etc.

Para coadyuvar adecuadamente en el perfeccionamiento del educando, la Pedagogía se auxilia de otras ciencias tales como la Filosofía, la Psicología, la Sociología, la Administración, la Biología, etc.

Para ser integral, la educación debe tomar en cuenta la naturaleza racional e individual del ser humano así como los diferentes ámbitos que lo constituyen, es decir, las diferentes esferas de valores que necesita desarrollar la persona para perfeccionarse.

Estas esferas con sus fines se resumen en el siguiente cuadro:

Esfere de valores	Fin objetivo	Fin subjetivo	Actividades	Qué intervienen o se propenderon	Necesidades que satisfacen	Tipo de hombre	Ciencias que la estudian
Religiosos	Dios	Santidad	Culto Interno y externo, virtudes sobrenaturales.	Toda la persona dirigida por la fe.	Autorrealización	Santo	Teología
Morales	Bondad	Felicidad	Virtudes Humanas	Libertad dirigida por la recta razón.		Integro	Ética
Estéticas	Belleza	Gozo de la armonía	Contemplación, creación, interpretación.	Toda la personalidad ante el goce material.		Artista	Estética
Intelectuales	Verdad	Subiduría	Abstracción y construcción	Razón		Sabio	Lógica
Afectivos	Amar	Agrado, Afecto, Placer.	Manifestaciones de carisma, ternura, sentimientos, y emociones.	Afectividad	Sociales	Sensible	Psicología
Sociales	Poder	Fama, Prestigio.	Relación con hombre mas. Liderazgo. Política, Corrupción.	Capacidad de interacción y adaptación		Clásico, Líder, Político.	Sociología
Físicos	Salud	Bienestar físico	Higiene	Cuerpo	Seguridad	Atleta, Sano.	Medicina
Económicos	Bienes Naturales, Riqueza	Confort	Administración	Cosas a las que no les da un valor convencional	Frío lógicas	Hombre de negocios	Economía

FUENTE: PLIEGO, María. Valores y autoeducación p. 68

En orden ascendente, cada esfera de valores va indicando el fin, las actividades, las necesidades que satisfacen y el tipo de hombre al que apunta dicha esfera.

Todas las esferas integran la personalidad. Polarizarse a un sólo tipo de valores constituye una mengua en la persona y un aspecto propio de su humanidad cuyas necesidades quedan insatisfechas.

Los valores son inagotables y deben desarrollarse de una manera armónica en cada individuo.

Las esferas de valores están ordenadas jerárquicamente de acuerdo a la necesidad que satisfacen y al tipo de perfección que alcanzan, es decir, se ordenan de lo inferior y corpóreo -que de alguna manera compartimos con la especie animal-, hacia lo más elevado y trascendente, que es propio solamente del hombre: lo que lo realiza en orden a su fin último.

Cada sujeto, de acuerdo a su propia individualidad, desarrollará cada esfera de valores de manera totalmente original, en orden a su vocación humana personal, única y original.

Pero, ¿Cómo llegará cada individuo a conocer esta vocación completamente personal?

PEDAGOGIA PARA UNA EPOCA DE CRISIS

La educación en Francia en el siglo XIX.

El pensamiento educativo de María Eugenia Milleret de Brou

II. PEDAGOGIA PARA UNA EPOCA DE CRISIS.

"Para tener influencia sobre un siglo
es preciso haberlo comprendido"

MONTALEMBERT.

La obra educativa de los grandes pedagogos a lo largo de la historia ha sido la respuesta a una serie de interrogantes, situaciones y problemas planteados por la realidad que les tocó vivir. La educación es el camino que separa -y al mismo tiempo que une- el perfeccionamiento de la persona según sus fines ontológicos, tal y como se ha planteado en el primer capítulo, y la situación histórica en la que tal persona está enraizada y en la que recibe la tarea más importante de su vida: construir su proyecto vital y desarrollarse plenamente.

En el presente capítulo se presenta la génesis del pensamiento educativo de María Eugenia Milleret de Brou, educadora que realiza su obra en Francia, en el siglo XIX.

Sus planteamientos, sus perspectivas y su mismo pensamiento educativo

tienen dos ejes fundamentales:

-La situación histórica que experimentó, con sus grandes corrientes ideológicas, políticas, económicas y educativas.

A lo largo de su historia personal reconocerá las huellas de la cultura y los acontecimientos de la Francia del siglo XIX.

-La concepción filosófica del hombre en sus perspectivas trascendentes y con sus fines ontológicos en la que descubre la vocación humana esencial a la felicidad y plenitud absolutas. Esta concepción se convierte en la verdad conquistada que buscará sin descanso y llevará hasta sus últimas consecuencias en su vida personal y en su desempeño profesional.

Los alcances de su pensamiento educativo son amplios, rebasan el ámbito escolar para abrirse a una problemática socio-cultural que observó, experimentó y comprendió desde la esencia y fines del hombre, por ello sus planteamientos educativos poseen la misma embergadura, se dirigen a los hombres y mujeres de su tiempo a los que invita al desafío de replantearse su identidad, el sentido de su vida y de sus esfuerzos frente a las corrientes contemporáneas que cuestionaban sus valores y sus convicciones.

Para penetrar fielmente su pensamiento, en este capítulo y en el siguiente se transcriben numerosas citas textuales de los escritos que ella misma dejó, logrando así una visión directa de lo que pensó y dijo, presentando también una interpretación comprensible a la mentalidad actual y a los lectores poco familiarizados con los valores religiosos que se encuentran a la base de su concepción pedagógica.

A continuación se presenta una visión general de la situación histórica que vivió, así como la manera en que se fue configurando en su propia experiencia su vocación pedagógica.

II.1. La educación en Francia en el siglo XIX.

La situación educativa de Francia en el siglo XIX está profundamente marcada por los cambios socio-políticos y culturales de la época: la Ilustración acaecida en el siglo XVIII, seguida de la Revolución Francesa habían dado un giro de tal trascendencia que modificaron la vida en todos sus órdenes y con una irradiación universal.

Los cambios son tan profundos y amplios, que bastaría un sólo aspecto de ellos para realizar un estudio histórico.

II.1.1. Situación política:

Al comienzo del siglo XIX, Francia experimenta una gran inestabilidad política, consecuencia de la Revolución acaecida en 1789, que resquebraja el Antiguo régimen.

La caída de la Monarquía y sus instituciones va abriendo paso a los ideales de libertad, igualdad y fraternidad que tratarán de realizar con el establecimiento de la primera República. La Revolución Francesa representa un viraje muy radical en el mundo

entero, a nivel del pensamiento, la cultura y de los ordenes social y político. Las grandes convulsiones políticas continuarán, sucediéndose las monarquías y las repúblicas, hasta 1870 en que cae definitivamente el Imperio Napoleónico y se establece la Tercera República.

II.1.2. Situación económica:

La Revolución Industrial, iniciada en Inglaterra con la intruducción de la primera locomotora y el consecuente desarrollo de la producción a escala, marca el triunfo del liberalismo y los principios económicos del capitalismo. Trastoca las estructuras sociales y los conceptos fundamentales de la cultura: nombre, sociedad, trabajo. Desplaza al artesanado y da origen al proletariado, con jornadas de catorce a dieciséis horas de trabajo, mujeres y niños languidecen en fábricas insalubres o en las minas, con salarios de miseria. Crece el comercio y con él la competencia entre las naciones industrializadas. Contrato libre de trabajo, baja sistemática de sueldos, escasa o nula protección social. A ese precio Francia entra en la lucha por el progreso.

Los inventos y descubrimientos científicos evolucionan tanto que se llega a creer que la ciencia resolverá todos los problemas del hombre.

Se produce una ruptura en el pensamiento: ya no es Dios la respuesta a los interrogantes de la humanidad, sino que será primero la diosa Razón (siglo XVIII con la Ilustración), y luego la ciencia positiva. Esta ruptura modifica profundamente el saber separando ciencia y fe.

La Iglesia, aparentemente identificada con los poderes del Antiguo Régimen, es el blanco de los ataques del ateísmo y el liberalismo, frutos de la Revolución. Y en realidad, una parte de ella sigue tratando de mantener el orden establecido, con un cristianismo de somnolencia o una piedad estrecha, adhiriéndose a las ideas que sostenían que la situación de desigualdad e injusticia para con las clases desposeídas era un hecho necesario y querido por Dios.

Sin embargo, en medio de la incredulidad, la explotación y la miseria, se abre paso con dificultad un pensamiento social católico defendido por Lamennais, antes de su caída, Lacordaire, Montalembert, Ozanam, Buchez, etc., que proponen un cambio de estructuras a partir del Evangelio. Este pensamiento expresado en la prensa católica de la época, en los diarios L'Avenir, L'Ére Nouvelle, L'Univers y más tarde la Croix tendrá una gran influencia en la opinión pública; y unos años después quedará formulada como Doctrina Social en la Encíclica Rerum Novarum del Papa León XIII, en 1891.

La aristocracia y la burguesía vivirán al ritmo de los avances del capitalismo y del individualismo...

"el gran mal de la juventud, sobre todo en los últimos cien años, es el "miedo al esfuerzo" y el deseo de placer inmediato. Las causas de este estado de espíritu son numerosas y muy complejas: civilización muy evolucionada, que hace de la comodidad, del lujo, del bienestar, como una necesidad de nuestra existencia." (17)

Ya se deja sentir la pérdida de valores en la vida práctica, el egoísmo y la sed del dinero que establece como ideal el confort y la vida fácil. El principio rector no será ya ni la diosa razón ni la ciencia positiva, sino el dios dinero, no usando a Dios y a la religión más que para su propia conveniencia.

La mujer recibe una cultura refinada en lo externo que le permita cumplir con las expectativas de la nueva clase dominante.

Por su parte, la mujer perteneciente a la clase trabajadora quedará sometida por largos años a condiciones laborales inhumanas y privada de instrucción.

Ambas situaciones impiden que la mujer desarrolle sus posibilidades, tanto en el terreno familiar como en el profesional. Las familias de todos los medios sociales, desde los más aristócratas hasta los más miserables se encuentran a la merced de este deterioro agravado por la poca o nula influencia de la mujer.

(17) DE CONSTANTIN, Marie Antoinette La educación del carácter p.157

II.1.3. Situación educativa:

La educación recibe la influencia de los cambios políticos, económicos y sociales de la época. En el "antiguo régimen", antes de la caída de la monarquía, estaba impregnada de la enseñanza religiosa. La literatura y la filosofía constituían la base de un humanismo sólido. Imperaba la tradición educativa de los grandes pensadores franceses, entre los que destaca Miguel de Montaigne. Esta formación era un privilegio de la nobleza y la aristocracia, y estaba sostenida casi exclusivamente por las Congregaciones religiosas y por el Clero Secular. Sin embargo a finales del siglo XVIII esta educación se encuentra en decadencia...

"Durante mucho tiempo sus principios fueron ley, y Saint-Cyr adquirió un renombre universal. Al final del siglo XVIII habían perdido mucho de su antiguo esplendor. No supo avanzar con su tiempo, y sus fórmulas pedagógicas excelentes en 1700, parecían caducas en 1800. La correspondencia de Walpole nos presenta a Saint-Cyr como una ciudad muerta, sin comunicación con el exterior. (18).

Además de la caducidad de métodos y contenidos de este tipo de instituciones, contribuyó a la decadencia la expulsión de los Ordenes Religiosos de Francia, decretada a raíz de la Revolución. Los jóvenes y, sobre todo las chicas que permanecían en casa tenían muchas veces preceptorado particular. Al mismo tiempo los

(18) DE CONSTANTIN. op.cit. p.29-30

grandes pensadores: Diderot, Rousseau, Mme d'Épinay, Mme de Campan y otros, se debatían para formular nuevos conceptos pedagógicos en muy distintas tendencias.

La educación se realiza, a principios del siglo XIX en dos tipos de instituciones: las escuelas, subsidiadas por el gobierno, implantadas en un medio popular y con una secundaria terminal de tipo técnico. Más tarde se les llamará Liceos. Y los colegios, reservados a la aristocracia y la burguesía pudiente.

El nuevo régimen republicano verá en la educación un importante medio para mantener el orden social y aumentar la producción en el trabajo.

Se propone ofrecer a todos posibilidades igualitarias de educación básica, pero, descuidando la educación elemental, se preocupa de la especialización técnica en los niveles secundarios, con el fin de integrar al pueblo en el proceso productivo.

En 1815 se establece, en contacto con Bell y Lancaster (Gran Bretaña), la "Enseñanza Mutua" por medio de la cual se obtendrán rápidos y eficaces resultados en lo elemental: leer, escribir, contar. Además de ser económica y no requerir de un personal docente numeroso y calificado tenía las ventajas de favorecer hábitos de regularidad y orden, mantener la paz social y liberar a numerosos adultos para los trabajos agrícolas e industriales.

El acceso a la educación superior se concedía solamente a los alumnos en los que se observaba capacidad y que pudieran ser útiles a la Patria.

Los teóricos de la Pedagogía se esfuerzan por establecer, en esta misma época, una enseñanza "realista", edificada en las disciplinas modernas, en la ciencia positiva.

Surgen grandes renovadores como Condillac (1715-80) y su doctrina sensualista, Seguin (1812-80) que, trabajando con minusválidos, centra su método en la actividad del sujeto, Herbart y Cournot fundan su escuela experimental; Forurnier y Considérant su educación integral.

La política educativa del Estado es dar a la enseñanza fines socio-políticos de orden práctico e incluso bélico (Cursos de Armas, Pólvora y Salitre), que hagan posible el progreso y la estabilidad social.

La tendencia anticlerical privará a numerosos establecimientos particulares de lo esencial (confiscación de bienes) y hará a los católicos la guerra hasta el triunfo de la libertad de enseñanza, en 1830 (Ley Guizot) y 1850 (Ley Faloux).

"Privados de educación cristiana, los alumnos no reciben ninguna formación moral. Al contrario, la enseñanza que se les imparte, la disciplina a la que se les somete, desarrolla en ellos un egoísmo obstinado, el orgullo del saber y de la inteligencia, el escepticismo, el espíritu de indisciplina y el individualismo.

La hipocrecia y la violencia reinan en los maestros de los internados universitarios" (19).

El anticlericalismo aumenta los prejuicios y la desconfianza de la clientela burguesa, además de que se forma un patriotismo poco sólido y escasamente generoso; existen pocos maestros competentes, que tengan principios y sean dignos de confianza. En lo que se refiere a los recursos materiales, las aulas y salas de estudio son sombrías y estrechas, los corredores interminables y oscuros, todo el edificio tiene un aspecto descuidado y glacial. En los pensionados los alimentos son escasos y el pan está húmedo.

Las instituciones privadas son entonces la opción de los sectores favorecidos, que se caracterizan por un deísmo ilustrado o por un ateísmo de tendencias voltairianas que conserva vestigios de religión practicados como costumbres sin sentido profundo...

"Los hombres no ponen los pies en la Iglesia; las mujeres sólo van a las horas en que es mayor la concurrencia, buscando ocasión, por lo tanto, de lucir trapos y joyas; esto aparte de sus costumbres y prejuicios, que no permiten que ni un solo pensamiento serio penetre en sus cerebros; los muchachos van al colegio; quedan las niñas, que hasta ahora se educaban en pensionados muy a la moda o bajo la dirección de institutrices poco cristianas y sobradamente frívolas y ligeras. Los mismos padres, aún los más incrédulos, se ven obligados a deplorar los resultados de semejante educación (20).

(19) GERBOD, Paul La vie quotidienne dans les lycées et collèges au XIX siècle p. 163

(20) ACOSTA, Laureano Una gran educadora p.115-116

Los privilegios y el bienestar del progreso que favorecen a los nuevos aristócratas no sustituyen la solidez de la cultura y los valores sustentados por la enseñanza clásica, y aunque no busquen el "fondo" de este estílo educativo les harán falta sus formas y sus apariencias: buenos modales, modos de hablar, protocolos sociales, etc.

Las instituciones privadas de la época perdieron ya su tradición cultural, encerradas, -según, una expresión de María Eugenia Milleret- en prejuicios fuertes, principalmente que "carecen de instrucción suficiente, de buenos modales o tienen color político".(21)

La educación en estas instituciones es descrita por ella misma así:

"Háblamos experimentado que se da ordinariamente a la mujer una educación completamente superficial, sin utilidad, por consiguiente, para sus hijos, y sin conexión con su fe, contra la cual se vuelven casi siempre sus estudios, caso de que los prolongue. Sabíamos, sobre todo, que suele adquirir ideas totalmente falsas acerca de su dignidad y de sus deberes, avergonzándose de hacer la menor cosa útil, de descender a ocuparse de los quehaceres del hogar y de sus hijos, vanagloriándose de atraer aplausos y homenajes que rechazaría si supiese cuán poco honor le hacen... Y debo añadir que muy pocas veces se la instruye como es debido acerca de la gravedad de la vida... no se la enseña más que a ser condescendiente cuando sólo se trata de su placer... (22)

(21) cfr., URDELA, Cuestión para muchos I p.268-269

(22) ACOSTA, op.cit p. 186

La realidad educativa de Francia en este periodo puede resumirse en las siguientes características: educación privada decadente, centrada en las formas y poco adaptada a las necesidades sociales de la época; educación estatal preocupada por integrar a los individuos a las exigencias técnicas y productivas, precio de la entrada en la corriente del progreso económico-industrial; teorías educativas interesantes pero que no llegaban a tener un impacto en la sociedad; ausencia de los valores en la educación, tanto la institucional como la "informal" (familia, amistades, medio ambiente).

Estas grandes carencias y necesidades tienen repercusiones sociales e históricas fuertes. María Eugenia Milleret las hace entrar en el ámbito de sus preocupaciones personales en una etapa de su vida en la que empieza a plantearse su porvenir.

En contacto con ellas despierta en María Eugenia Milleret de Brou el resorte profundo, la convicción de que la educación es la clave de la transformación de la sociedad, según su esencia y sus fines.

Pero, ¿Qué educación impartir?

¿Qué métodos emplear?

¿Cómo lograr una influencia positiva, aunque sea en el pequeño radio de acción que cada quien tiene a su alcance?

II.2. El pensamiento educativo de María Eugenia Milleret de Brou.

"Nadie como nosotros ha sido fundado con miras a esa sociedad del porvenir, cuyo advenimiento es objeto constante de nuestros más fervientes votos. Queremos el bienestar del pueblo y simpatizamos con todo lo que sea razonable y cristiano. Pero es menester moralizar a este pueblo y no explotarlo". (23)

II.2.1. La educación como respuesta a las necesidades sociales.

Para entender mejor el origen de sus convicciones educativas se resume a continuación lo más relevante de su trayectoria personal.

La familia Milleret desciende de un capitán italiano al servicio de Francia en tiempos de Francisco I. El padre de Ana Eugenia(*), como fue llamada el día de su bautismo, ocupará varios cargos políticos en la región de Lorena, su temperamento y su formación lo hacen un hombre frío, distante, severo; sin convicciones religiosas; pertenece a la escuela voltairiana que constituye la oposición liberal al régimen monárquico. La familia de su madre proviene de Luxemburgo.

(23) ibidem. p. 233

(*) Ana Eugenia era el nombre original de María Eugenia Milleret de Brou. Posteriormente, en el momento de su primera profesión religiosa, en 1841, elige el nombre de María Eugenia de Jesús.

Poseen cerca de Metz, ciudad donde se han establecido, una propiedad campestre llamada Preisch, de 200 hectáreas: árboles frondosos, río, lago y campos cultivados son el escenario donde se forjará en Ana Eugenia el amor a la naturaleza, el gusto por la rectitud y la sencillez, el sentido del esfuerzo y otros valores que marcarán su personalidad. Aquí la familia Milleret pasan una parte del año.

"Esta educación en el campo va forjando su personalidad y deja en ella una verdadera impronta. En efecto, ya fundadora, se interesa con extraordinaria capacidad de impresión por todas las cosas. Interés siempre nuevo que asombra en persona tan energética y preocupada por asuntos importantes. En medio de los problemas más trascendentes, se le ha visto interrumpirlos para refrescar una rosa que se deja ajar por falta de agua: Tiene sed -dice- No hagamos daño a nada de cuanto tiene vida" (24).

Ama la naturaleza y la vida, aprende en la práctica los conceptos de libertad, convivencia, respeto y compartir en compañía de su madre y de su hermano Luis.

Se abre a la belleza, la bondad, la autenticidad. Por eso estas temporadas en el campo constituirán su mejor recuerdo.

Su madre no posee una fe religiosa sólida, pero tiene una extraordinaria calidad humana: estima y respeta a cada persona; pone en todo lo que hace una nota de alegría, de energía, de paz; es valiente y recta. Su personalidad tiene un impacto muy hondo en sus hijos, sus amistades e incluso los empleados de la casa.

(24) URDELA, E. C. op.cit I p. 46

Todos los días, después de comer, la Sra. Milleret va a los pueblos vecinos a socorrer a los necesitados, preparando personalmente alimentos, ropa y medicinas. Sus hijos recibirán como un privilegio poder acompañarla y aprenderán así a estar atentos a las necesidades de los que las rodean. El ejemplo de su madre marcará fuertemente a Ana Eugenia Milleret: más tarde llegará a concluir que los valores trascendentes no pueden edificarse sino sobre los valores humanos. Crecerá en ella la convicción de la misión de la mujer -de la madre- en el ámbito de la familia.

Sin embargo, Ana Eugenia Milleret recibe desde pequeña la influencia de las corrientes políticas, y sociales de la época, con una marcada tendencia deísta, burguesa y anticlerical...

"He sido educada en una familia incrédula que militaba en las filas de la oposición liberal en tiempos de la Restauración..."
(25)

Su proyecto educativo será la respuesta a una larga y dolorosa toma de conciencia de la pérdida de valores de la clase social a la que pertenece, privilegiada en recursos materiales pero tremendamente superficial y pragmatista; así como de las grandes masas de trabajadores que experimentan miseria e injusticia en sus condiciones de vida.

Cimentado en una visión trascendente y en la urgencia de transformar esta realidad, llegará a ser la expresión madura de una serie de convicciones que comenzaron a gestarse desde su infancia.

En especial, es necesario anotar aquí la experiencia de su Primera Comunión, a la edad de doce años, que la introduce por primera vez en una experiencia de comunidad más amplia, de Iglesia. Hay que notar que, seguramente, la familia Milleret no frecuentaba demasiado los actos de culto ni las iglesias.

En este ambiente de escasa formación religiosa, recibe la Primera Comunión, que deja una huella muy profunda en ella, poco frecuente en niños de su edad. Así lo describe ella misma en sus notas personales:

"...me sentí sobrecogida por la infinita grandeza de Dios y mi extremada pequeñez...oí en mi interior una voz que me dijo: Perderás a tu madre, pero Yo seré para ti más que una madre... Llegará un día en que dejarás todo para servir a esta Iglesia a la que aún no conoces" (26).

Esta experiencia que impacta fuertemente su interior la impulsará a buscar en todo la Belleza, el Bien, la Verdad absolutas. Más tarde se dará cuenta de que "la Iglesia" no es solamente el recinto donde recibió la primera comunión, sino que se convertirá en la realidad donde reside -para ella-, todo el bien que se puede desear y procurar a la humanidad.

(26) ibidem p.37

La intuición acerca de lo que puede llegar a ser Dios en su vida, recibida en "esta Iglesia que no conoce" dejará desde entonces en su persona una convicción que la guiará en su búsqueda de la verdad.

Su vida no estará exenta de dificultades y sufrimientos, el primero de ellos, al principio de su adolescencia, es la separación de sus padres, la ruina económica del patrimonio familiar, y a la edad de 15 años la muerte repentina de su madre, cuando se encontraba sola con ella, viviendo en un departamento en París. Cuestionamientos sobre la fe, el sentido de la vida, el deber.

En medio de una profunda desorientación siente la imperiosa necesidad de resolver una duda vocacional que va más allá de sus preocupaciones ocupacionales ante el futuro. Tal vez los problemas experimentados y la crudeza de la vida la han llevado a una búsqueda más profunda de la orientación definitiva de su existencia.

Sin embargo, la influencia del pensamiento liberal con sus tendencias deístas y anticlericales han dejado en ella una huella profunda:

"...pasé varios años preguntándome qué bases tenían unas creencias para mí incomprensidas; qué beneficios reportaban; sus consecuencias y compromisos..."

Sola, en una libertad de pensamientos que nadie trataba de comprender, me preguntaba con frecuencia: ¿qué vendremos a ser después de la muerte? ¿Habrà un más allá de la tumba y quedará algo de nosotros? ¿Cuál es el misterio del Haber y del Deber de nuestra existencia aquí en la tierra?..." (27).

En esta época de dudas y soledad su padre no puede ocuparse de ella, pero la encarga a dos familias sucesivamente, en la ciudad de París. Los ambientes tan contrarios la confunden aún más: una no tiene cabeza más que para los compromisos de tipo "social": bailes, reuniones, fiestas. En medio del éxito que obtiene por su belleza y personalidad se encuentra vacía, agitada, superficial. La otra familia es excesivamente "piadosa", con unas prácticas religiosas que la ahogan, la aburren. En estas circunstancias expresa:

"Mis pensamientos son como un mar agitado; me cansan, me pesan. Tanta inestabilidad dentro y fuera de mí... Ciertas cuestiones, las más arduas de este mundo que no debiera abordar, absorben mis pensamientos. Quisiera saberlo todo, analizarlo todo. Me lanzo a regiones que espantan. Temeraria, voy preguntando a todas las criaturas, pues me siento acosada por un infinito deseo de conocer, de capacidad, que nadie puede colmar. Por contraste, al lado de esta presunción de mi espíritu me detengo ante la más mínima cosa: una hoja verde, un rayo de sol... me detiene el elogio de cualquiera, una tonta vanidad. Quiero subir como el águila y caigo pronto sin alcanzar la altura...(28).

En medio de esta experiencia de confusión y aislamiento siente la necesidad de diálogo, cercanía y cariño, amistades verdaderas: deseo profundo de encuentro con algo o con alguien que resuelva

(27) *ibidem* p. 46

(28) *ibidem* p.42-43

una serie de interrogantes que se refieren al sentido de la vida, el estado perfecto del hombre...

"Nacían nuevas preguntas: ¿Cuál es el estado natural del hombre? No lo sé todavía. ¿Será la ingorancia, la tendencia al mal, groseras inclinaciones, la perversidad?. Es decir: ¿Lo más opuesto a lo que creeríamos la belleza armónica de un ser humano?. Por el contrario, ¿Se acerca más a su verdadera naturaleza a medida que se clarifica, que se perfecciona?. Me inclino a esto último."
(29)

Sentido común que le acerca a los fines naturales de la vida humana.

La amplitud de sus preguntas testimonia el alcance de sus horizontes: no el empequeñecido bienestar individual, con sus necesidades normales de afecto, tan propias de la adolescencia.

Si bien, estos aspectos son una necesidad real, Ana Eugenia se encuentra inmersa en ámbitos mucho más vastos, sociales, universales.

La literatura ejerce una importante influencia en ella y en el género de sus interrogantes. Se expone desde muy joven a la producción literaria francesa y alemana de la época, cuya orientación oscila entre el romanticismo y el naturalismo.

El "Emilio" de Rousseau y su optimismo pedagógico causarán un fuerte impacto en ella. Sin embargo, la solidez de la educación recibida al lado de su madre y en la escuela de Metz, le proporcionará una capacidad de juicio crítico y realismo frente a

estas tendencias literarias que exaltan el valor de los sentimientos y el libre curso de los impulsos naturales del hombre como ejes de su felicidad.

"Si he llegado a la verdad ha sido por la convicción de mi inteligencia. He discutido, he retrocedido ante las dificultades, y al fin acabé por someterme a la ley de la autoridad, porque me ví arrastrada hacia ella por la cadena de mis pensamientos, a la cual cada día añadía un nuevo eslabón." (30).

En las conferencias cuaresmales del ilustre dominico Lacordaire, restaurador de la Orden de Predicadores en Francia, en la catedral de Notre Dame de Paris, Ana Eugenia encuentra el "último eslabón" de su húsqueda. Ante el apasionado pero escéptico público entre el que se encontraba la joven dudosa, Lacordaire pronuncia con vigor:

"...la fe iniciada es la duda, la duda es el principio de la fe, como el temor es el principio del amor...puede ser, después de todo, que yo sea imperfecto y endeble, soy obra de una Providencia que me gobierna y vela sobre mí...Todos, pues, señores, podemos rezar, porque todos creemos o dudamos. Insectos de un día, perdidos en una brizna de hierba, nos agotamos en vanos razonamientos, nos preguntamos de dónde venimos, a dónde vamos, pero no podemos acaso decir estas palabras: Oh tú, quienquiera que seas, que nos has hecho, dignate sacarme de mi duda y de mi miseria. ¿Quién es el que no puede rezar así? (31).

La duda se transforma en certeza, en fe. Ana Eugenia encuentra en el reconocimiento de Dios como Verdad Absoluta, Sumo Bien, el sentido de su existencia. Si hay un Dios que, siendo perfecto en

(30) ACOSTA, Laureano op.cit. p. 14

(31) LACORDAIRE. Conferencia en Notre Dame, 1834

todos los bienes ha querido compartir su perfección con sus creaturas, entonces la vida del hombre tiene sentido, tiene "dirección", y ésta es la plena participación en el ser de Dios. Esta participación lo humaniza en la medida en la que se realizan las potencias superiores del hombre y por medio de ellas la persona integral se autorrealiza. Esta intuición le lleva a decir:

"¿...Llegaré a apasionarme de tal modo por la justicia, la rectitud, la pureza, la humildad, el propio desprendimiento, la caridad ardiente, que desee adquirir estas virtudes por su belleza moral y su valor intrínseco? Me calmo y tranquilizo al responderme que amarlas es amar a Dios, porque El es la perfección absoluta, la plenitud de todo lo perfecto. Me es imposible separar estas dos ideas: Dios y perfección. El es la fuente, la esencia del Bien. Por consiguiente, no podemos ser buenos, justos, virtuosos, sino por una especie de emanación de El mismo, de su gracia que hay que pedirle sin cesar..." (32).

Identificación de intuición filosófica y fe descubierta. Desde este momento no habrá en su pensamiento ruptura entre ciencia y fe. El sistema educativo que configurará más tarde se encuentra imbuido en este sentido de la trascendencia.

Es el eje del que se desprende por lógica la perspectiva vocacional de la educación: el hombre está llamado a participar de la vida de Dios perfeccionando su propia naturaleza humana. Esta vocación humana es descubierta desde el principio como una vocación personal, individual...

(32) URDELA, F. C. op.cit p.53

"Ciertamente -piensa Ana Eugenia- Dios tiene un plan trazado sobre mí. Parece imposible que quiera servirse de mi miseria, pero nada importa! Puede escoger lo más vil, lo más pobre, la nada para que resplandezcan su grandeza y su poder en un frágil vaso de arcilla. Para Él todo es posible, y es falsa humildad no querer apoyarse en la divina fortaleza" (33).

Se ahondan en su experiencia tres convicciones: La certeza de la elección de Dios para una misión específica; la conciencia de sus límites que ha madurado en la soledad y la búsqueda; la fe en la omnipotencia de Dios más fuerte que su pequeñez.

Esta vocación personal se enraiza en la conciencia de que el orden social no corresponde a la dignidad de la persona. A la inversa de Rousseau, no optará por regresar al hombre a un estado natural donde la sociedad no lo corrompa, sino que verá en la educación el medio de regenerar a la persona para que realice su vocación y regenere así a la sociedad.

"Creía que la realización de la voluntad de Dios por medio de la ley del Evangelio consistía en un estado social en el que ningún hombre tuviera que sufrir más calamidades que las inherentes a la naturaleza, es decir, donde los principios cristianos tendiesen a apartar de cada uno de los hombres la opresión de los otros..."(34).

La verdad trascendente no tiene para ella una implicación exclusivamente individual, no se trata de que un hombre se perfeccione. Si todo ser humano ha sido dotado de una naturaleza

(33) ibidem p.57

(34) THIBAUDIER, Claire Madeleine El pensamiento de Mme sobre nuestra misión educadora p. 9

racional, es justo que todos tengan la posibilidad de alcanzar la perfección propia de su ser. Como no todos los hombres tienen las condiciones de vida adecuadas para ello, hace falta una transformación social. La vocación humana se transforma así en vocación social y es un hecho que el hombre se autorrealiza coadyuvando en la perfección de otros.

"Las instituciones sociales deben socorrer a los que desgraciadamente nacen al margen de las condiciones que pueden asegurar la libertad moral de los que no encuentran en la familia la posibilidad de una educación cristiana, ni en su miseria la libertad de una vida honrada... Como no veo a nadie, fuera de las órdenes religiosas que estén adecuadas para realizar esta "utopía" y para afianzar la educación cristiana, que a su vez, hace posible para todos la libertad moral conquistada por Cristo, yo soy religiosa..."(35)

Frente a su propio porvenir se sitúa en un contexto amplio, ha descubierto su vocación humana. Después sustenta las razones que le llevan a elegir una misión específica dentro del vasto horizonte de la vocación humana en general. Hay una "utopía", es decir, un ideal que realizar, es el de la justicia, la fraternidad, el progreso y el bienestar para todos.

Es necesario que todos puedan acceder a las condiciones de vida propias de su dignidad y que a todos se ofrezcan las posibilidades de perfeccionamiento y plenitud a las que les llama su propia naturaleza.

(35) *ibidem* p. 8

Su proyecto educativo acaba de perfilarse: La vida humana tiene sentido, y este sentido es la participación "comunitaria" o social en la perfección de Dios. Este estado social de plenitud no es una realidad, debido a la gran pobreza de muchos y la situación favorable económicamente hablando de unos pocos que, sin embargo, carecen de convicciones que den sentido a su vida. Es necesario orientarse con todas sus fuerzas a transformar esta realidad según el proyecto original de Dios.

Ana Eugenia Milleret encuentra en esto el dinamismo trascendente de su ser y de su actuar, ya nada ni nadie podrá debilitar sus convicciones.

"Cuando hace un año mi corazón me saltaba en el pecho al oír los nombres de mis contemporáneos, ilustres defensores de la fe, Lammenais, antes de su apostasía, Lacordaire, Montalembert y todos los demás, entonces que soñaba yo con haber sido hombre para poder, como ellos, prestar grandes servicios a la patria infundiéndole nuevo vigor en el manantial perenne de la verdad, bien ajena estaba yo de pensar que quizá me fuese dado a mí, débil y miserable, asociarme a sus grandes destinos." (36)

Estas convicciones se van forjando en contacto con el pensamiento social cristiano de los católicos que, en la naciente República, luchan porque los principios del Evangelio penetren la vida social. Escogerá un camino lento, escondido. No opta por la lucha política, convencida de que la educación es el medio adecuado para las transformaciones profundas, formando al ser humano no

(36) ACOSTA, Laureano. op.cit. p.24-25

según el perfil del eficaz profesionalista, sino según el ideal de un hombre espiritualmente fecundo, abierto a las necesidades sociales, capaz de comprometerse en la construcción de una sociedad humanitaria, según su vocación específica y logrando con ello su perfeccionamiento.

Este proyecto vital es para ella un don descubierto con dolor y abrazado con alegría, será -sobre todo- una urgencia y un deber...

"no he de ocultar a usted que sólo la idea de la cuenta que tendría que dar un día a Dios de las almas que un cobarde egoísmo me hubiese impedido servir, si en realidad era Dios el que me llamaba, pudo resolverme a abrazarla. Me sentía abrumada bajo el peso de gracias inmensas, sin las cuales ni siquiera habría podido conocer a Dios, de ese don de fe que yo sola había recibido entre todos los míos. Bien pudiera ocultarse un designio de Dios en la experiencia que me había permitido adquirir y en la misericordia que me había preservado, en los mismos talentos que la educación me había proporcionado y que yo debía consagrar a Dios, tanto más cuanto que hasta entonces sólo habían servido para satisfacer mi vanidad." (37).

(37) *ibidem* p. 116

II.2.2. Perspectiva vocacional en el pensamiento de María Eugenia Milleret de Brou.

"Apuntar a un blanco más bajo de lo que Dios nos propone me repugna totalmente" (38)

Dos ejes fundamentan la vocación y la filosofía educativa de María Eugenia Milleret de Brou: La conciencia de la situación de la sociedad y el descubrimiento del amor de Dios en una relectura de su vida, que le proporcionan la intuición del Plan de Dios sobre el mundo y sobre su propia persona. Este Plan divino constituye la base de su pensamiento educativo:

Dios ha colocado al hombre por encima de la creación (39) para que colabore con El en el proyecto de llevar a la plenitud todas las cosas.

En este proceso de perfeccionamiento de todo lo que existe, el hombre mismo se autorrealiza y encuentra su felicidad. Esta es, pues, su vocación profunda, vocación que le pone en común-uniión con todos los seres y sobre todo con los demás hombres, con los que -en solidaridad y complementaridad- está llamado a construir esta realidad de plenitud que la Iglesia, siguiendo la tradición de la Sagrada Escritura, suele llamar "Reino de Dios".

(38) THIBAUDIER, Claire Madeleine. op.cit. p. 25

(39) cfr. Salmo 8. Biblia de Jerusalén p. 879

Por eso María Eugenia dirá...

"Percibo una clase de desarrollo y de rehabilitación moral necesaria en este mundo; tengo la perfecta intuición de una correlación exacta entre esta necesidad y la función del catolicismo tal y como yo la concibo." (40).

La verdad cristiana no puede limitarse a la práctica "cultural", es decir, a las formas, los ritos, las prácticas de culto, debe sobrepasar el ámbito individual-privado y llevar a transformaciones sociales. Es la lógica normal: una ortodoxia lleva a una ortopraxis. La práctica de la rectitud llevada a cabo por los cristianos tiene que llevar a estructuras de justicia, dignidad y fraternidad para todos aquellos que se dicen Hijos de Dios en esta tierra.

La educación es para María Eugenia Milleret de Brou el "gran medio" para lograr fines de tal magnitud.

El modelo o "tipo de hombre" al que se apunta lo muestra el Evangelio: Jesucristo, Hijo de Dios, es el "Hombre perfecto" que ha realizado en sí mismo la plenitud de vida humana a la que todo hombre aspira. Hombre como nosotros, realiza su existencia en un impulso conciente y libre de entrega a los demás.

(40) THIBAUDIER, Claire Madeleine. op.cit. p.9

Vivo para siempre junto a Dios ha garantizado su presencia en la Iglesia. Ella tiene la misión de guiar a todos los hombres en la luz de la fe y de la verdad, para que -a su vez- realicen su vocación humana personal a imagen de Cristo y construyan como El y con El un mundo transformado por la fuerza del Evangelio.

Esta doctrina, confirmada por los Documentos eclesiales más autorizados, se expresa en nuestro contexto así:

"Abiertos a la trascendencia, establecemos un diálogo entre la experiencia de las creaturas y el Plan de Dios. Para nosotros los cristianos el ideal de la persona es la Persona de Jesús y el ideal de la cultura es el Reino de Dios, la fraternidad de los hijos de Dios". (41)

Esta intuición fundamental es lo que resume en su carta al padre Lacordaire, al origen de su vocación pedagógica:

"...A mí me cuesta oír llamar a la tierra lugar de destierro; yo la veo como un lugar de gloria para Dios, puesto que El puede recibir de nuestras voluntades libres y que sufren, el único homenaje que El a sí mismo no se puede dar.

Creo que estamos aquí abajo precisamente para trabajar en el advenimiento del reino de nuestro Padre celestial en nosotros y en los demás.

Creo que Jesucristo nos ha liberado del pasado por su sacrificio, para que podamos libremente trabajar en la realización de la palabra divina que El vino a traer.

(41) Conferencia del Episcopado Mexicano. Presencia de la Iglesia en el mundo de la educación en México p. 20

Creo que cada uno de nosotros tiene una misión en la tierra, y que, desde el principio, hay que hacer comprender a las almas que, siendo lo profundo del cristianismo el sacrificio de Aquel que... "dejo su gloria para venir a encontrar trabajos", el fin de tal religión no es para dedicarnos sólo a buscar por todos los medios nuestra bienaventuranza eterna, sino empeñarnos también a buscar la manera de ser en manos de Dios un instrumento útil para la difusión y realización de su Evangelio.

Hay que hacerlo con valor por medio de la fe, -los pobres e ineficaces medios que Jesucristo tomó,- no preocupándose más que de hacer todo aquello a lo que El nos haya destinado, y abandonando a El todos los éxitos del tiempo y de la eternidad.

¿Concibe usted lo maravilloso de una sociedad verdaderamente cristiana? Dios, maestro de los espíritus, bajo la oscuridad de la fe, de voluntades angustiadas por la prueba, reinando en todas partes, aunque de modo invisible, adorado cuando hiere, y preferidas todas las virtudes, que son la vida de Dios, a todas las necesidades de que se compone la vida natural del hombre.

Soy bien sencilla y bien atrevida en hablarle así; pero ante esta idea no me puedo contener, y ese reino de Cristo es quizá más valioso para mí, más querido por mi alma que las tiendas de Israel de las que habla el profeta, más que la misma Jerusalén celestial, donde no se puede ser de Dios más que al recibir su recompensa.

Hay quien dice: Hermosa utopía!. Le aseguro que esta frase me escandaliza, porque sé que nuestro Maestro ha dicho: "No habrá más que un rebaño y un pastor. El Hijo del hombre atraerá todo hacia El". Por otra parte, ¿Quién se atrevería a dudar que el reino de Jesucristo sea el fin el mundo y de que sea bueno sacrificarse por él?

Trabajar para que Jesucristo sea conocido como libertador y rey del mundo, enseñar que todo le pertenece, que, estando presente en nuestras almas por la gracia quiere trabajar en cada uno de nosotros para la gran obra del reino de Dios, que cada uno de nosotros entre en su proyecto, bien para rezar, bien para sufrir, o para actuar; que rehusarlo bajo cualquier pretexto que sea, es apartarse de un gran bien y escoger la vía del egoísmo.

Le aseguro que, para mí, este es el principio y el fin de la enseñanza cristiana. ...

Aunque no siempre he entendido estas ideas, con la claridad que hoy me da el esfuerzo que he hecho para desarrollarlas en la práctica, y más todavía quise con el contacto frecuente de toda clase de ideas opuestas, han dominado siempre mi cristianismo y especialmente mi vocación religiosa.

Fue escuchándolas por primera vez en "Notre Dame" cuando me sentí urgida a aportar mi grano de arena al edificio, la gota de sangre de mi sacrificio en el combate. Desde entonces, lo más difícil para mí, fue el armonizarlo todo hasta ese punto de vista: oración, vida interior, influencia en los demás, ideas, sentimientos.

Además nuestra postura no era la de emitir doctrinas, sino la de realizarlas.

Me bastaba que todas las conclusiones prácticas de estas ideas hubieran sido abiertamente aprobadas por todos aquellos que estaban cerca de nosotras, con tal de que aprobasen la dirección de las flechas y que creyesen que apuntaba al blanco.

No me siento de ningún modo obligada a decir dónde he fijado mi mirada, para haber obtenido ese éxito.

Está puesta en Jesucristo y en la extensión de su reino." (42).

Este texto epistolar, en un lenguaje y en un estilo propio de la época, expresa la perspectiva vocacional del pensamiento de María Eugenia Milleret de Brou, así como la relación entre la educación y el plan de Dios sobre el hombre.

Todo acto educativo tendrá, pues, una perspectiva vocacional: es el medio eficaz para el perfeccionamiento del hombre y del mundo según el Plan de Dios.

Para entender mejor esta carta, a continuación se propone un esquema donde se resumen las ideas más relevantes en relación a la educación:

(42) PEROUSE, Jeanne Marie Origines de l'Assomption II p.484-488

ESQUEMA DE LA CARTA

LA EDUCACION

- QUE ES** Dar a conocer a JESUCRISTO, es decir, la Verdad sobre el Hombre el "tipo de hombre" perfecto.
- PARA QUE fin educativo** para que cada uno pueda encontrar su lugar, su misión, su vocación en el Proyecto de Dios realizando así el Evangelio.
- PARA QUE fin social o trascendente** para que cada uno trabaje en la llegada del "Reino" es decir, "una sociedad verdaderamente cristiana".
donde: Dios (la Verdad, el Bien) reina en todas partes
El muestra el camino de la felicidad a pesar de las dificultades inherentes a la vida humana.
La sociedad prefiere los valores trascendentes, no se queda sólo a nivel del "bienestar".
- ¿POR QUE? deber ser del mundo** porque "la tierra es un lugar de gloria para Dios" una realidad donde su Proyecto se realice plenamente.
- COMO**
- enseñando la Verdad sobre Dios, el Hombre, el mundo mostrando su Proyecto.
 - no preocupándose de hacer más que aquello a lo que llama personalmente en la construcción de la sociedad.
 - confiando en El en cuanto al propio éxito y felicidad.
 - enseñando que rehusarse a entrar en este Proyecto, fin natural de la propia naturaleza, es optar por egoísmo y la infelicidad.
- donde los educadores:
- no sólo sustentan teóricamente estas ideas, sino que se preocupan de llevarlas a la práctica.
 - saben aportar humildemente "su grano de arena, su gota de sangre..."
- Todo esto sin perder nunca de vista el Ideal de Hombre: JESUCRISTO; y de sociedad: SU REINO.

La tierra es un lugar de gloria para Dios. "La gloria de Dios es el hombre vivo" (San Ireneo). Esta vida es la plenitud en cada una de las esferas de valores: desde los físicos y económicos hasta los morales y religiosos. Es el hombre alcanzando la autorrealización de sus posibilidades en el don de sí mismo a los demás, en la capacidad de vida armónica, de relaciones constructivas, de proyectos fecundos, compartidos. Esta "vida" no está exenta de sufrimiento, pero este sufrimiento es asumido libremente como camino de crecimiento. El proceso de desarrollo hasta alcanzar la estatura plenamente humana, a imagen de Cristo, es el "homenaje" más perfecto que se puede dar al Autor, Dueño, Causa de la vida en plenitud. Es, en otras palabras, la realización propia de la naturaleza humana: su origen y su fin. En el perfeccionamiento de sus posibilidades el hombre encuentra dificultades, problemas, límites. De allí la insistencia de María Eugenia en las "voluntades libres y que sufren". Pero no hay determinismos históricos o trabas psicológicas irreversibles. Jesucristo ha liberado a cada persona y esta liberación se realiza históricamente en la medida en que asume en libertad el trabajo por el Reino.

La psicología moderna afirma que no hay nada más adecuado para la salud mental y física del individuo que la apertura a ideales trascendentes y la entrega desinteresada al bien de los demás.

Esto constituye una manera de explicar lo que sería el Reino de Dios sin entrar en el terreno de los valores religiosos, ya que el "Reino de Dios", según la teología bíblica y la tradición eclesial, es la dinámica en que el hombre y el mundo van creciendo hacia la realización plena según el Plan de Dios. Esta realidad se identifica con la felicidad, la hermandad, la justicia, la libertad, la creatividad y el bien, que, en los términos de la Psicología actual, expresan las características de personas autoactualizadas (Maslow), productivas (Fromm), plenamente funcionales (Rogers), etc.

En la construcción de una sociedad más humanitaria, cada uno tiene una misión propia, original. Esta vocación es personal, a imagen de Cristo. Hay que trabajar para que cada uno pueda encontrarla y realizarla. "Dios tiene muy diversos designios sobre las almas, y lo que es de desear es que cada uno los cumpla con fidelidad" (43). Implica sacrificio, don de sí, abandono de la propia comodidad y egoísmo.

Esta perspectiva vocacional que nos pone, con nuestros dones propios, a la tarea de construir una realidad más humana, constituye lo profundo del cristianismo, se orienta no sólo al perfeccionamiento individual sino al crecimiento de la sociedad.

(43) ACOSTA, Laureano. op.cit., p. 195

Por eso, lo más grande que puede suceder a una persona es saberse colaborador de Dios y buscar cómo puede contribuir con sus talentos personales en el proyecto grandioso del perfeccionamiento humano, que beneficia en primer lugar a la persona implicada, y después a los demás. Nadie da lo que no tiene. Sólo la persona competente y virtuosa puede irradiar lo que es con lo que dice y con lo que hace.

La sociedad "verdaderamente cristiana" que María Eugenia concibe no está exente de dificultades, de la angustia del hombre ante la oscuridad de lo no evidente que es propio de la fe: reflejo de la naturaleza humana limitada pero socorrida por Dios.

Pero es una realidad maravillosa porque la Verdad, el Bien, la Justicia reinan en todas partes. Los valores humanitarios y trascendentes prevalecen sobre los valores del tener, del confort, del individualismo.

Es una sociedad que no requiere estar centrada en las necesidades básicas del hombre, pues han sido saciadas, por ello no se centra en el bienestar material, aspira más alto.

Este ideal social al que llama "utopía" implica la implantación de la justicia, de manera que cada hombre pueda vivir conforme a su propia dignidad humana y sobrenatural.

María Eugenia Milleret de Brou no es ingenua y ha vivido la implantación de un orden social más justo como una lucha histórica que no alcanza su plenitud (Lucha sucesivas entre las monarquías y las repúblicas). No opta por la vía de la violencia, ni siquiera por la política. Pero no es, por ello, menos realista.

La educación debe llevar a compartir la vida de los pobres, permanecer cerca de ellos, no olvidar su realidad y proporcionarles -por medios educativos- la posibilidad de acceder a una vida más justa y digna. Este pensamiento inspira el origen de su Obra en las Constituciones dicatadas por el padre Combalot:

"...Si un día se os diese, queridas hijas, ensanchar los colegios que queréis construir para los hijos de los ricos; creed que seréis bendecidas por el Rey de los pobres, si tenéis también clases para los hijos de los que el mundo desprecia y de los que os haréis servidoras humildes.

Hijas de fe y de gracia, ambicionadís como un favor el honor de enseñar a rezar, trabajar, a las chicas pobres de una aldea, y haréis comprender a las hijas de familias acomodadas que las riquezas de la fe y las bendiciones de la gloria eterna son patrimonio del pobre y dote de la indigencia. Tanto habéis deseado grabar esta gran lección en sus corazones, que me habéis pedido con insistencia el permiso de unir a las fatigas de la hermana de la caridad a las de las obras de misericordia espirituales, que son vuestro fin específico. Habéis querido dar, al menos una parte de vuestra vida, a los que Jesucristo ha llamado amigos y hermanos suyos; habéis querido que se os permitiese abandonar alguna vez vuestro retiro para servirlos en sus sufrimientos y para llevar a sus miserables hogares a las niñas que estáis llamadas a educar... convertíos en servidoras de los pobres, de tal modo que no busquéis en la educación de los ricos más que un medio poderoso de proporcionarles amigas y madres..."(44)

(44) COMBALOT, Theodore Introduction aux Constitutions p. 35

La cercanía a las realidades de pobreza y el servicio concreto a los miembros de clases sociales menos afortunadas será asumido por María Eugenia Milleret y las hermanas como un constitutivo básico del estilo educativo de la obra que emprenden en 1839.

Esta obra es concebida como una congregación religiosa dedicada a la educación de las jóvenes con el fin de regenerar la sociedad desde el espíritu del evangelio. Por ello, las religiosas que la formarán recibirán una sólida formación intelectual y espiritual, un estilo de vida enraizado en la oración contemplativa y litúrgica, el estudio, la vida comunitaria y la austeridad como fuente de su impulso apostólico.

La congregación se llamará "Religiosas Agustinas de la Asunción". Posteriormente las hermanas fundarán colegios e instituciones en varios países de Europa y el mundo entero, que recibirán casi siempre el nombre de "Pensionado de la Asunción" o "Colegio Asunción".

Sin embargo, de modo genérico, "Asunción" hará referencia a una institución, un estilo de vida, una espiritualidad, una filosofía educativa, un ideario, un método; siempre con el sustento del pensamiento educativo de María Eugenia Milleret.

En la presente investigación se ha hablado primero de un pensamiento o filosofía educativa, y después se expondrá una didáctica, un método, un estilo educativo que está vigente hoy en más de 30 países del planeta.

Pero ¿qué está en el origen de esta obra como síntesis fundamental, como fin educativo? Una concepción filosófico-teológica del hombre y del mundo (vid. supra, p.54):

María Eugenia Milleret de Brou contempla este plan de Dios y se enamora de él. Lamenta que no sea conocido y amado.

Si el hombre encuentra plenitud en colaborar libremente en el plan de Dios, la educación debe mostrar este camino de humanización y perfeccionamiento. Las ciencias, las artes, las aptitudes para tal o cual profesión importan sólo en la medida en que la persona se descubra a sí misma como participe de esta gran obra del Reino de Dios, en la que entra no de una manera anónima sino con toda su unicidad y originalidad.

"Al imprimir en cada una de nosotras un carácter diverso, al darnos facultades particulares, al rodearnos de circunstancias cuya influencia, unida a la de nuestro amor propio nos hace tan irresistiblemente simpáticas a los demás, Dios ha querido crear nuestra personalidad, nuestra propia vocación. Por estos medios nos ha hecho tal y como nos ha querido, para ocupar un determinado lugar en su plan, para ser un engranaje determinado. Y creo que humilde y sencillamente debemos mantenernos así, sin atribuirnos precipitadamente las propiedades de los demás engranajes, ocupándonos tan sólo de eliminar de nosotras mismas todo el moho, todo lo que viene del mal, todo lo que nos impide entregar nuestra propia potencia y hacerla útil a la causa de Dios." (45)

(45) DE CONSTANTIN, Marie Antoinette op.cit. p. 135-136

El párrafo de esta carta dirigida al padre D'Alzon parecería determinista si no se conociera la filosofía que anima el pensamiento educativo de su autora, basada en el realismo aristotélico que considera al hombre como un ser dotado de inteligencia y libertad.

Lo que la llevará a actuar con tanta convicción será no sólo un conjunto de ideales o de doctrinas, sino lo que con el esfuerzo de su propia vida ya ha comenzado a hacerse realidad...

"Ahora bien, creo firmemente que Dios comunica a cada estado las luces necesarias para el cumplimiento de los deberes a los cuales El llama, y lo creo porque más de una vez he tenido ocasión de experimentarlo" (46).

La vocación trascendente que pone al hombre en íntima colaboración con Dios toma vías muy concretas de tipo social:

"Con fe profunda, con gran paciencia, continua vigilancia, inculquemos en las niñas el sentido de los derechos de Dios; que sepan unir la fe con las exigencias de la acción. Nuestra meta no es el tiempo que pasan en el colegio. Nuestra meta es que en el medio ambiente de cada vida, sean mujeres cristianas capaces de traducir su cristianismo en palabras, sentimientos, actitudes, obras... El trabajo es largo, penoso, ingrato, pero tiene resonancia a través del tiempo." (47).

Convicciones fuertes pero con sentido práctico. De nada sirve emitir doctrinas, lo interesante es que el actuar se realice conforme a ellas.

(46) ACOSTA, Laureano. op.cit. p. 187

(47) URDELA, E. C. op. cit. p. 236

La sencillez, la sinceridad, la auténtica caridad que lleva a la fraternidad, el sentido de colaboración y de ayuda gratuita propios de la doctrina evangélica tiene que ser una realidad en las alumnas de la Asunción (vid. SUPRA., 1, 64).

El camino concreto por el que empezará es la educación de la mujer...

"Pienso que se debe instruir a la mujer profunda, sólidamente; no en apariencia, sino en verdad... Debe empezar por aprender bien la base de toda cultura... La misión de la mujer es educar a sus hijos, pero también tiene la de conciliar las voluntades, dirigir el pensamiento de muchos, suavizar asperezas..." (48)

En una época en la que la mujer ocupaba socialmente un plano secundario y era marginada de la vida intelectual y profesional de la época María Eugenia Milleret intuye la influencia que puede ejercer en el hogar y aún en un radio de acción más amplio, por medio de una formación integral que abarca conocimientos, valores, actitudes. Este ideal educativo que se proyecta más allá del ámbito escolar es captado por la prensa católica de los años de la fundación...

"Al dar cuenta de la ceremonia L'Univers, periódico católico, hacía grandes elogios de la obra de la Asunción: institución nueva y muy precisa, dice el cronista, ya que se propone como fin

(48) ibidem p. 21

dar a las jóvenes que, por la posición de sus familias y por su vocación están llamadas a vivir en el seno de la sociedad, una educación vigorosa para luchar contra las corrientes del mundo, razón por la cual estas santas maestras han resuelto unir una sólida educación, los conocimientos de día en día más necesarios a la mujer si ha de ejercer una influencia real y profundamente cristiana sobre todo lo que haya de rodearla en el resto de su vida..." (49)

La educación en la Asunción (vid. supra. 1.64) será -según la opinión pública-, una educación profunda y cuyos valores regeneren y renueven a la sociedad.

No existe educación profunda si no está orientada a los valores trascendentes. Lo que hace vivir al hombre en medio de dificultades y problemas es la hondura de sus convicciones, muy por encima del trabajo concreto que aquí o allí tendrá que realizar.

"Caminemos con los ojos fijos en un ideal que stimule nuestro fervor y haga nuestra vida fecunda y generosa. Para conseguirlo tenemos necesidad de reunir todas nuestras fuerzas, todas nuestras energías, alcanzando así la finalidad perseguida. Si una vida ni tiende hacia un ideal, no merece la pena de ser vivida. El ideal de las niñas de la Asunción es pensar y vivir en cristiano." (50)

La orientación vocacional, el dinamismo trascendente constituido por los ideales es el punto de cohesión de la persona: los conocimientos y habilidades, los valores y los talentos personales; todas las esferas de su persona convergen en este

(49) ACOSTA, Laureano. op.cit. p. 127

(50) DE CONSTANTIN, Marie Antoinette. op.cit. p. 170-171

punto que confiere sentido a su existencia. Sin esta orientación vital la persona hará muchas cosas, pero quedará profundamente insatisfecha por no tener razones para hacerlo. Este enfoque trascendente y vocacional de la vida humana y de la educación ha sido confirmado por la Iglesia cuando en el Concilio Vaticano II escribió:

"La educación de la juventud debe, pues, más que nunca, orientarse de tal modo que forme hombres y mujeres de generoso corazón, de acuerdo con las exigencias perennatorias de nuestra época. (G.S.31) y que pongan al servicio de la humanidad toda su competencia, todo su entusiasmo, todo su amor desinteresado (P.P.75)." (51)

También S.S. Paulo VI, el día de la Beatificación de María Eugenia Milleret de Brou en el año 1975 afirmó:

"En unos tiempos en los que muchas mujeres se quedaban sin instrucción o sólo tenían acceso a una cultura superficial, la madre Milleret quería una educación armoniosa y completa del espíritu y del corazón. La obra que ella concibió es todo lo contrario de una formación en compartimentos, en la que apareciesen por una parte las ciencias profanas, por otra los buenos modales del mundo, y por otra finalmente algunas prácticas cristianas. Busca una educación de todo el ser cuyo principio de unidad sea Jesucristo." (52)

El pensamiento educativo de María Eugenia Milleret de Brou se enraiza en tiempos de crisis semejantes a los nuestros. Tal vez la crisis actual se genera precisamente a partir del profundo viraje del pensamiento y en todos los órdenes de la vida que significó la Revolución Francesa y la Revolución Industrial.

(51) THIBAUDIER, Claire Madeleine. op. cit. p. 38

(52) PAULO VI Homilía para la Beatificación, Roma 1975 p. 6

El hombre se encuentra, de repente, arrojado en un universo plano, fenoménico. El método científico explica todo negando el misterio, desde la perspectiva de lo observable, lo experimentable y lo comprobable.

El progreso se avoca a la competencia económica, se abre camino el neoliberalismo y el consumo como valor máximo al que se subordina toda la vida socio-cultural y política.

Miseria de las mayorías, salarios de hambre, desigualdades sociales.

Las voces que se levantaron para denunciar el capitalismo engendraron nuevos regimenes sociales, pero los socialismos y comunismos que brotaron a principios del siglo XX hoy han quedado reducidos a episodios pasados de la Historia Universal.

Pero el problema no ha quedado resuelto. Nuestro mundo parece retomar el camino de la competencia económica como panacea de la felicidad, y el libre mercado como solución al progreso de los pueblos, esta vez organizados en bloques continentales.

Valdría la pena replantearse la perspectiva vocacional en la educación, la perspectiva trascendente en la vida del hombre en unas sociedades obstinadas en negar la búsqueda espiritual-religiosa del ser humano, necesidad impresa en lo más íntimo de su esencia.

La proliferación de sectas, movimientos espirituales, centros de meditación oriental, la divulgación de literatura pseudo-espiritual, naturista, escatologista, etc.; ¿no será todo esto una manifestación de la sed de millones de personas de dar un sentido más hondo a su ser y a su quehacer? ¿Cómo negar, ante la evidencia de siglos de búsqueda, la trascendencia de la vida humana, la grandeza de su origen y de su fin?

¿No será la Pedagogía de María Eugenia Milleret de Brou y su Didáctica una alternativa concreta para retomar valores tan ausentes en la vida actual, y devolvérselos al hombre por medio de la Educación?

DIDACTICA VOCACIONAL DE MARIA EUGENIA MILLERET DE BROU

Para qué educar.

Cómo educar.

Qué enseñar.

Quién educa.

A quién educa.

Con qué educa.

III. DIDACTICA VOCACIONAL DE MARIA EUGENIA MILLERET DE BROU

"No me siento capaz de seguir un orden fijo.
Mi método consistirá en mantenerme lo más
cerca posible de Jesucristo para juzgar a
través suyo. (53)

María Eugenia Milleret de Brou no dejó una Didáctica en el sentido estricto de la palabra, sin embargo sus numerosos escritos así como el estilo educativo que ella practicó y la tradición que, después de ella y de 153 años hasta hoy se realiza en numerosas instituciones del mundo reflejan una serie de elementos didácticos que aquí se ofrecen de manera estructurada.

Convencida de que lo importante era la Orientación profunda de la vida, no elaboró una metodología de la enseñanza fija, inflexible, delimitada a una serie de pasos a los que no se pudiera añadir ni quitar nada.

Supo elegir una serie de medios, recursos, metodologías, con base en su intuición y su conocimiento de la persona humana: ser racional e individual, capaz de autodeterminación y de comunicación, constituido de un compuesto de cuerpo y alma, llamado a la perfección en el pleno desarrollo de sus potencialidades entregándolas a la construcción de los demás y del mundo.

(53) URDELA, E. C. op.cit. p. 296

Lo fundamental para ella será mantenerse sin cesar en esta perspectiva trascendente: no perder de vista el perfil de hombre perfecto que ella ve en Jesucristo.

A la luz de este hombre plenamente realizado, objetivo de la educación, hay que elegir los elementos didácticos: metodología, contenidos, valores, recursos, perfil de educador y de educando.

En el esquema que se propone a continuación, se encuentra una síntesis del pensamiento educativo de María Eugenia Milleret de Brou, agrupando 3 grandes aspectos de la planeación didáctica: el objetivo, el método y los recursos.

En este mismo capítulo se explica también lo que pensó y escribió sobre otros elementos de la planeación, como son los contenidos y los agentes de la educación: educando y educador.

FIN DE LA EDUCACION

La cristianización de la inteligencia que lleva a toda la persona (a un nuevo modo de) actuar cristianamente.

FIN SOCIAL

La transformación de la sociedad según los principios del Evangelio.

UNA IDEA RECTORA

La recta concepción de la naturaleza humana en el contexto del PLAN DE DIOS para la Creación: El hombre, con un origen y un fin trascendentes se plenifica a imagen de JESUCRISTO perfeccionando cuanto existe, fiel a su humana y personal VOCACION.

CONSECUENCIAS

Una Reforma de:

INTELIGENCIA

MEMORIA

VOLUNTAD

CORAZON, FASIONES

CARACTER

No me doy origen, no me doy mi fin. Capacidad de ver personas, cosas, situaciones a la luz de su vocación trascendente y encontrar en el Plan de Dios mi misión específica.

Dejar que la verdad esclarezca mis ideas erróneas acerca de el mundo, los otros, yo mismo, Dios.

Que se adhiera al Bien trascendente y acerca de los que la inteligencia le presenta.

Orientar estas fuerzas según la vocación humana y personal, dentro del Plan de Dios.

Personalidad integrada con base en las virtudes naturales y el principio de la fe, comprometida en la transformación de la sociedad.

METODO

MEDIOS

-humildad
-trabajo

-principios justos, ideas verdaderas.
-despertar de la "intuición religiosa."

-la oración
-despercar la idea del "deber"-
-el esfuerzo.

-la vigilancia de sí mismo.
-la oración.
-la austeridad.

-la humildad.
-el esfuerzo.
-los grupos y asociaciones.

RECURSOS

-reflexión crítica
-lectura de autores literarios.
-conferencias.
-estudios comparativos.
-método causal (filosófico) "buscar en los fenómenos las causas y principios de las cosas"

-ambiente de libertad que favorezca las opciones personales.
-experiencia de trabajo con los pobres.

-teatro, dramatización de los clásicos.
-experiencia de compartir con los pobres.
-contacto con la naturaleza: valor estético y vigor, esfuerzo.

-"acogida de los "nuevos" sacrificios diarios.
-"grupos" o clubes.
-austeridad.
-habilidades manuales.
-vigor, esfuerzo.

-vida sacramental y litúrgica
-experiencia de oración: conocer el Plan de Dios y libre adhesión al Plan de Dios.
-conocimiento del Plan de Dios.

-contacto con la naturaleza: valor estético y vigor, esfuerzo.
-celebración litúrgica como experiencia estética y espiritual.

-implicarse en el Plan de Dios.
-experiencia de oración eclesial, comunitaria.

II.1. Objetivo: "para qué educar".

La carta de María Eugenia al P. Lacordaire, citada casi íntegramente en el capítulo II, describe bien el fin al que apunta la educación en su sistema pedagógico:

"El principio y el fin de la enseñanza cristiana es dar a conocer a Jesucristo, enseñar que todo le pertenece...que cada uno de nosotros entra en su proyecto..." (vid. supra. p.57-59)

El objetivo educativo es pues, dar a conocer La Verdad sobre el hombre, su destino trascendente contemplado desde la perspectiva de la Causa que le dio origen y le asignó un fin: la felicidad, "el Reino", la transformación de la sociedad según los principios del Evangelio.

Enseñar que este Absoluto creó el universo con un proyecto específico en el que cada ser humano tiene un lugar, una misión. Nadie "sobra" a los ojos de Dios. Cada uno -como es-, posee su original vocación de construcción de este mundo.

Ya se ven los amplios horizontes que posee una educación así y el valor que otorga a cada individuo.

Es, ciertamente, un objetivo que abarca todas las esferas de valores liberando al hombre de una cuadrícula, de un destino predeterminado. La felicidad en el trabajo por el Reino es una perspectiva en la que cabe toda la originalidad, toda la creatividad.

Que el hombre descubra su "don" y su "tarea" específicos, ésa es su principal tarea vital.

Se acerca así al planteamiento pedagógico de Comenio (54), que posee un gran sentido práctico en su concepción de educación, pero sin dejar de considerar los fines teológicos (como él les llama), de la formación humana: el fin de la persona es la felicidad eterna en Dios. Todos los hombres están llamados a un mismo destino. Es necesario relacionar todo con su primer principio.

II.2. El Método: "cómo educar".

María Eugenia Milleret de Brou sabe que las circunstancias educativas varían según el medio, las personas, el país. No seguir un orden fijo implica para ella estar abierta a los valores de cada cultura, a las ideas nuevas y efectivas de los educadores -laicos, religiosos, sacerdotes- que participarán en la obra de la Asunción.

Implica también tener una actitud positiva y acogedora de las propuestas de los mismos alumnos que, una vez que han entendido el por qué y el para qué de la educación y de la vida humana, pueden encontrar medios más eficaces y cercanos a su realidad.

(54) cfr. LARROYO. Historia general de la pedagogía p. 365.

"Ya se verá, por otra parte, que la Fundadora de la Asunción no fue jamás esclava de un método. Los métodos pasan de moda, pertenecen a una época, mientras que la amplitud y la flexibilidad de la Madre María Eugenia han permitido a sus hijas, adaptándose continuamente, no variar en lo más mínimo el espíritu primitivo de la Congregación" (55).

Esta amplitud y flexibilidad no quiere decir que no tenga una idea clara del "Cómo" de la educación. A través de sus consejos, cartas y de la misma experiencia educativa configura la base de su método: la formación de la inteligencia en la verdad, el bien, la belleza de modo que toda la existencia se transforme bajo su luz. No es acumulación de conocimientos sino cultivo de la rectitud en el pensar que lleva a la rectitud en el obrar.

"La instrucción se lleva aquí muy lejos, pero lo que da carácter a nuestra educación es, sobre todo, el espíritu en que se basa. No estimo en absoluto esa enfeñanza que se reduce únicamente al saber; doy valor a lo que eleva la inteligencia, a lo que imprime en ella un sello de superioridad en las concepciones intelectuales: a los sentimientos cristianos. Otras casas dedicadas a la educación, aún siendo religiosas, se dirigen más a la imaginación, a las facultades afectivas; nuestras preferencias van más a la inteligencia para cristianizarla desarrollándola y hacia la voluntad para hacerla capaz de la renunciación y del sacrificio... por las luces de la inteligencia llegar a las voluntades y forjar así los caracteres." (56)

Cristianizar la inteligencia quiere decir presentarle la verdad, darle el gusto por lo bello, lo recto, lo bueno, y que todo esto se convierta en parte de su ser.

(55) DE CONSTANTIN, Marie Antoinette. op.cit. p. 18

(56) ibidem p. 122-123

Despertar en la persona el juicio crítico para encontrar el error: lo que denigra a la persona y a la cultura, lo que se reduce al ámbito individualista, lo que reduce al hombre a lo animal, a lo puramente natural.

La cristianización de la inteligencia no es una acumulación de teoría o dogma. Es la capacidad de ver las situaciones y las personas a la luz de su vocación trascendente.

Implica una "conversión" intelectual. Conversión significa cambio, transformación. La educación como la ve María Eugenia Milleret es un proceso dinámico en el que la persona deja que los valores interpelen su propia experiencia. Implica interiorizar los contenidos, deducir valores y criterios, y asumirlos con consecuencias concretas para el propio actuar.

La cristianización de la inteligencia y la conversión a la que lleva a toda la persona supone una visión de los fines últimos del hombre para, desde ellos, sacar consecuencias concretas en las opciones que ofrece la vida cotidiana. Quien ha entendido que tiene un fin trascendente, que no se asignó a sí mismo, que puede abrazar libremente según su naturaleza racional y personal y que lo ha recibido con el don de la existencia; en un recto ejercicio de su voluntad, sus pasiones y todas sus facultades, realizará actos concretos que le dirijan y acerquen a su fin.

La cristianización de la inteligencia debería llevar al educando a cambiar sus visiones erróneas acerca de la realidad, la vida, las personas, sí mismo y Dios.

Las visiones sustentan valores, éstos actitudes, que a su vez se traducen en actos, en conductas. Las transformaciones durables no pueden situarse únicamente al nivel de cambios de conducta, que pueden darse a partir de estímulos externos.

Es necesario profundizar, a nivel de las convicciones, y dejando que la verdad ilumine el interior, irradiar en todo lo que se es y se hace.

"Ya es mucho, sin duda, que la fe ilumine el espíritu, pero es sin embargo muy poca cosa si no eleva el alma... Sería como una raíz que no diera ni muchas flores ni muchos frutos, si el carácter y las obras no se modifican de acuerdo con las convicciones." (57)

La cristianización de la inteligencia lleva a un cambio de toda la persona. De allí se desprende la necesidad de una "Reforma" en varios campos de la personalidad: memoria, inteligencia, voluntad, corazón y pasiones, carácter; para "formar un carácter digno, una inteligencia fácilmente abierta hacia lo bello, hacia la Belleza infinita, un corazón capaz de amar lo grande y lo noble; capaz de pisotear el vil egoísmo y de abrazarse al sacrificio por las causas santas" (58)

(57) ibidem p. 131

(58) MAC DONELL, Frances. L'esprit de l'Assomption p. 103

Hoy se diría una personalidad positiva, segura de sí misma, un pensamiento de amplios horizontes, una capacidad de gozar de las experiencias grandes como de las cosas sencillas. Una persona cuyo potencial de amar se dilata a círculos cada vez más abiertos y humanitarios. Un hombre capaz de vivir y morir al servicio de un Ideal.

Además de estas "reformas" que se exponen a continuación, existen otros aspectos del método que María Eugenia Milleret empleó: metodología expositiva y participativa, estudios comparativos, análisis de textos, reflexión y asimilación personal de valores, etc., que completarán esta exposición sobre su método.

Reforma de lo específicamente humano:

1. MEMORIA:

Para María Eugenia Milleret de Brou la memoria es el poder de conservar y evocar las ideas; los pensamientos, las experiencias. Desgraciadamente hemos dejado entrar en nosotros ideas falsas, verdades parciales. Es necesario reformar la memoria.

Los medios que se proponen son:

-desarrollar principios justos e ideas verdaderas de las cosas, de la vida, de la trascendencia.

Implica una perspectiva trascendente que ubica al hombre y al universo en su lugar dentro del Plan de Dios.

-despertar la "intuición religiosa" que es la capacidad y la necesidad de todo hombre para encontrarle sentido a su vida a través de su dimensión trascendente.

Sólo en la medida en que la persona posea ideas y principios trascendentes podrá evocarlos y se convertirán en el eje de su presente y de sus proyectos.

La reforma de la memoria corresponde a lo que hoy realizan numerosas terapias psicológicas que coadyuvan al cambio de la persona facilitando que descubra sus ideas falsas, erróneas y parciales sobre lo que piensa y sobre lo que ha vivido, para hacer la Verdad en su vida.

La Verdad es siempre que el Hombre es un ser en proceso de crecimiento, de perfeccionamiento, un ser que vale en sí mismo, un ser que se realiza en el don de sí a los demás.

Por otro lado María Eugenia Milleret de Brou nunca sustentará el cultivo de una memoria libresco, sino del juicio personal y un saber bien asimilado, como diría siglos antes Montaigne "saber de memoria es no saber" (59).

(59) cf. LARROYO. op.cit. p. 319-321

2. INTELIGENCIA:

Penetrada de la grandeza de su origen, de la dignidad de su naturaleza y del alcance infinito de su fin, podrá dedicarse a cualquier estudio especializado, porque ya posee el saber más importante.

Esta manera de concebir el conocimiento se encuentra en Comenio cuando afirma que se conocen las cosas como son cuando se les ve en su profunda conexión causal con su primer principio. (60)

Convencida de estos principios de los que se desprenden importantes consecuencias para su vida, la persona tiene que llevar a cabo la reforma de dos grandes defectos: el orgullo y la pereza.

El orgullo en este caso es la arrogancia, la seguridad excesiva en su propio juicio. Una persona convencida de la grandeza y también de la pequeñez de su naturaleza sabe que sus conocimientos y sus razonamientos son limitados. Esta verdad tiene consecuencias concretas en su actuar.

La pereza implica en este contexto una ignorancia práctica de la condición humana en su necesidad absoluta de trabajo interno y externo en vistas de su plena realización.

(60) cfr. idem. p. 365

La persona que conoce su propio ser: fin, limitaciones, busca constantemente la manera de hacer productivas las potencialidades que, como un administrador, ha recibido para construirse y construir la sociedad.

3. VOLUNTAD:

La voluntad ha sido creada recta al igual que la inteligencia y todas las facultades humanas, de manera que el hombre, descubriendo con la razón sus fines, tienda a ellos con todo el impulso de su voluntad. Sin embargo, porque esta voluntad no siempre se adhiere al bien que le es propio, requiere de una reforma.

No es posible corregir la voluntad sin infundir convicciones. Hay que enseñar dónde está la felicidad para empezar a tender a ella. María Eugenia Milleret de Brou propone tres grandes medios:

-La oración:

Pedir a Dios que alcancemos el fin para el que fuimos creados. Supone una actitud de apertura y aceptación de su Proyecto creador para nosotros.

-Despertar la idea del deber:

No se puede alcanzar la felicidad sin "cumplir el deber de estado", es decir, sin realizar la vocación personal que se ha recibido.

En una época en que se hablaba ya tanto de "Derechos del Hombre", y, en particular de su derecho a una vida digna y feliz, ella alude a los Derechos de Dios. Dios tiene derecho a que sus creaturas realicen su propia perfección, el Proyecto para el que fueron creadas, "su gloria es el hombre VIVO", como se ha citado ya anteriormente... y qué usurpados están sus derechos!

Sin embargo respetar los derechos de Dios: ser creído, ser amado y obedecido, es siempre un asunto de libertad humana. Así lo planeó El mismo en su Proyecto.

Hay que procurar obrar siempre por amor y respeto al deber. El primer gran deber de cada quien es descubrir su vocación personal y realizarla.

-El esfuerzo:

No basta saber estas verdades, la convicción tiene que mover a la acción. Cada día ofrece continuas ocasiones grandes y pequeñas de vencerse y adherirse al bien: esfuerzo por trabajar, estudiar, ser humilde, no quejarse, saber callar, cumplir con su deber prontamente, alegrarse en las dificultades.

Confiere una enorme importancia al sacrificio, y lo hace en dos sentidos: uno "deportivo" y otro "oblativo". El atleta se impone fuertes disciplinas para obtener el premio. La persona íntegra se esfuerza diariamente por una corona que no se ha de marchitar jamás...

El sacrificio es también ofrenda, entrega, oblación: darse por amor al bien de los demás, pasando por la renuncia. Este amor se ejemplifica claramente en todo lo que unos padres son capaces de llegar a hacer por sus hijos.

4. EL CORAZON Y LAS PASIONES:

Los afectos, los sentimientos, las pasiones tienen su lugar en la vida humana. Para que coadyuven al perfeccionamiento de la persona es necesario reformar lo excesivo, lo desordenado, lo desintegrado: armonizar todo y orientarlo hacia el Bien para el que la persona fue creada.

Los resultados de esta reforma son una persona limpia, recta, modesta, con un sano sentido de su valer y de su dignidad: cuerpo, corazón, espíritu. Todo en ella es búsqueda del bien para sí misma y para los demás según sus fines trascendentes.

Tres grandes medios contribuyen al orientar corazón y pasiones:

-La Vigilancia:

El educador debe estar atento a cada manifestación afectiva y sentimental de sus alumnos: amistades, apasionamientos, iras, manifestaciones cariñosas, envidias, etc. También a los sentimientos que despiertan en su propio corazón. No puede ser ingenuo. Debe saber los riesgos y las posibilidades de estas fuerzas vitales para encontrar, junto con cada alumno, los cauces de crecimiento del potencial que lo habita.

-La Oración:

Hay que enseñar a los alumnos a estar atentos a sus propios movimientos interiores: sentimientos, afectos, tendencias, y a tener la valentía de luchar para orientarlos hacia un Ideal. Esto no es posible sin pedir la ayuda de Dios y de tantos santos cuyo ejemplo nos alienta.

-La Austeridad:

"Estamos invadidas por el deseo de bienestar. Parece que sólo hemos nacido para gozar de la tierra. Toda clase de placeres se ofrecen a los sentidos; no es extraño que de ello se abuse, y cuando mucho se da a los sentidos poco queda para Dios!" (61).

Qué claras resultan estas palabras más de un siglo antes de vivir en las sociedades consumistas actuales. Qué importante, a la luz de estas palabras, poder realizar una educación más sobria, sencilla, capaz de bastarse con poco, de enseñar a encontrar descanso y entretenimiento en cosas sencillas, naturales y menos sofisticadas.

5. EL CARACTER:

Bajo el mismo principio de vocación trascendente ha de formarse la humildad, la generosidad, la amabilidad y el espíritu de sacrificio propios de la grandeza moral y de un carácter magnánimo, signos de una personalidad plenamente "humanizada".

(61) MAC DONELL, Frances. op.cit. p. 125

Para reformar el carácter primero hay que poner la base de las virtudes naturales: franqueza, bondad, valentía, respeto al deber, alegría, rectitud, sinceridad.

Sobre estos fundamentos se establece una personalidad noble, magnánima.

Herbart formulará, en este mismo siglo, que la formación del carácter es la tarea fundamental de la educación, de manera que la persona se permanezca firme en las luchas de la vida (62).

Esto se alcanza cultivando la humildad, que se alimenta del ejemplo de la vida de Jesucristo y de los santos. Hoy diríamos también, de los grandes héroes de lo humanitario: Gandhi, Teresa de Calcuta, Luther King, etc.

Otro medio muy importante es la pertenencia a grupos o movimientos promotores de un Ideal.

El "celo" que se despierta en estas asociaciones los hace capaces de verdaderos sacrificios y cimienta en ellos el sentido del deber. Los fines altruistas y de beneficencia infunden en el alumno la práctica del servicio y del bien común.

(62) cfr., ibidem., p.543-544

Este gran trabajo de la REFORMA de memoria, inteligencia, voluntad, corazón, pasiones, carácter; constituye la cristianización de la persona bajo un sólo eje:

La recta concepción de la naturaleza humana, contemplada en el contexto del Proyecto de Dios, en el contexto de la creación: El hombre con un origen y un fin trascendentes se plenifica perfeccionando cuanto existe, fiel a su humana y personal vocación.

De esta idea rectora, de esta cosmovisión, se desprenden una serie de consencuencias para cada una de sus facultades.

El núcleo de una auténtica educación es esto. Lo demás: conocimientos, habilidades, eficacia técnica, etc., es secundario. Lo fundamental es la calidad de hombre.

En función de esta calidad de hombre María Eugenia no descuidará metodologías prácticas, acordes a la naturaleza humana, que ayuden a asimilar los contenidos, a interiorizar los valores y a entrenar a los alumnos en esta lucha de la reforma interior que depende de cada uno. (63)

(63) cf. MAC DONELL, Frances. op.cit. p. 103-130

Otros aspectos del método que empleó:

Presentación clara de las Ciencias y las Humanidades: Historia, Literatura, etc.; metodología participativa mediante la dramatización; capacidad de juicio crítico, son, entre otros, los recuerdos de las exalumnas en lo que se refiere al método de la Asunción (vid. supra, p.64):

"Uno de los caracteres de la educación que recibíamos era la claridad de inteligencia. Ya en aquel tiempo se había organizado en el convento (calle de Lubeck, en 1693) una serie de conferencias...seguramente fueron ellos los que me hicieron ver con mayor claridad cuanto sé sobre literatura extranjera, arte, ciencias e incluso sobre personas tan poco "conventuales" como Verlaine.

Nos enseñaban con una profundidad, una claridad y un interés que todavía me apasionan... siempre teníamos al final diez minutos de lectura de un autor que refiriera algo relacionado con la lección del día. Era apasionante y nos hacía "despertar"... Siento una gran afición a la Geología, que se despertó en mí después de oír en el convento una conferencia del señor Lapparent, que me hizo comprender la mística de las piedras que yo recogía con convicción desde mi más tierna edad... He representado en el convento muchas tragedias y comedias, y nuestra Madre prohibía siempre los "cortes" en las obras maestras de los clásicos. Esto parecerá hoy muy natural, pero en aquella época era una rarísima amplitud de espíritu. La Fundadora y las madres nos prevenían siempre contra toda clase de exageraciones." (64).

"Más vale una cabeza bien hecha que una cabeza bien llena" dice Montaigne, por ello, no bastan los conocimientos, el educando debe aprender a comprender el sentido de un texto, compararlo, evaluarlo a la luz de la verdad...

"Nada mejor para desarrollar la inteligencia de la joven que estos estudios comparativos. Ejercitan la inteligencia, su capacidad de juicio, robustece su fe...Así se prepara para ser apóstol inteligente y convencido de la verdad." (65)

La conversión intelectual lleva consigo la interiorización y la práctica de los valores o virtudes humanas, pues de nada sirve saber qué es la virtud sino para hacernos virtuosos...sino, sería un saber inútil .

"...la fundadora de la Asunción establece como base fundamental de la educación de la mujer el amor de la verdad cristiana y esas cualidades de franqueza, de lealtad, de honor sobrenaturalizadas por la fe que forman los cimientos de un carácter cristiano..." (66)

No es posible construir los valores cristianos si no hay una base humana sólida. María Eugenia Milleret de Brou desconfía de la autenticidad de las prácticas piadosas donde no hay capacidad de franqueza, sencillez, benevolencia, lealtad. Los valores son una realidad que se vive y por la que se lucha en lo cotidiano...

"sacrificarse por las demás, ocuparse de las nuevas, sean o no amables, dirigirse a ellas, acogerlas, procurar inculcarles el espíritu del colegio..., meterse en los grupos que no ofrecen demasiada confianza, de forma que se impida todo lo que es malo y se comunique a ellas el buen espíritu. Para esto es necesario el sacrificio y la humildad, no siempre es misión agradable de realizar, porque las alumnas revoltosas no reciben bien a las Hijas de María: quisieran verlas muy lejos y dicen de ellas toda clase de cosas desagradables. Hay aquí un acto de humildad, al mismo tiempo que un acto de abnegación, y es un gran medio de formar caracteres. (67)

(65) URDELA, E. C. op.cit. p. 294

(66) ACOSTA. Laureano. op.cit. p. 129

(67) DE CONSTANTIN. Marie Antoinette. op.cit. p. 168-169

La opción por los valores en la práctica diaria a través de los esfuerzos hechos en fidelidad a las propias convicciones es uno de los medios privilegiados para forjar caracteres sólidos y perfilar la vocación personal en una práctica de servicio concreta.

La perspectiva en que se sitúa el sentido del esfuerzo, la "comprensión del sacrificio" responde no sólo a un fin de perfeccionamiento sino a una visión de la evolución histórica y las circunstancias de las clases privilegiadas en ella...

"creo que se debería preparar a las jóvenes de esta clase social (burguesía) a hacer grandes sacrificios e incluso a que enseñen a sus hijos la comprensión del sacrificio. Porque si desde ahora y a través de unas cuantas generaciones esta raza no desecha su egoísmo y no aprende a sacrificarse voluntariamente, se lo impondrán a la fuerza y por medios muy terribles." (68).

Este fragmento de una carta escrita por María Eugenia Milleret de Brou en 1842 expresa la visión que elaboró a partir de su propia experiencia, pues primero en su propia vida (ruina económica de la familia, separación de sus padres, muerte de su madre y la consecuente experiencia de soledad), y después, en el estudio de la historia de su país, había percibido cómo los cambios históricos pueden llevar a un giro radical en la vida de las personas y de las sociedades. Por ello hay que estar preparado, hay que fomentar hábitos de valentía, serenidad ante las

(68) THIBAUDIER, Claire Madeleine. op.cit. p. 11

dificultades, renuncia y sacrificio; pues en los momentos difíciles que suelen llegar a todos los humanos, este tipo de actitudes no se improvisan.

En su optimismo pedagógico no deja de lado la condición frágil de la persona y conoce por experiencia que tiende al egoísmo: es preciso, dice la fundadora, luchar contra esa preferencia desdichada que hace que en el orden de los bienes sensibles, tendamos siempre a pensar en nosotros mismos, siendo así que es lo contrario lo que debe acaecer.

La educación en la Asunción (Vid. SUPRA., p.64) implica lucha personal, esfuerzo por pasar del egoísmo a la capacidad de compartir; de individualismo al espíritu comunitario. Esta visión contrasta con el enfoque "profesional" o "laboral" que a veces suele tener la orientación vocacional. Pero qué valor puede tener el éxito en la elección profesional de un joven si está todo él avocado al ansia de tener, de ganar dinero y prestigio; de pasar por encima de los demás con tal de cultivar su propio bienestar.

La vocación humana es grandiosa pero no se consigue realizarla más que en el esfuerzo cotidiano y personal. Lo importante no es solamente el rendimiento académico y la práctica de los valores en el ámbito escolar, estos aprendizajes deben llegar a

constituirse en fundamento del pensamiento y la acción de la persona, en cualquier medio ambiente en el que llegue a encontrarse.

"la juventud necesita conocer el sentido del esfuerzo, porque así se afirma la voluntad y se llega a tener un valor moral. Este sentido de los pequeños sacrificios cotidianos representa en la vida una considerable fuerza... Renunciarse a sí misma en las cosas pequeñas es adquirir una libertad cada vez mayor... Así es como se forman las almas fuertes, capaces después, cuando las circunstancias lo exigen, de mantenerse a la altura de su misión. No hemos de olvidar que no trabajamos para los años del colegio: tenemos que pensar en el porvenir, en el papel que desempeñará la niña en la vida que le está destinada." (69)

Se educa para la vida, para la fidelidad a las propias convicciones en la realización de la misión personal.

La conversión intelectual que conlleva asumir personalmente los valores no se puede llevar a cabo sin el esfuerzo personal, el sentido del deber que confiere saberse llamado por Dios a una misión concreta y la misma realidad, que permite a la persona palpar la urgencia de entregarse a este trabajo por el Reino de Dios.

Para conocer la realidad social en la que el Reino todavía no se realiza, María Eugenia Milleret prevee la experiencia de cercanía con la pobreza.

(69) ACOSTA, Laureano. op.cit. p. 348

Este impacto remite al alumno a su propia realidad de comodidad, consumo y abundancia que también dista mucho del proyecto de Dios para el hombre y para el mundo que ella resumía en la expresión "Reino de Dios" (vid. supra, p.61).

"La visita a los pobres es también un arma educativa. Escogemos las familias y concedemos esta gracia como un premio a las alumnas mayores. El resultado es plenamente satisfactorio, porque el ejemplo que les dan estas gentes de una gran paciencia soportando los continuos trabajos y la miseria que las niñas ven, tan impropia en estos tiempos de cristianismo, les hace mucho bien..." (70)

El impacto de la pobreza, el cultivo del servicio a los pobres, permiten al educando tomar conciencia de lo que es superfluo y necesario en la vida, además de encender en él el deseo profundo de que cada persona viva su dignidad según el Plan de Dios.

Desarrolla, de manera semejante a Pestalozzi, un humanismo social que concibe a la educación desde la perspectiva de las clases desfavorecidas. La educación debe llevar a la desaparición de la ignorancia y la miseria del pueblo.

"Siempre hay que temer la valoración excesiva de los bienes y honores de la tierra, incluso en la formación de los que algún día tendrán que hacer uso razonable de las riquezas... Al contrario, deseosas del bien de las almas, hemos de tener como suprema ambición elevar a nuestras alumnas por encima de su egoísmo y de sus defectos para hacerlas penetrar en el espíritu del Evangelio "(71).

(70) DE CONSTANTIN, Marie Antionette. p. 156-159

(71) URDELA, E. C. opc.cit. p. 295

Sin embargo, en lo que se refiere a la psicología y las necesidades de cada edad, María Eugenia Milleret de Brou posee un sentido común impresionante: el gusto por la pobreza y el servicio a los menos favorecidos no quiere decir que el educando no tenga necesidad de "poseer" un bien y experimentar lo que significa disponer libremente de una propiedad...

"Estoy convencida de que lo que sobre todo entusiasma a los niños es la propiedad; por eso no me explico el afán de malgastar tanto dinero en comprarles juguetes de lujo, cuando el objeto más insignificante les basta, con tal que sea suyo."(72)

El método para impartir una educación integral, tal y como se describe en el primer capítulo de esta investigación, que hace referencia a todas las esferas de valores que componen la vida humana; se refiere a los detalles concretos antes descritos, tan necesarios para una adecuada madurez del educando.

Dentro de este ámbito de los detalles propios de la formación humana, se incluye el entrenamiento en toda clase de habilidades manuales:

"...conservar en los sujetos más distinguidos por su talento e instrucción esa buena voluntad para toda clase de trabajos manuales... pues esos hábitos de pobreza práctica fomentarán en ellas ese sentimiento tan evangélico de respeto al pobre y de simpatía para el obrero." (73).

(72) ACOSTA, Laureano. op.cit. p. 39

(73) ibidem p. 126

Los hábitos de trabajo sencillo son sumamente útiles para no perder el sentido de lo práctico y mantenerse cerca de aquellos que por necesidad sólo han podido desplegar sus aptitudes en este orden de cosas.

El método amplio y variado de María Eugenia Milleret de Brou implica la práctica de la libertad que posibilite opciones personales:

"En la Asunción no nos inquietamos porque la disciplina no sea absolutamente perfecta. Preferimos dejar cierta libertad que permita a las alumnas manifestarse, elegir por ellas mismas. Si no damos esta libertad, jamás llegaremos a conocerlas a fondo." (74).

Dejar un margen de libertad como método permite conocer la personalidad individual para canalizarla sin coacción, pero por convicción, hacia sus fines y su misión:

"Si las bordolesas son como mariposas, dejémoslas volar sin cortarles las alas, sin querer reunir sus mil diversos matices en un colorido uniforme; ocupémonos sólo de dirigir su vuelo." (75).

Todos estos aspectos del método de la Asunción (vid. supra, p. 64) no tendrían su eficacia sin la Oración, y en particular la Oración litúrgica. Desde que descubrió la verdad en la Enseñanza católica y aprendió a gustar su belleza en la Liturgia de la Iglesia, María Eugenia Milleret considerará que un medio

(74) URDELA, E. C. op.cit II p. 25

(75) MILLERET, Marie Eugenie. Lettres p. 137

privilegiado para formar el buen gusto y el juicio recto, para que la persona descubra su lugar en el plan de Dios, será la participación en el "Oficio Divino".

"No hay nada que conserve el espíritu religioso como el Oficio... al suprimirlo se recaería en la profusión de libros de piedad, cuyo peor defecto es el espíritu individualista. El Oficio, por el contrario, engendra una devoción sólida; se puede incluir en él todas las intenciones, es lo más ortodoxo que existe..." (76)

Compuesto desde la más antigua tradición de la Iglesia por salmos, cánticos y lecturas de la Sagrada Escritura, así como de los escritos más sólidos de los Padres de la Iglesia, la Oración Litúrgica "Oficio Divino" se convierte en un método eficaz para hacer que los alumnos descubran el Plan de Dios y para que aprendan, mediante la oración, a implicarse personalmente en él. Recurso eficaz para la solidez de las educadoras, será estimado de gran valor para que profesores y alumnos aprendan a vivir y a sentir en Iglesia, y a comprometerse en su comunidad concreta.

"El Oficio nos hace hijas de la Iglesia, en el sentido de que seguimos sus fiestas, sus ceremonias exteriores; así las niñas se acostumbran y apreciarán ya en el colegio la oración pública de la parroquia más que si sólo rezáramos un oficio particular. El canto de la Iglesia y todo lo que el oficio comporta de culto exterior les gusta y las lleva a Dios." (77)

Perspectiva amplia, propia de quien se acostumbra a pensar y a actuar en clave de "comunidad universal" y no a título individual.

(76) MILLERET, Marie Eugénie. Lettres 1842.

(77) ibidem Volumen VI, carta 1504

La Oración Litúrgica es fuente de valores estéticos, tanto por la experiencia misma como por el conocimiento de una obra literaria que recorre más de 30 siglos en la historia, como es la Sagrada Escritura y los escritos de los Padres de la Iglesia desde principios de la era cristiana. La Oración Litúrgica prepara e invita a la interiorización de la propia vida, situando a la persona en una perspectiva trascendente y en unos horizontes Ámplies, liberándola de la excesiva preocupación individual. Por realizarse en grupo: comunidad que ora, canta y expresa sus preocupaciones personales, tiene una eficacia educativa que permite asimilar el valor de la solicitud social, la preocupación por todos los pueblos y la capacidad de vivir en comunidad que pocos medios pedagógicos realizan con tanta profundidad y eficiencia.

III.3. Los contenidos: "qué enseñar".

"Enseñamos lo que se enseña en todas las casas dedicadas a la educación: Historia, Geografía, literatura, Ciencias. Labores de adorno,...pero nada de esto es lo característico de nuestro Instituto.

En mis ideas, no es la instrucción lo más importante para una mujer. Saber un poco más de esto o de aquello, conservar en el espíritu determinadas cosas aprendidas en un libro y que allí se han ordenado, no es, a mi juicio, lo que da la superioridad de un espíritu sobre otro.

Esta superioridad consiste más bien en la categoría que alcanza dicho espíritu, en su temple especial y en el carácter que se imprime en él.

No es un mal que nuestras niñas no tengan mucha imaginación; lo que hemos de desear es que tengan mucha seriedad en sus ideas y estén firmemente convencidas de ellas. Según las circunstancias de la vida, podrán no ser siempre fieles a sus principios, pero después sus principios las conducirán a conclusiones razonables y cristianas, que pondrán en acción." (78)

Los contenidos enseñados en la Asunción no diferían gran cosa de lo que solía enseñarse en las instituciones de la época. Lo propio del pensamiento educativo de María Eugenia Milleret de Brou será comunicar conocimientos valiosos, actualizados; y sobre todo, las convicciones que los animan, la filosofía o visión trascendente desde la cual hay que mirar la ciencia y la vida. Es la presencia de ese principio rector que, interiorizado por el educando, da sentido a todo lo que aprende, lo articula y orienta sus actos.

"No se trata de aprender palabras; lo que se deposita en las inteligencias jóvenes es el germen de ideas y principios que se desarrollarán más tarde."(79).

Una vez más, la Orientación vocacional presente en la acción educativa. Ahora a través de los contenidos, como un Principio articulador de todos los conocimientos que ejerce su influencia práctica en todos los ámbitos de la vida.

"...que al enseñar más tarde a las alumnas religión, historia, filosofía, geografía, literatura, etc.; se las obligue a remontarse siempre al principio de todas las cosas..." (80).

(78) DE CONSTANTIN Marie Antoinette. op.cit. p. 120-122

(79) URDELA, E. C. op.cit. p. 292

(80) ACOSTA, Laureano. op.cit. p. 84-87

Se trata de observar los fenómenos para pasar luego, según el método científico, a remontarse de causa en causa hasta llegar a los principios. Se crea así un pensamiento serio, profundo y habituado a buscar en todo el origen y la causa.

"No se preocupaba tanto de que las alumnas aprendiesen vana y superflua palabrería, adquiriesen el conocimiento de unos cuantos hechos, y la aptitud para ejecutar unas cuantas operaciones mecánicas, como en depositar en germen en las inteligencias jóvenes ideas y principios que hubiesen de ser más tarde a manera de hilo conductor que las guíe a través de sus lecturas preservándolas de las seducciones de una falsa literatura y de los sofismas de una filosofía artificiosa; de esta manera, pertrechadas con el poder de pensar y el amor al conocimiento, llegarían a ser apóstoles inteligentes y convencidos de la verdad." (81).

La profundidad y la extensión de los conocimientos no debe privar al educando de descubrir sus aplicaciones prácticas...

"las lecciones de cálculo son utilísimas para una mujer porque puede llegar día en que tenga necesidad de regir por sí misma la marcha de sus negocios, esto sin contar que debe estar en condiciones de arreglar sus cuentas y de gobernar su casa, llenando así un deber de cuyo cumplimiento saldrán beneficiados los pobres" (82)

Conocimientos académicos y vida práctica en una orientación humanitaria de compartir y de servicio son el sello del plan de estudios de la Asunción.

(81) ibidem p. 129

(82) ibidem p. 5

La orientación trascendente de cada materia quedará señalada desde el principio en los consejos y recomendaciones que María Eugenia Milleret de Brou y sus primeras colaboradoras transmiten a los educadores de la Asunción.

Así, por ejemplo, propone en la enseñanza de la **Historia**:

"...caracterizar cada siglo por sus grandes Reyes, sus grandes Santos, sus grandes Doctores, las obras que la fe inspira. No hay que multiplicar los acontecimientos sino dar ideas generales que puedan aplicarse después a otros casos" (83).

El hilo conductor que se propone es lo que de noble, de verdadero, de bello y bueno ha florecido en cada época. No ignora los errores y dificultades de la historia, pero más que acentuar aquello que de aberrante ha sido capaz el hombre, enaltece lo que en todo tiempo se puede llegar a hacer y a construir en nuestro mundo.

La misma idea en la enseñanza de la **Geografía**:

"La verdadera civilización trae con ella la pureza de costumbres, el desarrollo de la inteligencia en el círculo sin límite de la fe; el descanso y felicidad de las naciones" (84)

Cuestiona seriamente el progreso actual, que desde fines del siglo XIX y ahora, en la voz de S. S. Juan Pablo II la Iglesia se empeña en orientar hacia la justicia, la dignidad y el desarrollo de cada ser humano, la paz.

(83) MC DONELL, Frances. op.cit. p. 83

(84) ibidem p. 84

En relación a las Ciencias, afirma la necesidad de estudiar la naturaleza en un contexto trascendente; en relación a su origen y su destino. Previene contra verdades parciales y el orgullo que el espíritu humano encuentra al sentirse dueño de ellas. Y va todavía más lejos:

"El plan de la creación es divinamente armonioso y revela una inteligencia, una sabiduría y una bondad infinitas. Todo tiene su razón de ser, nada hay de superfluo, como nada que falte; si por la supresión de una planta o un insecto se destruyese esa ponderación, el mal resultaría incalculable..." (85)

Qué adelanto para la Ecología y el respeto a nuestro entorno natural, tan amenazado en la actualidad!

En este contexto el hombre tiene una misión importante, no sólo porque esté amenazado su habitat como sucede en la actualidad-, sino porque ha recibido la tierra para en ella y por ella dar gloria a su Creador. Y sólo él posee la vocación y la capacidad para hacerlo consciente y libremente.

Como en el método, María Eugenia Milleret de Brou no pierde el sentido práctico. No se trata de formar intelectuales abstraídos en teorías o preocupados en la apologética de la verdad.

(85) ibidem p. 85

La teoría tiene que aterrizar en la praxis del servicio útil, escondido, casero que constituye parte del sentido común tan propio de la mujer:

"Saber lavar, planchar, guisar, arreglar los dormitorios, barnizar muebles, encerar el suelo y otros mil menesteres por el estilo, constituyen en conjunto una ciencia que entre nosotras va a la par, por no decir que supera en estima al latín, y confío en que poco a poco iremos comunicando un poco de ese buen sentido a nuestras niñas" (86).

El equilibrio, la integralidad de la educación impresionan en el texto. Una adecuada Orientación Vocacional incluye estos elementos aparentemente superfluos, sin importancia, pero que preparan para una vida profundamente útil, sea cual sea la profesión o la labor que se escoja.

"No son las lecciones de altos vuelos, solía decir la Madre María Eugenia, las más importantes para el porvenir de la mayor parte de las mujeres; las lecciones llamadas elementales son mil veces más útiles. Saber escribir bien y hablar correctamente es lo que basta para caracterizar a una mujer distinguida; el álgebra o la química ni le quitan, ni le ponen" (87).

La expresión empleada para exaltar el valor de los aprendizajes elementales es, quizás, un tanto parcial, pareciendo que resta valor innegable a todas las ciencias, conocimientos y adelantos tecnológicos actuales, que indudablemente constituyen conocimientos necesarios hoy para la persona, en los umbrales del siglo XXI.

(86) ACOSTA, Laureano. op.cit. p. 126

(87) ibidem p. 6

María Eugenia Milleret de Brou lo pensó así, prueba de ello es el Plan de estudios por el que frecuentemente ella y sus compañeras fueron criticadas y llamadas "mujeres sabias".

Sin embargo y precisamente en ese contexto de crítica a la labor educativa de la Asunción por una cierta erudición propuesta para las mujeres, en un siglo en el que les bastaba saber leer, escribir y tocar algún instrumento (según el pensar de la época); en este contexto María Eugenia Milleret quiere acentuar que es otro tipo de preparación la que distingue a una mujer valiosa, y es su calidad humana, su manera de "estar" y de "ser", es decir, su ser interno que se refleja en su presencia social.

Formar actitudes ante la vida, ante los demás posee mayor relevancia que saturar de conocimientos y de actividades, pues aunque los conocimientos y las habilidades que se alcanzan por medio de actividades sean tan importantes ayer como hoy, no tienen sentido sin la persona que los pone al servicio de su vocación humana de construcción de este mundo.

El enfoque de este pensamiento educativo parece ir en otro sentido que mucha de la educación actual. Las actividades que favorecen el desarrollo de habilidades y destrezas constituyen uno de los rasgos que los padres de familia buscan en la educación escolar y extraescolar: los idiomas, las artes, el deporte, la informática... Hoy -como en el siglo XIX-, se sobrevalora la educación que enfatiza este tipo de habilidades

como condición de éxito en la vida, y sin embargo se han perdido de vista aspectos como la reflexión crítica, el sentido del deber, la capacidad de pensar, hablar y actuar con rectitud y otros valores que constituyen el fundamento de la personalidad. La experiencia dice entonces que no basta con centrarse en el "qué" enseñar (aprender), ni siquiera en la dimensión individual, tan justa con la persona humana. La orientación de lo que un individuo hace, aunque sea una sola cosa, puede resultar más útil humanitariamente hablando que el más habilidoso de los seres humanos que utiliza lo que sabe en perjuicio de sus semejantes.

III.4. Perfil del educador: "quién educa".

Las exigencias de tal educación piden educadores competentes, pero sobre todo capaces de infundir la virtud por el ejemplo:

"Lo que sobre todo pedía a sus hijas, era que fortaleciesen la voluntad, que vigorizasen las elevadas potencias del corazón, el espíritu de sacrificio, y sobre todo, que tendiesen a esa liberación del yo... que predicaba, más que con sus palabras, con el ejemplo de su vida. Sin la disciplina severa de la voluntad, ni las grandes fidelidades, ni las sólidas firmezas, ni la virtud fortalecida parecían posibles a la fundadora..." (88).

No basta poseer el dominio del tema o de la técnica dejando en segundo plano la calidad humana del docente.

(88) ibidem p. 319

La educación, la impartición de cualquier área del saber, pide altura moral, vigor interno, autodisciplina, ideales altos y coherencia con ellos.

Tal calidad es exigida por María Eugenia Milleret de Brou que ha experimentado por experiencia lo que dice el antiguo refrán: "La palabra convence, pero el ejemplo arrastra". Si los educandos tienen que aprender más un estilo de vida que una serie de conocimientos, es necesario que todo en el docente manifieste ese estilo de vida: palabras, actitudes, acciones.

El educador debe ser capaz de formar sólidamente y orientar en profundidad:

"He ahí, pues, hijas mías, nuestro fin supremo, y nos haríamos indignas del hábito que llevamos y del nombre que se nos da si creyésemos haber cumplido como buenas educadoras limitándonos a combatir en las niñas ciertos defectos exteriores, aplicádonos a preservarlas del mal mientras las tenemos en nuestras manos, y adaptarlas a las apariencias y a las ideas de una sociedad más cristiana de nombre que de hecho, a alejar de ellas todo aquello que podría acarrearlos censuras y darles esa envoltura flexible e insignificante que el mundo prefiere a menudo, a la franqueza de un carácter generoso" (89).

Todo lo contrario de salvar las apariencias, educar de manera paternalista protegiendo al educando pero sin exponerlo a la vida, sin proporcionarle los medios para enfrentar los problemas y dificultades que la experiencia cotidiana ofrece a todo hombre. Adular al alumno para ganar su simpatía, pactar con su afán de

(89) ibidem p. 194

presunción... Todo esto que continúa estando presente en muchos centros educativos actuales María Eugenia Milleret de Brou lo detecta como un sofisma educativo, imposible de combatir sin la calidad humana de educadores que han forjado la autenticidad de su vida en la coherencia entre ideal educativo y experiencia real.

"Estaba convencida que no se llegará a una verdadera superioridad de la ciencia, necesaria para los católicos actuales si quieren triunfar, más que por la superioridad del carácter infundido en los maestros y alumnos, por la pasión que debe animarlos, por la filosofía que debe guiarlos..." (90)

La "pasión" es la urgencia de realizar los propios ideales, nace al experimentar en uno mismo y en los demás la distancia entre el fin del hombre y del mundo, y lo que sucede en la realidad. Crece con el estudio, la reflexión, la oración, el servicio concreto a los demás.

La "filosofía" es la verdad, los principios, el fundamento filosófico y teológico que guía el actuar y confiere a la vida dimensiones de "misión" dentro del Plan de Dios.

"Es preciso, hijas mías, nutrirse de la luz para dar la luz; jamás conviene nutrirse del error so pretexto de combatir el error. Hemos de procurar siempre, para hacer el bien, ir a buscar nuestros conocimientos, nuestras enseñanzas, nuestra vida en la luz y en el bien." (91)

(90) THIBAUDIER, Claire Madeleine. op.cit. p. 19

(91) ACOSTA, Laureano. op.cit. p. 344

El error siempre puede ser fuente de desorientación. María Eugenia Milleret de Brou no cierra los ojos a la mentira científica y práctica de su tiempo y previene a sus colaboradores y a sus alumnos de ella. Prefiere el alimento sólido de la Verdad, la Belleza y el Bien.

"Nuestra vocación es, ante todo, servir a las almas. En las lecciones, en los contactos, observamos siempre a cada persona individualmente, procurando inculcar en ella los pensamientos de Cristo; desarrollar su fe y el amor a la Iglesia. Que den prioridad a cuanto es noble, digno, puro...." (92)

El educador de la Asunción (vid. supra, p.64) se sabe servidor de la verdad pero sobre todo servidor de sus educandos. Su filosofía le lleva a considerar a cada uno individualmente, en su originalidad personal.

En la Orientación Vocacional la mayor parte del tiempo no se pueden hacer generalizaciones.

Hay que tomar a la persona como tal, con sus valores y límites, con una visión trascendente: este sujeto que está ante sí es un ser único y posee un lugar especial en el plan de Dios. Así lo practica María Eugenia Milleret de Brou:

"Durante la permanencia de las niñas en el colegio, Madre María Eugenia las sigue una a una. Comprueba sus progresos, las alienta en sus ideales, guía sus inquietudes. Jamás desespera de ninguna, aunque se trate de temperamentos difíciles." (93)

(92) URIBELA, E. C. op.cit. II p. 22

(93) ibidem p. 294

El acompañamiento personal permite a cada una seguir su caminar, ir a su ritmo en la clarificación de sus ideales y de su vocación así como en la vivencia concreta de los mismos: "Sabe respetar en cada una el rasgo especial de su carácter" y conservar su espontaneidad.

"Lo característico del espíritu de la Asunción -decía la fundadora- es una cierta libertad de espíritu que deja a cada alma su forma particular, el carácter de su gracia. Por otra parte, el único medio de cooperar a los designios de Dios sobre las almas y servir la causa de la Iglesia es colocar a cada una en el lugar que Dios le ha asignado desde toda la eternidad"(93).

Profundo respeto a las características personales de cada quien y a su capacidad individual de ir entrando en los fines de su vocación trascendente. Los rasgos del pensamiento de María Eugenia Milleret de Brou referentes tanto al método como a las características del educador la hacen precursora de las tendencias personalizadas de la educación actual.

De manera especial, se encuentra reflejada en la pedagogía personalista y comunitaria de Pierre Faure (95), que integra y

(94) MILLERET, Marie Eugenie. op.cit. p. 135

(95) PEREIRA, Nieves. Un proyecto pedagógico en Pierre Faure
p. 11-58

resuelve los individualismos y sociologismos pedagógicos en su concepto de hombre y de educación:

-la persona posee infinitas posibilidades en su interior, sólo necesitan ser oportunamente invocadas para manifestarse y que ésta llegue a alcanzar el máximo de iniciativa, responsabilidad, vida espiritual, compromiso libre dentro de la comunidad donde se desarrolla.

-la educación debe ayudar a los hombres a "ser", originales, unificados, libres, activos, capaces de convivencia y de vida trascendente. En este proceso la actitud del profesor es fundamental: profunda y constante confianza en las posibilidades del alumno, respeto, escucha y atención para suscitar su propia reflexión, toma de conciencia y respuesta personal, al ritmo de cada uno.

En el pensamiento educativo de María Eugenia Milleret de Brou, docente es una persona que ha asimilado de manera individual los valores del evangelio y que ha asumido su lugar dentro del plan de Dios. Su calidad humana, la manera en que afronta su propia existencia y su fidelidad a sus ideales lo capacitan para ser más que un profesor. Es un formador, un orientador.

Deberá tener una "Preparación lejana", que consiste en mantenerse en cierta cultura intelectual, no pasar ni un día sin cultivarse, sabiendo que no es un lujo sino una necesidad propia de su trabajo profesional.

Mantener fresca la memoria, leer con pluma en mano e ir sacando principios, axiomas.

En cuanto a la "Preparación próxima" es necesario que el educador actualice constantemente sus conocimientos, que dé a su enseñanza el encanto de la novedad: modificar cada día su método, saber inventar, saber sacar del mismo asunto consecuencias nuevas, poner en la enseñanza un sello propio.

Pero sin descuidar el tomar lo "antiguo" como fundamento: la tradición, las verdades que nunca cambian.

III.5. Perfil del educando: "a quién educa".

Los alumnos que conoce María Eugenia Milleret de Brou en las diversas instituciones fundadas durante su vida poseen características diferentes según su propio ambiente y cultura. En su gran respeto al carácter individual de cada persona y grupo social expresará:

"Deje a cada alma su libre expansión, no destruya de su naturaleza mas que aquello que represente un obstáculo para la gracia; pero deje que la gracia se difunda libremente y dé a cada criatura su forma particular, según los designios de Dios sobre ella" (96).

Confía en los valores que, en germen, trae cada persona, así como en la ayuda de Dios para que éstos se desarrollen y la persona alcance su perfección individual, según el proyecto de Dios. Es en este sentido que se dirige a las educadoras del colegio de Burdeos en palabras citadas antes.

El respeto no es despreocupación, "taparse los ojos" ante lo que el educando dice o hace, es más bien discernimiento de sus valores auténticos, de las dificultades de carácter y de todas las manifestaciones de la personalidad del educando, para descubrir en ellos su vocación personal.

En cuanto al temperamento y el carácter, María Eugenia de Brou prefiere una personalidad apasionada, dinámica, una persona que se "moviliza", aunque todavía haya que orientar su inclinación vital, que la absoluta pasividad e indecisión de los que nunca se atreven a nada:

"...más vale un carácter forjado según las nociones del honor humano, que el que ha perdido su fuerza moral por falta de temple: es más eficaz para el desarrollo de la inteligencia la entusiasta fascinación de las pasiones naturales y la fulminea antorcha de una falsa filosofía que la ausencia de toda fuerza emotiva en el alma, y que el estudio hecho únicamente con el fin de ir acumulando detalles en capas superpuestas...(97)

El temple, el entusiasmo, la pasión, incluso sin estar muy bien canalizados, son más educables que la ausencia de aspiraciones o la pérdida de las ilusiones y los deseos en la vida.

(97) ACOSTA, Laureano. op.cit. p. 216

María Eugenia Milleret de Brou posee un impresionante realismo en relación al educando: equilibrio entre dones y límites, aciertos y fallas...

"Encontramos caracteres tan flojos, tan vanos, tan violentos, inclinados a tan bajos defectos que nos sentiremos tentadas de desaliento. Sin embargo, hijas mías, no quisiera que ni aún delante de esos mismos obstáculos perdiésemos jamás ni la fe, ni la esperanza, ni el amor. En el fondo de todas las naturalezas, aún de las peor organizadas, se encuentra siempre algo bueno; creámoslo así busquémoslo con perseverancia, y si no lo encontramos, atribuyámoslo al elevado concepto que tenemos de nuestra propia excelencia que no nos deja ver claro. En los defectos evidentes de un carácter, en las naturalezas en las que el mal domina, estaremos seguras de que puede descender la gracia de Dios; prueba de ello es que ha descendido en nosotras..." (98).

Impresionante lección para el educador, llamada a volver a la perspectiva trascendente en relación a la propia vida y a la de los demás...vuelta al método de "mantenerse cerca de Jesucristo - de la Verdad absoluta de todas las cosas- y juzgarlo todo desde allí..."

Este optimismo fundado en la certeza de la bondad de Dios y de sus creaturas infunde fe y confianza en cada persona y sus posibilidades, por ocultas que se encuentren.

(98) ibidem p. 176

III.6. Recursos: "con qué educa".

En el pensamiento educativo de María Eugenia Milleret de Brou los recursos se encuentran tan inmersos en la metodología que es muy difícil separarlos: estudios comparativos, empleo del método filosófico, ambiente de libertad, compartir la experiencia y el trabajo de los pobres, la oración personal y litúrgica constituyen recursos fundamentales en la educación, sin perder de vista las técnicas participativas como la dramatización, así como la práctica diaria de los valores.

Solamente faltaría enumerar un recurso fundamental, que jugó un papel importante tanto en su vida como en su pensamiento educativo: es el contacto con la naturaleza...

"Esta educación en el campo deja indeleble huella en el espíritu; el corazón se conserva más sencillo, más sensible a los goces inocentes y a las verdaderas bellezas, más simpático a todo lo que vive en derredor nuestro; forma naturalezas más vigorosas, menos impresionables, mejor preparadas para afrontar los serios deberes que la vida impone, y más capacitadas para acometer estudios más fuertes.

Hoy día se enerva a los niños por el empeño de querer que sean, a los ocho años, unos pequeños íeník, con grave detrimento de sus inteligencias y sensible merma de la fuerza moral" (99)

La educación en contacto con el campo genera valores estéticos que nacen de la contemplación de una puesta de sol o de una flor, permite al educando afinar su oído para escuchar el canto de un río y el murmullo de un manantial.

(99) ibidem p. 2-3

Enseña el justo valor de las necesidades humanas y el lugar de lo esencial y lo superfluo en la vida. El campo permite enfrentar con valor las privaciones. Escalar una montaña implica vigor y esfuerzo. El sitio que ocupa cada elemento de la naturaleza permite a la persona comprender que no es mejor ni peor que otros seres, pero que su vocación humana puede elevarlos a todos.

Objetivos, valores, metodología, contenidos, recursos, perfiles del educando y del educador, todos los elementos de la planeación, realización y evaluación didáctica se ordenan hacia el Objetivo educativo, que coincide con el ideal de hombre y sociedad. Si este pensamiento posee tal lógica es, seguramente, porque está centrado en alcanzar un fin. Todos sus esfuerzos y su creatividad se articulan en una dirección bien definida.

¿No faltará esta armonía, esta coherencia a muchos de los sistemas filosóficos y pedagógicos de la actualidad?

LA ADOLESCENCIA Y EL DESPERTAR VOCACIONAL

La adolescencia. Concepto y características.

La adolescencia en las etapas de la vida humana.

Impacto de la sociedad en el adolescente.

La educación en el adolescente.

IV. LA ADOLESCENCIA Y EL DESPERTAR VOCACIONAL

"Si por vocación no se entendiese sólo, como es sólito, una forma genérica de la ocupación profesional y el curriculum civil, sino que significase un programa íntegro e individual de existencia, sería lo más claro decir que nuestro yo es nuestra vocación" (100)

En el primer capítulo se ha expuesto a la persona humana como un ser que por su esencia y por su naturaleza está dotado de fines hacia los cuáles orienta sus facultades, su ser y su quehacer. Estos fines se conceptualizan como el perfeccionamiento de su naturaleza racional, su plenitud y su felicidad.

Puesto que es un ser con origen y fin está inacabado, tiene que irse "haciendo", perfeccionando, humanizando. De esta manera realiza el plan inscrito como ley natural en su interior: realiza su vocación humana.

En cuanto naturaleza individual, con una serie de características personales, está dotado también de una vocación personal que es la realización de su naturaleza en su singularidad concreta. En el proceso de perfeccionamiento descubre y realiza esta vocación personal.

(100) BASAVE FERNANDEZ DEL VALLE, Agustín op.cit. p. 116

El hombre vive y actúa en sociedad. Alcanzar relaciones satisfactorias no es un logro adicional; su naturaleza social le lleva a perfeccionarse en la convivencia y la construcción de la sociedad.

La educación como proceso de perfeccionamiento de la persona humana contribuye a la realización de los fines inscritos en la naturaleza racional del ser humano. Para coadyuvar verdaderamente en este proceso necesita ser una educación integral, es decir, tiene que abarcar todas las esferas de valores y el conjunto de necesidades que componen la vida humana, desde las más elementales hasta las más elevadas.

En el segundo capítulo se analizó la perspectiva vocacional dentro del pensamiento educativo de María Eugenia Milleret de Brou que, inserta en una realidad histórica y en circunstancias bien concretas, descubre en su propia vida y en su obra educativa que lo esencial en la educación no es la transmisión de la cultura sino el descubrimiento y realización de la propia vocación a la luz de la historia y la cultura; y como respuesta a la llamada que a cada individuo le hace la Causa que le dio origen para dirigirse a su Fin. Todo el cúmulo de conocimientos, destrezas, actitudes, valores que un individuo pueda realizar no

tienen sentido si carecen de una orientación vital que le ofrezca el "para qué" de todos sus actos.

La educación es, para Ma. Eugenia Milleret de Brou, el medio más eficiente en la realización de la vocación humana que repercute en la humanización de la sociedad.

Ahora bien, la perspectiva vocacional de la vida humana es fruto de una serie de procesos de crecimiento y maduración que se despliegan de manera especial durante la adolescencia.

La Psicología moderna ha acertado en situar la tarea de la Orientación vocacional y profesional en el momento en que la persona, dejando de ser niño, va definiendo sus gustos, aptitudes, ideales y va orientando todas estas características de acuerdo al rol adulto que quiere desempeñar en la sociedad.

En este capítulo se pretenden analizar las características del adolescente y la Orientación Vocacional como tarea educativa necesaria en esta etapa vital. Sin embargo se verá cómo la Orientación Vocacional, con la perspectiva trascendente que se ha mostrado en los primeros capítulos, no es ni exclusiva de la adolescencia ni se reduce al ámbito de la orientación profesiográfica y laboral.

IV.1. La adolescencia. Concepto y características.

La adolescencia es una etapa de la vida humana que se sitúa entre la niñez y la madurez. Todos los individuos pasan por ella y sin embargo se da de maneras muy diferentes según las diversas culturas y países.

Adolescencia es un término que proviene del latín "adolescere", vocablo latino que significa "enfermar o sufrir una dolencia" y que se ha aplicado a la etapa de la vida humana entre los 13 y los 19 años aproximadamente, que significa un periodo vital en el que la persona sufre una serie de maduraciones físicas, psicológicas, emocionales y sociales que le permitirán llegar a la edad adulta.

"La adolescencia es un período de transición en el cuál el individuo pasa física y psicológicamente desde la condición de niño a la de adulto" (101)

Es difícil señalar con precisión la edad exacta en la que comienza esta etapa evolutiva subsecuente a la niñez, que abarca aproximadamente 10 años durante los cuáles el individuo adquiere una serie de maduraciones físicas y psico-sociales que, si se realizan adecuadamente, confieren al individuo su identidad de adulto en la sociedad.

La adolescencia comprende una serie de cambios que corresponden a diferentes momentos o etapas dentro de este momento de transición y que culminan con el logro de la madurez. Los autores dividen la adolescencia en varias fases, que, en resumen, abarcan dos grandes momentos: la adolescencia inicial y la adolescencia superior.

En la adolescencia inicial, durante los primeros años de pubertad que irrumpe al final de la niñez, entre los 12 y 14 años, aparecen los caracteres sexuales secundarios y se inicia la maduración de la sexualidad.

"Se crece tanto en cantidad como en calidad. No se da solamente un aumento muy significativo en talla y peso, en capacidades mentales y fuerza física, sino también un cambio en la forma de ser, una evolución de la personalidad" (102)

Estos cambios varían según el sexo y aún de persona a persona: a cada sujeto le afectan de distinta manera y los enfrenta y resuelve según su propia individualidad, pero sin perderse por ello los rasgos comunes

El desarrollo físico en esta etapa es muy importante, al caracterizarse por la aparición de los caracteres sexuales secundarios así como una creciente maduración de la sexualidad.

Hay un crecimiento en lo anatómico-fisiológico donde se sientan las bases para la transformación de un organismo de niño a uno de adulto. Sin embargo adquiere mayor trascendencia el crecimiento psíquico, socio-afectivo y espiritual en el que se conformarán progresivamente los ideales, el sentido de la vida y la vocación de la persona.

Este desarrollo se caracteriza por una conciencia mayor de sí mismo, la irrupción de sentimientos, pasiones y afectos que el sujeto desconoce y que al principio no sabrá manejar. Estos cambios cualitativos ocurren en la segunda fase de la adolescencia, aunque se inician ya desde antes en un periodo difícil en que no se sabe si considerarle niño o adulto (103).

Es la fase del descubrimiento del yo, que "permite al adolescente conocer por primera vez toda una serie de posibilidades personales que ignoraba"(104).

El adolescente se descubre y profundiza en sí mismo, reflexiona y toma sus primeras decisiones personales. Empieza a sentirse alguien y quiere serlo cada vez más (105).

(103) cfr., GARCIA HDZ, Victor. El nacimiento de la intimidad
p.16

(104) CASTILLO, Gerardo. op.cit. p. 33

(105) cfr., ibidem p. 59

"No se limita ya, como en la fase anterior, a contemplar admirativamente los cambios que experimenta o a reaccionar instintivamente, sino que se interroga acerca de ellos. Quiere descubrir el sentido que tienen y llegar, además, a una posición personal ante la vida" (106).

El proceso de descubrimiento de sí mismo y de definición de sus posturas personales ante la vida es difícil, implica desprenderse del hábito infantil de recibir de los adultos la solución de sus problemas y las intrucciones acerca de lo que es bueno hacer.

El despertar del yo y la conformación de las convicciones personales llevan al adolescente a una serie de elecciones personales. No elige qué quiere estudiar, qué quiere hacer en la vida; sino quién quiere ser y qué ha de dar sentido a sus esfuerzos y a sus alegrías. Este proceso caracterizado por Víctor García Hoz como:

"la desaparición de la niñez y el despertar del alma", supone un nuevo modo humano de vivir, de establecer contacto con los demás y con el mundo; una nueva organización de los elementos individuales que da como resultado la integración de la personalidad adulta (107).

Con respecto a lo social, buscan entablar relaciones más extensas y heterogéneas que antes. Sus relaciones familiares al final de

(106) idem

(107) cfr., GARCIA HOZ, Víctor. op.cit. p. 17-18

la adolescencia pueden llegar a ser mucho más positivas y con mayor facilidad para manejar su propia autonomía.

La adolescencia es también etapa de enriquecimiento intelectual, aparece una mayor capacidad de abstracción, de pensamiento crítico y reflexivo; el sujeto empieza a profundizar su conocimiento del mundo circundante buscando respuestas satisfactorias a las interrogantes que la vida le plantea.

Esta etapa corresponde al "Estadio de operaciones formales" de Piaget que aparece entre los 11 y los 15 años. En este periodo el pensamiento lógico se da en forma más avanzada. Se desarrolla la capacidad de pensar más allá de situaciones o realidades concretas.

Los hechos serán sólo una parte de las posibilidades que el adolescente tiene para pensar. Adquiere la capacidad de relacionar y organizar ideas abstractas, por ejemplo, los conceptos. Es capaz de entender las abstracciones simbólicas del álgebra, las metáforas en la literatura, etc.

El crecimiento físico, psíquico, social e intelectual así como el despertar de pasiones, emociones y sentimientos convergen en un núcleo que poco a poco habrá de armonizarse: la capacidad de amar, de entregarse a una persona o a una causa y que eso llegue a constituir el sentido de su vida.

"Un rasgo importante dentro de la maduración afectiva de este momento es la necesidad de amar. En esta necesidad tienen su origen el nacimiento de la amistad y del primer amor" (108).

La capacidad de amar, que al principio constituye un conjunto de tendencias amorosas sin objeto definido, poco a poco va encontrando un cauce que moviliza al adolescente: una amistad o el noviazgo, los ideales del club altruista, las actividades del grupo de amigos, las metas del equipo deportivo, etc.

Este núcleo llega a dar cohesión a sus fuerzas vitales: físicas, psico-afectivas, intelectuales. Si este cauce está a la altura de los fines trascendentes de la persona, el sujeto crece hacia una integración adecuada de su personalidad.

Empieza a hacer suyo un sistema de valores como la fidelidad, el compromiso social, la comunicación constructiva, etc. Es lo que Gerardo Castillo describe como el "descubrimiento del yo mejor" (109) que, en medio de los altibajos y desequilibrios propios de la adolescencia, permite al individuo configurar el sentido de su existencia y descubrir su vocación, tanto a nivel humano como en su propia originalidad.

(108) CASTILLO, Gerardo. op.cit. p.78

(109) ibidem. p. 68

Para comprender el significado y la trascendencia de este periodo puede ser de gran ayuda observar esta etapa en el conjunto de la vida humana. Erik Erikson es uno de los primeros autores que subdividen en etapas bien caracterizadas no sólo los primeros

años de la vida humana sino la existencia en su totalidad.

IV.2. La adolescencia en las etapas de la vida humana.

En su teoría psicosocial, Erikson (110) sostiene que en el ciclo vital existen ocho etapas cada una de las cuales pone al individuo ante una "tarea" que tiene que alcanzar y una crisis cuya resolución adecuada favorece su crecimiento y le confiere una fuerza a la que llama virtud. Las fuerzas o virtudes aumentan la potencialidad para vivir eficientemente y constituyen grandes ventajas para quien las posee.

Las 8 etapas son las siguientes:

(110) cfr., DICARPIO; op.cit., p.202-206

<u>ETAPA</u>	<u>EDAD</u>	<u>CRISIS</u>	<u>VIRTUD</u>	<u>TAREA</u>
1. <u>Lactancia</u>	0 - 1 año.	Confianza vs. Desconfianza.	Esperanza.	Afirmación madre-hijo.
2. <u>Primera infancia</u>	1 - 2 años.	Autonomía vs. vergüenza.	Valor, fuerza de voluntad.	Diferencia de bueno-malo.
3. <u>Edad de Juegos</u>	3 - 5 años.	Iniciativa vs. culpa.	Determinación	Experimentación de papeles.
4. <u>Edad escolar</u>	6 - 11 años.	Laboriosidad vs. inferioridad.	Competencia y método.	Aprendizaje de habilidades.
5. <u>Adolescencia</u>	12 - 20 años.	Identidad vs. confusión.	Amor y devoción.	Establecimiento de filosofía de vida.
6. <u>Estado adulto temprano.</u>	21 - 30 años.	Intimidad vs. aislamiento.	Amor y afiliación.	Relaciones satisfactorias.
7. <u>Estado adulto medio</u>	31 - 60 años.	Generatividad vs. estancamiento.	Afecto y producción.	Perpetuación de la cultura.
8. <u>Estado adulto tardío</u>	60 - ... años.	Integridad vs. desesperación.	Sabiduría.	Aceptación de la conclusión de la vida.

FUENTE: cfr., ibidem, p. 203 , Ana M. Senties Laborde.

Según Erikson todos los organismos vivientes -inclusive el hombre- tiene una naturaleza determinada genéticamente y cuyo crecimiento y despliegue maduracional sigue una secuencia con un patrón definido. Como este crecimiento es similar entre miembros de una misma especie, es predecible con cierta facilidad. El medio ambiente tiene una importancia fundamental en el desarrollo adecuado de los seres vivos, y en el caso de los humanos un fuerte apoyo sociocultural tiene carácter de indispensable. Los patrones culturales pueden producir en el hombre crecimiento o conflicto y esto depende de su adecuación a la naturaleza y fines de la persona humana en toda su trascendencia.

Erikson sitúa una crisis en cada etapa, pero que está presente como problema a lo largo de la existencia. Estos problemas se encuentran según la edad del sujeto en una fase inmadura, una fase crítica y una fase de resolución.

Así pues, la identidad es un problema para el niño desde la primera infancia, pero llega a su fase crítica durante la adolescencia: las condiciones bio-psico-sociales y la madurez sexual, las exigencias sociales y la aproximación de la vida adulta resaltan intensamente la necesidad de autodefinición. Si el individuo logra vivir acertadamente la fase de resolución, adquiere virtudes que le preparan a una existencia más eficiente y plena.

Si no es así, es posible que ocurra una regresión hasta que pueda enfrentar esta etapa con su tarea correspondiente.

Los logros de cada etapa fomentan el desarrollo y el funcionamiento sano de la personalidad, incrementan el potencial de una persona para humanizarse y perfeccionarse. Erikson señala que la resolución de las crisis en las ocho etapas aporta valores esenciales a la persona de los que podrá hacer empleo durante toda su vida:

La confianza es fundamental para tomar decisiones en condiciones adversas, que suponen incertidumbre, y ver con optimismo el porvenir. Enriquece nuestras relaciones sociales e incluso nuestra relación con la Trascendencia, por ello supone fe.

La autonomía juega un papel importante en la toma de decisiones, el autocontrol, la autodisciplina, independientemente de los propios impulsos y de las presiones que ejerce el ambiente. La perseverancia es una cualidad propia de este valor.

La iniciativa es la aproximación vigorosa a la vida que permite satisfacer necesidades y deseos ordenadamente. Necesita unos objetivos, un propósito a corto y a largo plazo que la moviliza y confiere significado a su acción. Es plenificante cuando existe identificación con roles auténticos.

La laboriosidad apoyada por una sana competencia permite el pleno ejercicio de las habilidades que se poseen. De ello dependen muchas experiencias de éxito.

La identidad define el lugar propio de la persona en la sociedad y confiere continuidad y unidad a su vida.

Le aportan a la persona un sentido de la propia dignidad y favorecen el compromiso ideológico y la fidelidad, que para

Erikson significa la apropiación de un sistema de valores y prioridades que se escogen libremente y que impulsan a la persona hacia un ideal.

La intimidad está constituida por sentimientos y emociones como la compasión, la simpatía, el interés afectuoso por otros.

La vida humana se realiza y perfecciona en la afiliación con otras personas y la consecución de objetivos comunes.

La generatividad supone la utilización de las capacidades en un trabajo útil. No se refiere sólo a un empleo remunerado sino a la satisfacción en el cumplimiento de obligaciones familiares y sociales.

Incluye los roles paternales. La motivación es la transmisión de la vida y la cultura.

La integridad es la capacidad de unificación en la última etapa vital que da a la existencia carácter de sabiduría, no constituida por la erudición sino por la experiencia acumulada a lo largo de los años, asumida con serenidad como la conclusión de la vida.

Estos valores que confieren a la vida un sentido de logro y plenitud han sido descritos de diferente manera en la caracterización que diferentes psicólogos hacen de la madurez y

la vida plena. Un ejemplo de ello es "La persona plenamente funcional" que describe Rogers en 10 puntos (111):

1. Está abierta interna y externamente al cambio.
2. Posee un deseo de autenticidad, rechazo a la hipocrecia, la doblez
3. tiene cierto escepticismo hacia la ciencia y la tecnología, a lo que pretende el control de la naturaleza y las personas. Pero colabora con la ciencia y la tecnología que lleva a la autoconciencia.
4. Busca la armonía que evite la dicotomía de la persona.
5. Desea la intimidad, la cercanía, la comunicación
6. Está convencida de que la vida es un proceso dinámico. Corre el riesgo de ser y crecer.
7. Es capaz de amar y brindar ayuda.
8. Vive en contacto con la Naturaleza a la que ama.
9. Es antipático hacia estructuras inflexibles, burocratizadas. Considera que las instituciones son para las personas y no vice versa.
10. Posee autoridad interna, juicio propio. Desobedece las leyes que considera injustas.

(111) cfr., ibidem., p. 335-344

11. Es desapegado de los bienes materiales. Dinero, status no son su fin. Valora más el ser que el tener.

12. Tiende al desarrollo espiritual. Desea encontrar el significado y el propósito de la vida, que va más allá de lo humano; examina los caminos por los que el hombre ha encontrado valores y fuerzas que le permiten trascender y vivir en paz interior.

LA ADOLESCENCIA, quinta etapa de la vida dentro de la teoría de Erikson, se caracteriza, pues, por la búsqueda de identidad en medio de un período de turbulencia y desorden. En las sociedades occidentales, en las que este período suele prolongarse originándose una subcultura, el logro de la identidad puede ser parcial: proporciona al individuo una aparente identidad pero no compromete sus decisiones vitales ni le ayuda a configurar su provenir.

A veces sucede que los modelos y estilos de vida que se le presentan son deficientes y le desconciertan al no colmar sus expectativas.

Cuando el joven ha adoptado un rol estable con base al sistema de valores que confieren sentido a su vida experimenta un sentimiento de bienestar psicosocial: sabe quién es, está agusto con su cuerpo y posee una certeza interior de a dónde se dirige.

Los valores e ideales que dan sentido a su existencia constituyen su filosofía de vida.

En la sana resolución de esta etapa se adquieren las virtudes de amor y devoción, es decir, se vive en compromiso y fidelidad al ideal formulado en la filosofía de vida.

La identidad como tarea propia de la adolescencia queda así íntimamente asociada a la elección y adopción voluntaria de un proyecto vital al que se puede llamar, en conexión con los capítulos anteriores, *vocación personal*. (112)

El logro de la identidad conlleva forzosamente un proceso más o menos acabado de autonomía: los valores que se han ido seleccionando son incorporados en el yo como un asunto de convicción personal.

Reflexionados y vivenciados se convierten en poderosos motivos para la toma de decisiones.

Como proceso de decisión personal supone una maduración en la libertad: la persona se orienta voluntariamente hacia sus fines en un compromiso que, antes de significar fidelidad a algo o a alguien, significa coherencia consigo mismo, congruencia entre la verdad captada por la razón y la verdad vivenciada en las actitudes.

(112) *ibidem.*, p. 170-212

Los parámetros de un logro satisfactorio de identidad, según Gerardo Castillo (113) son:

- descubrimiento de su propio mundo interior, sus afectos, sus deseos más auténticos por medio de una capacidad creciente de reflexión, soledad, interiorización.
- conciencia de su ser en la contradicción que existe dentro de sí mismo, los cambios abruptos de sus emociones, la distancia entre lo que es y lo que se formula como ideal.
- comprensión de sí mismo, que realiza en el diálogo con sus semejantes y en la capacidad de recibir la ayuda de los adultos.
- consolidación de rasgos característicos: habilidades, valores, actitudes propias de una personalidad adulta propia y original.
- proyección a futuro y responsabilidad en construirlo mediante la definición de su objetivo o proyecto de vida y sus realizaciones más próximas, por ejemplo, en el terreno profesional.
- claridad en lo que se refiere a sus gustos, intereses, convicciones, deseos, necesidades, aspiraciones.
- desarrollo intelectual y cultural que lo capacitan para mayor abstracción y reflexión, elaborando su propio sistema de pensamiento con base en la información y los conocimientos que recibe.

(113) cfr. CASTILLO, Gerardo. op.cit. p. 91

-relaciones más extensas y heterogéneas, equilibrando su capacidad de amistad sin favoritismos con la capacidad de entrega y fidelidad en una madurez afectiva y una sana exclusividad.

Las posibilidades de realización de la persona en este periodo son muy grandes y tan importantes que en él se llega a configurar su personalidad adulta y su consiguiente perfeccionamiento humano.

Sin embargo existen también numerosos riesgos en la vivencia de esta etapa...

"El problema del sentido de la vida, planteado de un modo radical puede llegar a avasallar totalmente al individuo. Este caso suele darse, sobre todo, en el periodo de la pubertad, es decir, en aquel periodo en que se revela ante el joven que va madurando espiritualmente y lucha espiritualmente por ver claro, la problemática esencial de la existencia humana" (114).

El joven que encuentra una respuesta parcial a la cuestión del sentido de la existencia puede optar por una vida mediocre y superficial; un escepticismo que se presenta como la dificultad de establecer ideales en la vida y tener fe en ellos; o puede sumirse en un escape fácil como el vicio, el sexo u otras adicciones que pueden conducirle, si la crisis es muy aguda, al suicidio.

En la búsqueda de autonomía el joven suele pasar por una etapa de rebeldía, que puede ser positiva si se realiza como protesta

contra las diferentes formas de injusticia y degradación de la naturaleza humana en su capacidad racional y volitiva; o, como señala Castillo, contra las diferentes formas de materialismo, pobreza espiritual y falta de coherencia que vive la sociedad actual (115). Pero la rebeldía como oposición sistemática e irracional puede conducir a una actitud regresiva.

La ampliación del periodo de preparación profesional así como la posibilidad de experiencias e informaciones variadas puede favorecer la sistematización de la rebeldía juvenil y retrasar el proceso de madurez personal y la capacidad de libertad y autonomía. Este rasgo de nuestras sociedades modernas, altamente tecnificadas y desarrolladas, contribuye no obstante al retraso de la madurez adulta en una actitud de miedo a los compromisos estables y de irresponsabilidad. (116)

(115) CASTILLO, Gerardo. op.cit. p. 125

(116) ibidem., p. 105

IV.3. Impacto de la sociedad en el adolescente.

"La gran enfermedad de nuestro tiempo es la carencia de objetivos, el aburrimiento, la falta de sentido y de propósito"(117)

Anteriormente se señalaba la importancia socio-cultural en cada una de las etapas del ciclo vital. El medio ambiente figura entre uno de los elementos nutrientes más importantes para el ser humano, incluso más que para cualquier otro ser viviente.

"...la sociedad misma se ha vuelto insegura. Los jóvenes de hoy están temerosos de que o bien no exista este futuro en modo alguno, o de que no posean los recursos personales necesarios para afrontar las exigencias de la edad adulta" (118).

La falta de fines de la sociedad actual crea una inseguridad tal que el joven difícilmente se compromete en opciones que comporten radicalismo o durabilidad. La pérdida de valores morales y espirituales que han constituido el sentido de la vida en otras épocas ha conducido a la sociedad a un confucionismo y un relativismo que se echa de ver en las relaciones sociales, el deterioro de la familia, la frustración, la búsqueda de experiencias por ellas mismas sin que colmen las necesidades profundas del hombre.

(117) FRANKL, Viktor. El hombre doliente p. 257

(118) CASTILLO, Gerardo. op.cit., p. 112

"...los viejos modos de hacer las cosas, las viejas ideas y standars, y los valores que antes teníamos como inmutables han cambiado totalmente o están cambiando tan rápidamente que es difícil que el joven de hoy sepa qué es en lo que ha de creer o vivir, ni está mucho más seguro de saber qué es aquello por lo que merece la pena dar la vida." (119)

No se trata de volver a formas antiguas de hacer las cosas por la seguridad que eso pueda proporcionar, se trata de encontrar las razones que movieron a los individuos a optar por esos esquemas y dejar que sus razones iluminen y engendren motivos nuevos y valiosos en la época actual.

La publicidad, promotora de todas las formas de consumismo representa uno de los impactos más fuertes que recibe la persona desde el momento de nacer, más aún durante la adolescencia, en que el individuo busca de formas muy variadas la satisfacción de sus necesidades físicas, psíquicas, espirituales.

"El hombre de nuestra sociedad de consumo es un individuo de ciertas características. Prácticamente desde al nacer, está sometido a un impacto continuo. En él se le está diciendo: compre un refrigerador, cambie un coche, compre un juguete; es decir, los mensajes masivos que recibe el niño prácticamente desde el nacimiento, no solamente en tanto al contenido de la comunicación, sino en cuanto a las características del medio, limitado, fragmentado, frío, masivo-expresivo, lo están preparando para ser el ciudadano más adecuado a la sociedad de consumo en la que probablemente va a vivir." (120)

Mucha de la comunicación masiva se orienta a que el sujeto no sea lo que es, no alcance su identidad propia ni se haga crítico

(119) ibidem., p. 111

(120) CUELI, José. Vocación y afectos p. 20-21

frente a lo que la publicidad le impone para remediar sus necesidades; y que sea lo que a sus fines lucrativos le conviene que sea y necesite.

Sin embargo existen en los Medios de Comunicación programas y películas con un fin educativo, aunque todavía representen la mínima parte de las publicaciones y transmisiones que se realiza a nivel masivo en el país.

"Algunos autores sostienen que actualmente existe una precocidad somática de los adolescentes que se traduce sobre todo en un adelanto de la maduración sexual" (121).

Las causas de este fenómeno pueden encontrarse en la cantidad de información y experiencias que el sujeto tiene a su alcance por medio de todo lo que los medios de comunicación exhiben y propagan, que la mayoría de las veces son ideas erróneas sobre el sexo, el amor, la familia, la vida y todas las grandes cuestiones de la vida humana.

Lejos de propiciar su madurez sexual y afectiva, esta invasión de mensajes y opiniones debilitan la naciente personalidad del adolescente mostrándole el camino fácil de la evasión, la sugestionabilidad, la excesiva emotividad, el escaso dominio de la imaginación, la voluntad y los impulsos inmediatos.

(121) CASTILLO, Gerardo. op.cit., p. 103

Además los medios de comunicación social, sobre todo los audiovisuales, orillan a los jóvenes a la pasividad y a la pereza intelectual, acostumbrándolos a una recepción de los mensajes irreflexiva, sin haberla buscado ni deseado y que tampoco les pide ningún esfuerzo personal.

El saber que adquieren es parcial, erróneo, extenso y sin ninguna profundidad.(122)

Frente a esta problemática de confusión delante de situaciones tan trascendentes de la vida de cada persona, la posibilidad educativa que muchas veces se ofrece es una orientación avocada a la elección profesional.

"El test es el instrumento fundamental para conocer estas aptitudes e intereses: parece describir con rigor las cualidades personales del interesado y una vez hecho esto basta formular un consejo que resuma lo que al joven "le conviene hacer". Esta modalidad entronca con la psicotécnica norteamericana..."(123)

Aparentemente el desempeño de una tarea acorde a las características físicas y mentales del sujeto resuelve el problema de identidad y la realización de la vocación humana-personal del individuo: una vez realizado el diagnóstico con una serie de tests el orientador decide el tipo de estudios y la campo profesional que le conviene, dejando en su plano secundario

(122) idem.

(123) BOHDOSVLAISKY, Rodolfo. Orientación Vocacional p. 15

su mundo interno, sus posibilidades dormidas, sus secretas aspiraciones. Queda pendiente la cuestión fundamental: definir quién ser.(124)

Las habilidades, sexo, capacidad intelectual, coeficiente intelectual y demás características medibles en relación a una población determinada son signo de disposiciones y facilidades, pero no pueden ser solamente ellas las que determinen un asunto tan amplio y profundo como es la orientación vital de una persona.

A pesar de estos elementos desfavorables para el desarrollo adecuado de la personalidad del adolescente, la sociedad con toda su dinámica socio-política y cultural ofrece al sujeto elementos muy valiosos en el descubrimiento y realización de su vocación personal.

Existe una serie de patrones culturales representativos de valores, personificados en individuos que han logrado en su vida un excedente de perfección y humanidad. No hay que olvidar, en nuestro siglo, personalidades como Gandhi, Luther King, Teresa de Calcuta, Juan Pablo II y tantos más conocidos o desconocidos que

(124) cfr., ibidem., p. 42

encarnan en esta tierra la lucha por la justicia, la no violencia, la profunda compasión, la solicitud por los pobres, el don gratuito de sí mismos en la construcción de una sociedad más humana para todos los hombres.

La adopción consciente y libre de un sistema de valores, como en el caso de María Eugenia Milleret de Brou (vid. supra., p.41-71), tiene mucho que ver con la situación histórica que se vive.

La distancia entre la dignidad que a cada persona otorga su origen y su fin, de la pobreza que aqueja a multitudes de seres humanos se percibe como un absurdo que hay que remediar y que tan solo el pensarlo moviliza todas las fuerzas vitales. La realidad actual no puede ser ocultada a los jóvenes ni a ningún individuo so pretexto de causarle un impacto negativo. Aspirar a la verdad, objeto propio de la razón humana incluye conocer la realidad que vive el mundo, un país concreto. La persona humana madura que posee como un impulso propio volverse profundamente útil y productiva necesita ponerse en contacto con las miserias propias y ajenas para realizar a fondo su vocación humana.

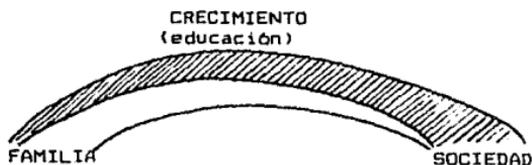
El contacto con la realidad es un elemento vocacional fundamental para un compromiso maduro, puede convertirse en una fuerza poderosa capaz de conferir sentido a la existencia y de movilizar todos los elementos y recursos de la persona en dirección de su perfeccionamiento.

IV.4. La educación en la adolescencia.

La educación como perfeccionamiento del ser humano toma rasgos específicos en el periodo de la adolescencia. Dichos rasgos deben atender a las características propias de esta etapa así como a los fines que en cualquier edad constituyen el objetivo de la persona humana.

Obedeciendo a los rasgos específicos de cada etapa vital, la estrategia educativa va desde el énfasis a la labor del educador, que de manera directiva instruye, forma, conduce, decide lo que es mejor para el individuo que se encuentra en la edad temprana; a dar énfasis en la actitud del educando, que con iniciativa, creatividad, autodidactismo llega a decidir y buscar lo que le conviene aprender y los medios más idóneos para hacerlo. El individuo posee la capacidad de realizar esto normalmente en la edad adulta.

Aunque este proceso pasa por distintas fases, no se puede decir que en algún momento el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje dependa totalmente del educador o totalmente del educando, según los principios psicopedagógicos del Aprendizaje que afirman que todo conocimiento implica una intencionalidad y una apropiación voluntaria de los contenidos educativos.



- | | |
|--|---|
| | Necesidad de ser dirigido, de "recibir". |
| | Capacidad de autonomía y autodeterminación. |
| | Capacidad de "dar". |

FUENTE: Ana María Senties Laborde.

El esquema ilustra cómo la educación es un proceso que permite a la persona pasar del ámbito familiar en el que nace y de la situación de dependencia en que se encuentra en la infancia a la madurez: capacidad de autodeterminarse en la libertad y en la elección realizándose en la sociedad.

En la medida en que la persona se hace capaz de elegir libre y autónomamente lo que le conviene, requiere de menor ayuda del educador para asimilar y entender los valores, conocimientos o actitudes propios de la educación; y es porque va adquiriendo la responsabilidad y el juicio personal propios de la madurez adulta. La actitud del educador será entonces más de diálogo que de cátedra; más de orientar y señalar criterios que de indicar lo que se debe hacer.

Como se ha dicho anteriormente, la adolescencia es un periodo de búsqueda de identidad y autonomía, de reflexión y decisiones libres.

Estos elementos van dando a la existencia carácter de vocación y un sentido de misión: se asume un porvenir que hay que planear, construir, realizar...

"la conciencia de responsabilidad ante el propio futuro, unida a esta formación del ideal lleva normalmente al joven a trazarse un plan de vida. No se trata de un plan detallado sino de un intento de dar sentido a su vida futura"(125)

La Orientación Vocacional es, de acuerdo a estas características, la forma más adecuada de educación durante este periodo, siempre y cuando sea contemplada en sentido amplio y con una perspectiva trascendente, no como la mera información profesiográfica o la aplicación de una serie de tests que clasifican al sujeto como apto para una serie de profesiones: ni siquiera puede ser solamente una autorreflexión dirigida al mero conocimiento de características, habilidades, aptitudes.

Constituye una parte esencial de la educación, uno de los momentos en que ésta se personaliza, y participa de sus fines.

(125) CASTILLO, Gerardo.op.cit. p. 90

María Victoria Gordillo (126) sostiene que la Orientación es:

"un proceso educativo individualizado de ayuda al educando en su progresiva realización personal, lograda a través de la libre asunción de valores; y ejercido intencionalmente por los educadores, en situaciones diversas, que entrañen comunicación y la posibiliten"(127)

No es algo circunstancial sino un proceso planeado y con fases sucesivas, adaptado a la persona y a su desarrollo individual en las diferentes esferas de su personalidad.

Es un proceso de ayuda, de colaboración en la libertad. Supone una relación significativa, auténtica, de compromiso mutuo.

Lleva a aceptar y asumir valores que perfeccionan al educando en sus posibilidades y en los distintos ámbitos de su persona.

Supone una estructuración y promoción intencional de parte de los educadores, en formas muy diversas, por ejemplo: la entrevista individual, el trapajo grupal y otras actividades de diversa índole.

La orientación educativa supone comunicación e interacción entre dos personas. Esta comunicación reviste la forma de información, instrucción, consejo, escucha.

Los fines de la orientación son el cambio de conducta, la salud mental, la resolución de problemas, el desarrollo personal y la toma de decisiones.

(126) cfr., GORDILLO, Ma. Victoria. La orientación en el proceso educativo. p. 40-100

(127) ibidem., p. 102

Los enfoques más relevantes desde los que se lleva a cabo al orientación son:

-psicoanalítico: se basa en la capacidad del orientado para colaborar en el análisis de elementos del inconsciente que le son desconocidos.

-racional y teoría de rasgos y factores: se basa en los métodos psicométricos que clasifican a los individuos según sus rasgos de personalidad.

-eclectico: intenta adaptar métodos, técnicas y conceptos según la problemática específica de cada individuo. Su objetivo es facilitar la toma de decisiones.

-teorías conductistas: pretenden lograr cambios en el orientado alterando su ambiente.

-centrado en el cliente: orientación no directiva basada en la capacidad del ser humano para comprenderse así mismo y resolver sus problemas satisfactoriamente modificando así sus conductas.

-existencialista: considera al hombre libre y responsable de sí mismo, capaz de asumir su vida y darle significado, capaz de liberarse de los instintos y del medio ambiente y asumir su porvenir con libertad interior.

Cada una de estas tendencias de la orientación que describe Gordillo, ofrece características importantes de lo que ésta es en la actualidad.

La Orientación Vocacional en sentido amplio deriva de todos los principios filosóficos expuestos en los primeros capítulos de esta investigación, de manera que resulte una ayuda eficiente para que el joven pueda ir descubriendo lo que quiere "ser" y la filosofía de vida que ha de dar sentido a todo lo que hará.

Orientar es señalar, sugerir. Implica una actitud de escucha e intercambio, de búsqueda conjunta. Debe realizarse en el respeto a las decisiones del orientado pero con una presentación convincente de los fines trascendentes del hombre y las esferas de valores que componen la vida humana dirigiéndola a un tipo de perfección determinada.

La Orientación Vocacional con base en los principios formulados en los primeros capítulos, se dirige más a la formación de criterios y a la congruencia con ellos que a la transmisión de contenidos y el desarrollo de habilidades.

Cuando un orientador da consejos toma las decisiones por el individuo aconsejado, sobre todo si posee gran ascendencia o autoridad sobre él.

Es necesario hacer referencia a los ideales y convicciones que se han establecido, y si no existen, lo primero es cuestionar acerca de ellas.

"El Dr. Viktor Frankl recomienda esta apertura a ser cuestionado por la vida como un medio para averiguar quiénes somos y qué amamos... hay una sabiduría más profunda si se invierte el proceso y se deja que la vida nos cuestione. Es obvio que para mí cada nuevo día -junto con todas las personas y acontecimientos de este día- de hecho nos cuestiona si queremos someternos a la prueba. La persona necesitada y poco atractiva me pregunta cuánto puedo amar. La muerte de un ser querido me cuestiona sobre qué creo acerca de la muerte, con cuánto provecho puedo enfrentar la pérdida y la soledad. Un hermoso día o una persona bella me pregunta cuán capaz soy de disfrutar... Pero muchas respuestas no brotan automáticamente porque las hemos alejado de nuestra vista como en cuarentena..."(126)

Cuestionar cuando el joven tiene necesidad de las soluciones concretas que recibía durante la infancia puede parecer ilógico y difícil. Es más fácil recibir respuestas prefabricadas.

La autonomía auténtica se alcanza en la medida en la que el individuo es capaz de buscar con trabajo cuáles van a ser las convicciones, los valores, el sentido de su existencia.

La Orientación Vocacional no es un proceso anárquico. La calidad del educador -tanto en sus criterios como en el ejemplo de su vida- constituyen un eje que permite al educando adoptar, con inteligencia y libertad, un sistema de valores acorde a su naturaleza trascendente.

Los elementos propios de esta tarea educativa se encuentran plasmados en los primeros capítulos de este trabajo es un reto. En el siguiente capítulo se pretende actualizarlos en una serie de implicaciones pedagógicas, como una respuesta a las necesidades que presenta la Orientación Vocacional hoy.

**LOS GRANDES PRINCIPIOS
FORJADORES DE LOS GRANDES CARACTERES**

Justificación o planteamiento del problema.

Metodología.

Análisis de resultados.

Conclusión y propuesta.

V. LOS GRANDES PRINCIPIOS FORJADORES DE LOS GRANDES CARACTERES. (129)

V.1. Justificación o planteamiento del problema.

La perspectiva vocacional en la educación y la visión trascendente de la vocación personal, tal y como se plantea en los primeros capítulos no es una realidad muy evidente para la mayoría de los educadores.

Tampoco es una visión que se encuentra con frecuencia en la tarea profesional de los orientadores vocacionales, tanto los que la realizan en el ámbito escolar como aquellos que lo hacen desde sus despachos.

Al mismo tiempo se constata la realidad de desorientación juvenil: desconocimiento de las características personales, falta de información acerca de la propia dignidad y las posibilidades de realización personal; indecisión frente al tipo de estudios y al tipo de inserción en el campo laboral; y, más profundamente aún, a superficialidad, insatisfacción, inestabilidad, falta de sentido de vida.

(129) DE CONSTANTIN, Marie Antoinette. op.cit. p. 122

Así lo expresan numerosos estudios actuales, como los realizados por el Dr. Viktor Frankl que dice:

"...se trata de 100 alumnos de Harvard de los cuáles, según una comunicación personal de Von Eckarstberg, 25% informaron con plena espontaneidad haber sufrido una "crisis" en sus vidas relacionada con la pregunta por el sentido de sus vidas. Aunque muchos han tenido éxito en su profesión (la mitad de ellos son hombres de negocios) y tienen buenos ingresos, se quejan de que les falta una tarea especial en la vida, una actividad en la que pudieran hacer una contribución única e insustituible. Están buscando una "vocación" y valores personales que los sostengan". (130)

La crisis de sentido se presenta en nuestros días como un grave problema de las sociedades altamente desarrolladas, tal vez como una de las enfermedades de la post-modernidad.

No obstante, podemos observar síntomas de aburrimiento, indiferencia y sin sentido en las culturas más variadas -y concretamente- en ciertos sectores sociales de nuestro país.

Las causas más frecuentes vienen de la "abundancia", la saturación de conocimientos, bienes, experiencias; pero también son consecuencia de la pobreza y la ignorancia ante todo lo que los medios de comunicación presentan y que no se llega a asimilar y juzgar desde una postura crítica.

Frente a esta problemática que atañe a toda la sociedad, a la esencia misma del hombre, cabe preguntarse: ¿Qué tanto la educación en todas sus modalidades, enriquecida por los

avances de las ciencias humanas y de la tecnología, está contribuyendo a la plena realización de la persona, según el sentido profundo de su existencia?

¿No serán las instituciones educativas, los medios de comunicación y otras instancias sociales más suministradoras de información que auxiliares en el perfeccionamiento de las personas?

La educación actual ha desarrollado una estrategia específica para coadyuvar en las decisiones vitales que ordenan a la persona en vistas de su felicidad, en la etapa de la adolescencia. Esta estrategia recibe comunmente el nombre de Orientación Vocacional.

La Orientación Vocacional ha cobrado una importancia tal que forma parte del curriculum de la Educación Media Superior e incluso de la oferta de servicios de los despachos psicológicos y pedagógicos.

El cuestionamiento fundamental al que trata de responder esta investigación es si en dicha Orientación Vocacional se toma en cuenta la perspectiva integral y trascendente de la persona. Es decir, si responde a los planteamientos esenciales expresados en la fundamentación teórica de la misma. Este cuestionamiento constituye el Objetivo del Diagnóstico que aquí se ofrece, acerca de la situación de la Orientación Vocacional en nuestro país.

V.2. Metodología:

V.2.1. Diseño de la Investigación.

El diseño elegido para la presente investigación es el denominado Descriptivo transversal por ser éste el más adecuado al tipo de investigación que se desea realizar.

Es Descriptivo porque muestra las condiciones existentes actualmente entre los orientadores vocacionales de las instituciones educativas encuestadas tal cual son, sin influencia o intervención del investigador, de modo que puedan servir de base para un diagnóstico objetivo de la Orientación Vocacional, tal como se imparte en las Instituciones de Educación Superior en México.

El carácter Transversal del diseño se debe a que la información obtenida respecto a las variables consideradas se recolectó una sola vez con cada una de las personas encuestadas, es decir, no se pretendió realizar un seguimiento tendiente a estudiar modificaciones sucesivas a lo largo de un tiempo determinado.

(31)

(131) cfr. HERNANDEZ, Ezequiel Introducción a las técnicas de Investigación social p. 73

V.2.2. Sujetos de estudios:

Para realizar esta Investigación diagnóstica objetivamente, se eligió la Delegación Tlalpan en la Ciudad de México, por ser un sector bien delimitado y al mismo tiempo socio-económicamente plural.

Se pensó en detectar a los orientadores vocacionales que en el ámbito escolar o individual se dedican a esta labor, pero no fue posible establecer contacto con una muestra representativa de aquellos que atienden de manera individual (principalmente despachos psicológicos), pues se constató por medios informales que lo hacen como una actividad secundaria y no se anuncian en ningún directorio. También se obtuvo la información de que la mayoría de los profesionales dedicados a la Orientación Vocacional lo hacen en instituciones privadas de Educación Media Superior.

Para delimitar el campo de estudio de esta investigación, se eligió al sector privado.

Se ha escogido, del 100% de las instituciones de Educación Media Superior del sector privado de la Delegación Tlalpan, constituido por una población total de 20 preparatorias o CCH, una muestra aleatoria del 50% es decir,

un total de 10 escuelas. Y en la población de la Federación de Escuelas particulares (52 escuelas de educación Media Superior),

Dada la obligatoriedad de los programas oficiales, ceñirse a las instituciones particulares ofrece cierta visión de lo que es la Orientación Vocacional en las dos grandes instancias estatales: la SEP y la UNAM.

Además, la celebración de un Congreso de la Federación de Escuelas Particulares de la zona metropolitana favoreció abarcar una muestra más amplia que la de la Delegación Tlalpan.

Se pudo tomar una muestra aleatoria del 42.3%, es decir, 22 preparatorias o CCH.

Las variables estudiadas fueron clasificadas metodológicamente como dependientes puesto que "al fenómeno bajo estudio se suele llamar variable dependiente" (132).

Se conceptualizaron de la siguiente manera:

Variable 1: Concepto integral de persona.

Variable 2: La perspectiva vocacional presente en la educación escolar.

Variable 3: Adolescencia y vocación.

(132) HERNANDEZ, Ezequiel. Introducción a las técnicas de investigación. p. 73

V.2.3. Instrumento de recopilación de datos.

Se eligió como instrumento para el Diagnóstico un Cuestionario para detectar adónde apunta el objetivo de la Orientación Vocacional y si la metodología, recursos y contenidos reflejan un concepto integral y trascendente de la persona, conforme al pensamiento de María Eugenia Milleret de Brou; así como la importancia de la Orientación Vocacional en la escuela y el objetivo de la Institución.

Los reactivos empleados fueron pregunta abierta, por ejemplo:

-Describa brevemente los pasos o el proceso que sigue usted en un curso de Orientación Vocacional:

Opción múltiple, por ejemplo:

-La Orientación Vocacional es eficaz cuando se realiza preferentemente de manera:

() individual () grupal () ambos

Y mixta, por ejemplo:

-¿Piensa usted que las necesidades sociales de la comunidad debieran ser tomadas en cuenta por el joven en su decisión vocacional?

() SI

() NO

En caso afirmativo, describa brevemente de qué manera:

Estos tres tipos de reactivo permitirían agilizar las respuestas y al mismo tiempo obtener datos más amplios y completos.

Se pensó que la relación directa que se obtiene al aplicar el cuestionario en la misma institución pueda favorecer otros métodos de análisis de la realidad, sobre todo la Observación del medio ambiente escolar así como la personalidad de los orientadores .

V.2.4. Diseño del instrumento:

Para elaborar el instrumento se tomaron en cuenta las variables ya mencionadas asignándoles a cada una un objetivo y detectando a partir de este objetivo los indicadores pertinentes para lograrlo:

VARIABLES	OBJETIVO	INDICADORES	REACTIVO EN CUESTIONARIO
Concepto integral de persona	Conocer el concepto que tiene el orientador de persona como un ser trascendente o intrascendente.	-compromiso en un proyecto vital: realización vocacional de la persona según sus fines ontológicos. -la persona como unidad bio-psico-social, en un contexto y llamada a realizarse en la construcción de la sociedad.	5, 6, 10, 12, 15 3, 9, 10, 11.
La perspectiva vocacional presente en la educación escolar.	Evaluar si la Orientación Voc. existe en escuela como una perspectiva presente en la educación en gral, o sólo como una materia que abarca a la persona parcialmente.	-los fines trascendentes de la persona en las diferentes materias y actividades.	1, 13, 14.
Adolescencia	Analizar la metodología y los recursos empleados en la Orientación Vocacional en relación a las características de la adolescencia y la perspectiva social propia de la educación.	-elementos de una D.V. autentica y adaptada a las características del adolescente, por medio del diálogo, el respeto, la libertad, el acompañamiento. -las necesidades sociales como "despertador" de vocación, presentado la vida humana como un servicio al bien de la sociedad.	5, 7, 8, 11 2, 4, 9.

V.2.5. Trabajo de campo:

Para la investigación de campo o Diagnóstico se programaron 2 fases:

La primera consistió en una prueba piloto (cfr. ANEXO 1) con el objeto de evaluar el instrumento y medir el tiempo de aplicación. Con base en esta primera fase se realizaron algunas correcciones y se completó el Cuestionario.

La segunda fase consistió en la realización de la Investigación por medio de la aplicación del Cuestionario corregido, a las muestras seleccionadas.

Recolección de datos:

La investigación de campo propiamente dicha se realizó del 21 de marzo al 10 de abril de 1992, en la ciudad de México.

Se aplicó primero a la muestra correspondiente a la Federación de Escuelas Particulares, en el Congreso que reunió al personal de los planteles de la zona Metropolitana en el colegio Don Bosco, del 20 al 22 de marzo de 1992.

Se arreglaron previamente los debidos permisos y autorizaciones con los coordinadores del evento. El tema del mismo: "Valores e identidad nacional", que no está directamente relacionado con la investigación, facilitó una cierta espontaneidad en las

respuestas de los orientadores, pero al mismo tiempo dificultó la localización de los docentes dedicados a este campo y su accesibilidad para responder el cuestionario.

Algunos cuestionarios fueron recogidos en días posteriores en sus planteles respectivos, según los mismos docentes lo pidieron.

En este evento se pudieron aplicar 22 cuestionarios a docentes de instituciones de Educación Superior, lo que representa un 32.3% de la población de los planteles de Educación Superior registrados en el Directorio de la Federación de Escuelas Particulares de la zona Metropolitana.

Posteriormente se visitó a los orientadores de la muestra de la Delegación Tlalpan en sus propias instituciones, presentando previamente una solicitud de ayuda para efectos de esta tesis.

Algunos orientadores contestaron al momento, haciendo comentarios relativos a uno u otro reactivo y también preguntando los fines de la investigación. Estos momentos fueron muy favorables para realizar cuestionamientos de tipo oral y ampliar la información recopilada por medio del cuestionario.

En otras instituciones se pidió dejar el instrumento para recogerlo algunos días más tarde.

Cabe mencionar que todos los cuestionarios fueron anónimos, tanto en relación a la identidad del orientador como a la de la institución.

Esto se decidió así para no condicionar las respuestas de los encuestados.

Elaboración de datos:

El primer paso en el procesamiento de la información fue la concentración del material y la evaluación de las visitas a los diferentes planteles.

Después se procedió a la revisión del material recolectado. Aunque hubo algunos cuestionarios incompletos, la cantidad y calidad de la información que arrojó este instrumento permitió no invalidar ninguno de los cuestionarios.

Para las preguntas abiertas y mixtas se elaboraron categorías agrupando las respuestas según las semejanzas que existían en cuanto al tema, enfoque o punto de vista.

V.2.6. Análisis de los Resultados:

Datos generales.

Edad del Orientador (promedio):	32.1 años.	_____	23 personas
	25 años o menos	_____	4 personas.
	40 años o más	_____	5 personas.
Años de experiencia (promedio):	7.2 años.		
	1 año	_____	5 personas.
	2 a 10 años	_____	17 personas.
	10 a 30 años	_____	10 personas.

Reactivo no.1

¿Cuál es el objetivo de la Orientación Vocacional en la institución donde usted trabaja?

- que el alumno pueda conocer sus propias habilidades y posibilidades para realizar una adecuada elección de su carrera o empleo: 22 personas 68.7%
- proporcionarles técnicas de estudio y ayuda para mejorar su rendimiento académico: 5 personas 15 %
- ayudar en la superación personal y desarrollo de valores: 2 personas 6 %
- resolver sus problemas personales, ayudarles a afrontar una nueva etapa vital: 1 persona 3.1%
- desarrollar su vocación de servicio: 1 persona 3.1%
- acompañar su proceso de elección profesional y vital: 1 persona 3.1%
- que conozcan el desarrollo socio-cultural del país: 1 persona 3.1%
- ser un servicio para la comunidad educativa: 1 persona 3.1%

Se puede observar que un 69% de los orientadores consideran que el objetivo de la Orientación Vocacional en la Institución donde trabajan es que el alumno conozca sus propias habilidades y posibilidades para realizar una adecuada elección de su carrera o empleo.

Reactivo no.2

En esa institución se realiza...

() exclusivamente en la escuela.

() incluye actividades extraescolares.

en el caso de que haya escogido la segunda opción, describa brevemente cuáles son o en qué consisten:

	SEGMENTO DE LA MUESTRA	% DE LA MUESTRA
En la escuela	17	53.1%
Actividades extra-escolares.	15	46.8%

Las actividades extraescolares que se llevan a cabo son:

-visitas a universidades, empresas y centros de trabajo:

12 personas _____ 80%

-conferencias, cursos, talleres, exposiciones:

7 personas _____ 46.6%

-Entrevistas a estudiantes o profesionistas:

2 personas _____ 13.3%

-Pláticas sobre Plan de Vida y Filosofía de la vida:

1 persona

-Visitas a la comunidad (sin especificar):

1 persona. _____ 3.1%

Por lo que se observa en los resultados, la Orientación Vocacional se realiza preferentemente en la escuela, en un 53%, pero también es muy alto el porcentaje de las actividades extraescolares: 47%.

Las actividades extraescolares se refieren marcadamente a una información profesiográfica: tipos de estudios, opciones laborales, intercambio con profesionistas, etc., que suma 67.7%.

Reactivo no. 3

La Orientación Vocacional es eficaz cuando se realiza preferentemente de manera:

() individual () grupal ()
ambos

	SEGMENTO DE LA MUESTRA	% DE LA MUESTRA
Individual	5	15.5%
Grupal	0	0%
Ambos	26	81.2%

Los orientadores prefieren alternar métodos individuales y grupales en el proceso de Orientación Vocacional.

Reactivo no.4

¿Piensa usted que las necesidades sociales de la comunidad debieran ser tomadas en cuenta por el joven en su decisión vocacional?

	SEGMENTO DE LA MUESTRA	% DE LA MUESTRA
SI	29	90%
NO	3	9.3%

De qué manera:

-porque la finalidad de la profesión es servir, ser útil, adquirir un compromiso con la sociedad y con sus habilidades cubrir las necesidades sociales.

14 personas _____ 43.7%

-para que pueda incorporarse a la Productividad encontrando un empleo adecuado:

7 personas _____ 21.8%

-como una respuesta a la época que le tocó vivir:

2 personas _____ 6.2%

-sólo mientras no afecte sus intereses:

2 personas _____ 6.2%

-porque es un ser social:

2 personas _____ 6.2%

El 90.6% de los encuestados consideran que las necesidades de la comunidad debieran ser tomadas en cuenta por el joven en su decisión vocacional.

Las razones más notorias acumulan un 43.7% y 21.8%, haciendo referencia a ser útil para cubrir necesidades sociales y a incorporarse a la sociedad económica.

Reactivo no. 5

Ordene jerárquicamente los aspectos de la personalidad del adolescente-joven que usted toma en cuenta prioritariamente en la Orientación Vocacional:

- () intelectuales (1)
 () sociales (2)
 () afectivo-emocionales (3)
 () biofísicos (4)
 () trascendentes (religiosos) (5)
 () económicos (6)
 () otros...enúncielos, por favor (7)

OPCIONES	NUMERO DE RESPUESTA /LUGAR						
	1º lugar	2º lugar	3º lugar	4º lugar	5º lugar	6º lugar	7º lugar
1	16_50%	6__18%	1__3%	7__21%	1__3%		
2		5__15%	16_50%	5__15%	3__9%	1__3%	
3	8__25%	14_44%	5__15%	3__9%	1__3%		
4	4__12%	4__12%	2__6%	7__21%	8__25%	5__15%	1__3%
5	2__6%	1__3%	4__12%	3__9%	8__25%	11_34%	
6		1__3%	4__12%	5__15%	11_34%	10_31%	
7		1__3%	(culturales y políticos)				

Según las prioridades establecidas por los orientadores en este reactivo, se pueden jerarquizar los aspectos según la concentración de la información de la siguiente manera:

PRIMER LUGAR	<u>Intelectuales</u>	(50%)
SEGUNDO LUGAR	<u>Afectivo-emocionales</u>	(44%)
TERCER LUGAR	<u>Sociales</u>	(50%)
QUINTO LUGAR	<u>Económicos</u>	(34%)
SEXTO LUGAR	<u>Trascendentes (religiosos)</u>	(34%)

Un orientador señaló que da a todos los aspectos la misma importancia.

Reactivo no.6:

Enumere en orden jerárquico lo que usted considera más eficaz en la Orientación:

1. () Que el joven tenga una visión completa de las diferentes profesiones
2. () Que el orientador posea una visión clara de los fines trascendentes de la persona humana.
3. () Que el orientador tenga a mano datos profesiográficos amplios.
4. () Que el joven se alcance a nivel de valores y sentido de su vida.
5. () Que el joven colabore con sinceridad en los tests y entrevistas para poder sugerirle los estudios o empleo más idóneo.

OPCIONES	NUMERO DE RESPUESTA / LUGAR				
	1º lugar	2º lugar	3º lugar	4º lugar	5º lugar
1	1__3.1%	6__18.7%	8__25%	11__34.3%	5__15.6%
2	11__34.3%	6__18.7%	3__9.3%	9__28%	2__6.2%
3	2__6.2%	6__18.7%	7__21.8%	6__18.7%	10__31.2%
4	16__50%	8__25%	4__12.5%	1__3.1%	3__9.3%
5	3__9.3%	6__18.7%	9__28%	3__9.3%	10__31.2%

Según los resultados obtenidos, se puede dar a las opciones el siguiente orden jerárquico:

- 1º LUGAR: Que el joven se aclare a nivel de valores y sentido de su vida. (50%)
- 2º LUGAR: Que el orientador posea una visión clara de los fines trascendentes de la persona humana. (34.4%)
- 3º LUGAR: Que el joven tenga una visión completa de las diferentes profesiones. (34.4%)
- 4º LUGAR: Que el orientador tenga a mano datos fisiográficos amplios.
Que el joven colabore con sinceridad en los tests y entrevistas para poder sugerirle los estudios o empleo más idóneo. (31.2%)

Reactivo no. 7

Describa brevemente los pasos o el proceso que sigue usted en un curso de Orientación Vocacional.

	SEGMENTO DE LA MUESTRA	% DE LA MUESTRA
Describieron 1, 2 ó 3 pasos	20	62.2%
Describieron aspectos, no pasos	6	18.7%
No contestaron	6	18.7%

Los tres grandes pasos que siguen son:

- | | | |
|--|----|-----|
| 1. Información sobre carreras y universidades: | 11 | 55% |
| incluyendo: una presentación de la materia | 6 | 30% |
| entrevista individual inicial | 5 | 25% |
| temas sobre personalidad | 4 | 20% |
| análisis de necesidades personales. | 3 | 15% |
| 2. Aplicación de tests: | 12 | 60% |
| incluyendo: ayuda para aclarar valores | 2 | 10% |
| trabajo individual y grupal | 2 | 10% |
| 3. Entrevista final individual para entregar los resultados de los tests | 9 | 45% |
| incluyendo comentario con el grupo | 2 | 10% |

El 62.2% de los orientadores vocacionales realizan su labor en tres pasos; de manera general, el primero consiste en una información sobre diferentes carreras y universidades (55%), el segundo paso se caracteriza por la aplicación de tests (60%) y el tercero por una entrevista final en la que se entregan resultados (45%).

Reactivo no. 8:

- ¿Recomienda usted un tipo de estudios o carreras especialmente?
 SI NO
 En caso afirmativo, ¿cuáles son?

	SEGMENTO DE LA MUESTRA	% DE LA MUESTRA
SI	9	28.1%
NO	22	68.7%

Cuáles:

- De acuerdo con los resultados obtenidos en los tests:
4 personas 44.4%
- Humanísticas (Psicología, Pedagogía, Sociología):
2 personas 22.2%
- Técnicas, por ser lo que se requiere actualmente:
1 persona 11.1%
- Dependiendo del medio social, la adaptación y salud del orientado:
1 persona 11.1%
- .Informática:
1 persona 11.1%

Los resultados muestran que el 70.9% de los orientadores no recomiendan ningún tipo de estudios.

El 25.8% si presentan a los adolescentes opciones profesionales definidas, la mayoría lo hace de acuerdo con los resultados de los tests aplicados.

Reactivo no. 9:

¿Piensa usted que la Orientación Vocacional debe tomar en cuenta las necesidades socio-culturales del medio ambiente?

() SI

() NO

¿Por qué?

	SEGMENTO DE LA MUESTRA	% DE LA MUESTRA
SI	31	96.8%
NO	1	3.1%

-porque el individuo no es un ser aislado, la educación debe ser integral y no se le puede desvincular del medio ambiente donde se desarrolla:

12 personas 38.7%

-por la vinculación que existe entre cultura y producción y para que el joven pueda ser económicamente activo en la sociedad:
7 personas 22.5%

- porque debe participar en proyectos sociales y ayudar al desarrollo de la comunidad:
3 personas _____ 9.6%
- es determinante en la elección de su carrera:
3 personas _____ 9.6%
- es un factor importante sólo relativamente:
2 personas _____ 6.4%

Los orientadores contestaron afirmativamente, consideran que las necesidades del medio ambiente deben ser tomadas en cuenta en la Orientación Vocacional porque el individuo no es un ser aislado, lo social forma parte de su ser y es necesario trabajar en este aspecto para orientarlo integralmente.

También se consideró que las necesidades sociales deben ser eje de la elección profesional del orientado para que pueda integrarse eficazmente a la sociedad y sea económicamente activo.

Reactivo no. 10:

Mencione tres aspectos en orden jerárquico que, en su opinión, nunca deben olvidarse en un programa de Orientación Vocacional.

- Que sea un proceso donde el orientado se conozca y también el orientador lo conozca: aptitudes, intereses, afectividad e inteligencia:
14 personas _____ 43.7%
- Que las actitudes del orientador sean de respeto, libertad, que haya "rapport", que se haga sentir a la persona que se le valora y que el orientador se actualice:
10 personas _____ 31.2%
- Que el orientado conozca las diferentes opciones, profesiones e instituciones:
9 personas _____ 28.1%
- Que se apliquen tests y entrevistas:
8 personas _____ 25 %
- Que el programa contenga elementos de Sociología, conocimiento del medio ambiente, de la dimensión social de la vida, de los problemas y oportunidades de la sociedad:
7 personas _____ 21.8%
- Que el programa incluya valores, de la axiología:
7 personas _____ 21.8%

Después del conocimiento personal, lo que el orientador considera más importante -más que los mismos temas- son sus propias actitudes facilitadoras de una auténtica orientación.

También se dará importancia a proporcionar datos profesiográficos ámplios.

Reactivo no. 11:

Los libros o materiales de apoyo que más emplea son: (mencione tres, en orden jerárquico).

-Baterías de tests, cuestionarios y calificaciones:	
11 personas	34.3%
-Bibliografía y conferencias profesiográficas:	
10 personas	31.2%
-"Prácticas de Orientación Vocacional" de Vidales :	
4 personas	12.5%
-Libros y programas de UNAM y SEP:	
3 personas	9.3%
-Material audiovisual:	
2 personas	6.2%
-"Planeación de vida y carrera":	
2 personas	6.2%
-Clarificación de valores:	
1 persona	3.1%

Los orientadores realizan su labor con la ayuda de los tests psicológicos y una amplia información profesiográfica principalmente.

Reactivo no. 12:

De las siguientes definiciones encontradas en documentos sobre Orientación Vocacional, escoja la que más se apegue a su punto de vista (sólo una, por favor):

1. () "Es un proceso de ayuda individual al orientado para que logre, con la mayor eficacia posible, un reconocimiento de sus potencialidades tal que lo lleve a hacer una elección de aquello que quiere llegar a ser".
2. () "Consiste en lograr que el alumno descubra sus virtudes y defectos, alcances y limitaciones para que, aceptándose como es, consiga ubicarse en una ocupación, trabajo o actividad".
3. () "Es un proceso de conocimiento de sí mismo y del entorno desde una perspectiva tal, que el joven llegue a descubrir la misión que Dios le ha confiado dentro de su Proyecto."

DEFINICION	SEGMENTO DE LA MUESTRA	% DE LA MUESTRA
1	8	25%
2	13	40.6%
3	10	31.2%

El 41% de los orientadores eligieron la definición que hace referencia a ubicarse en una ocupación, trabajo o actividad.

Un 31% eligieron la que se orienta hacia los fines religiosos de la persona; y un 25% eligió la definición que hace referencia a la orientación Vocacional como un proceso individual, libre y autónomo, centrado en el autodescubrimiento y abiertamente indefinido en cuanto al término o fin de dicho proceso.

Un orientador no eligió ninguna de las opciones ofrecidas.

Reactivo no. 13:

En su opinión, la Orientación Vocacional...(escoja una opción, por favor):

- 1.() es más que nada una asignatura indispensable en Preparatoria.
- 2.() es sólo una asignatura que hay que cubrir por ser parte del currículo oficial.
- 3.() es una materia que debe impartirse en Secundaria y Preparatoria.
- 4.() es un enfoque que la escuela tiene en todos los grados y asignaturas.

NUMERO DE OPCION	SEGMENTO DE LA MUESTRA	% DE LA MUESTRA
1	3	9.3%
2	0	0%
3	19	59.3%
4	10	31.2%

Un 60% de los orientadores consideran la Orientación Vocacional como una materia propia del currículo de Secundaria y Preparatoria.

Para el 31% de ellos es un enfoque de la Institución en todos los grados y asignaturas.

Reactivo no. 14:

¿Qué persigue la institución donde usted trabaja en su quehacer educativo?

- La formación integral del educando mediante el conocimiento y desarrollo pleno de sus potencialidades:
14 personas 43.7%
- La formación académica y humana del alumno preparándolo bien para su vida futura:
10 personas 31.2%
- Formar personas útiles a la sociedad:
3 personas 9.3%

-Preparar al educando para una adecuada elección profesional:	
3 personas	9.3%
-Formar gente libre y responsable:	
2 personas	6.2%
-Formar al alumno en un ambiente católico:	
1 persona	3.1%

Según la información, 43.7% de los Orientadores consideran que el fin de la educación de la institución donde trabajan es la educación integral y el perfeccionamiento del educando.

31.2% hacen referencia a una "preparación" adecuada.

Una mínima parte concibe el objetivo de la institución donde trabajan un medio para formar personas útiles, libres, responsables.

Reactivo no. 15:

Escriba Falso o Verdadero según corresponda:

"No se puede pensar que la vocación sea un llamado del exterior proveniente de fuerzas extrañas que nos lleva a seguir un destino ya trazado de antemano. La vocación depende de nuestras habilidades y aptitudes".

OPCION	SEGMENTO DE LA MUESTRA	% DE LA MUESTRA
VERDADERO	23 personas	71.8%
FALSO	6 personas	18.7%
Abstenciones	3 personas	9.3%

Para el 72% de los orientadores la Vocación no es un llamado extrínseco a la persona sino que depende de sus habilidades y aptitudes internas.

Análisis Cualitativo

En relación a la primera variable, que se refería al Concepto integral de persona, cuyo objetivo era conocer el concepto que tienen los orientadores de persona como un ser trascendente o intrascendente, en los reactivos 6 y 12 la información obtenida muestra que los orientadores sí toman en cuenta la dimensión trascendente de la persona. Sin embargo los reactivos 5 y 15 van en el sentido opuesto: los valores religiosos y la vocación trascendente como un llamado de Dios inscrito en el interior de cada persona están ausentes en su manera de ver la vocación y la orientación vocacional.

Por otro lado el reactivo 10 formulado como pregunta abierta para permitir respuestas más personales no menciona de ninguna manera la dimensión trascendente o religiosa del hombre como aspecto que hay que considerar en la Orientación Vocacional, sino que se refiere al conocimiento del adolescente en sus posibilidades y al conocimiento profesiográfico como los dos ejes de una buena Orientación y realización vocacional.

La dimensión social de la persona y su vocación a construir la sociedad sí aparecen en la información de los reactivos 3 y 9, pero con poca fuerza, y si se observa en las preguntas abiertas (10 y 11) apenas se mencionan.

De todo esto se concluye que el concepto integral de persona no está claro para los orientadores.

Hay muchas contradicciones hasta en un solo cuestionario. Sin embargo prevalece la tendencia a truncar la dimensión trascendente del hombre, tanto la que hace referencia a su vocación social como la que le orienta hacia su fin último.

La segunda variable la perspectiva vocacional presente en la educación escolar tenía como objetivo evaluar si la Orientación Vocacional existe la Orientación Vocacional en la escuela como una perspectiva presente en la educación en general, o sólo como una materia que abarca a la persona parcialmente.

El mayor porcentaje (36.5%) señalaba la Orientación Vocacional como una materia propia del currículo de Secundaria y Preparatoria, aunque un 19.2% se pronunció por considerarla como un enfoque de la escuela presente en todas las asignaturas y actividades. Hay que notar que tanto en las escuelas visitadas como en las personas cuestionadas en el Congreso de la Federación de Escuelas Particulares, la negativa de los docentes a contestar el cuestionario tenía una misma causa: afirmaban no tener suficientes elementos para hacerlo.

Esto indica que la perspectiva vocacional como enfoque de la escuela es, tal vez, un deseo, pero no es una realidad en las instituciones de los encuestados. Si fuera un enfoque propio de la escuela, lo sería también de los docentes que tienen un papel central en ella, y de este modo, cualquier docente hubiera podido contestar el cuestionario, por tener la perspectiva vocacional como un enfoque presente en su acción educativa.

En el reactivo 1 se perfila el objetivo de la Orientación Vocacional de la Institución como un conocimiento personal para una adecuada elección de estudios o empleo. El reactivo 14 corrobora esta información agregando la necesidad de una formación integral, sin especificar qué se entiende por integral y señalando el mismo enfoque abocado a una realización de tipo profesional y laboral.

Puede entonces inferirse que no existe una perspectiva vocacional presente en la educación escolar, en el sentido del planteamiento teórico de esta investigación, y si existe, es una perspectiva orientada únicamente a la elección académica y ocupacional.

La tercera variable Adolescencia y vocación tenía como objetivo analizar la metodología y los recursos empleados en la Orientación Vocacional en relación a las características de la adolescencia y la perspectiva social propia de la educación.

La Orientación Vocacional se realiza con una metodología más o menos adaptada a las características del adolescente.

Se toman en cuenta elementos intelectuales, donde se ha incluido el conocimiento de sí mismo y de sus habilidades.

Se le da mucha importancia a lo afectivo-emocional, en esta etapa de despertar de los afectos: amistad, amor, los sentimientos (reactivo 5).

Se orienta en el respeto y la libertad, dejando que el individuo tome sus propias decisiones y permitiendo así un margen de autonomía (reactivo 8).

Se percibe un esfuerzo por orientar individualmente (reactivo 3), pero si se observa el reactivo 7, en la realidad hay poco diálogo y acompañamiento personal (entrevistas sólo al principio y al final), aspecto tan necesario en esta etapa de confusión y cambio, en la que se hace indispensable la formación de criterios y la clarificación de valores a nivel personal.

Se toma en cuenta la perspectiva social considerando que la vocación tiene relación con el servicio y la utilidad a la sociedad, así como tomando en cuenta también la necesidad de que el joven se inserte exitosamente en la sociedad económicamente activa.

Aquí se perciben dos tendencias, una se refiere más al fin social de la persona humana al que se hace referencia en el capítulo I, y otra en relación a ajustar a la persona al sistema de consumo y al que tienden muchas de las sociedades actuales (reactivos 4 y 9).

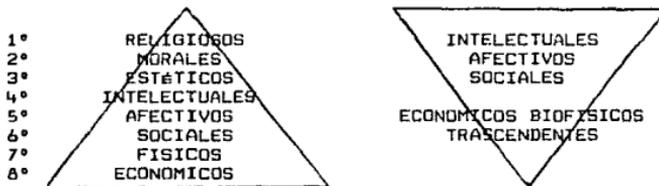
Esta carencia se explica dado el número de orientados que los profesionales en Orientación tienen a su cargo, el tiempo reducido de que disponen en el horario escolar y otros factores, que confirman el hecho de que la perspectiva vocacional no es un enfoque en la escuela al no tener el tiempo, el espacio y el personal requerido para esta tarea educativa fundamental.

5.2.7. Conclusión de la investigación de campo.

Según la información obtenida en el análisis del cuestionario, existe una contradicción en el concepto que los orientadores tienen acerca de la persona y su vocación: por un lado reconocen los fines ontológicos del ser humano pero en su práctica concreta acentúan la aplicación de tests y la información profesiográfica, que se refiere más a una opción parcial, por ser una elección de estudios o de trabajo, y no a una elección vital.

Además, los aspectos trascendentes y religiosos del hombre, que

son los que lo dirigen a sus fines ontológicos, obtuvieron un 34% en el sexto lugar en la jerarquía de los orientadores. Si se comparan los resultados obtenidos en el cuestionario con la escala de valores propuesta en la fundamentación teórica (vid. supra., p.14) se inferirá que la orientación vocacional adolece de una adecuada ordenación de prioridades y que, a la larga, la tergiversación de dichos valores puede acarrear un serio desequilibrio e inestabilidad en la personalidad humana; como se observa en el esquema siguiente, donde se compara la jerarquía establecida por María Pliego (vid. supra., p.27) y la establecida a partir de los resultados del cuestionario:



FUENTE: Ana María Senties Laborde.

El aspecto social sí es tomado en cuenta por los orientadores, pero más como la necesidad de integrar al joven a una vida económicamente activa que como una llamada a realizarse en la construcción de la sociedad.

Hay una interacción entre la Orientación Vocacional y el hecho de que la persona pueda ocupar un lugar productivo que le permita ser un individuo que satisfaga la demanda laboral de la sociedad y su propia necesidad de supervivencia y autoconsumo. Esta tendencia material- económica que constituye una necesidad legítima y real del ser humano puede ahogar y rebajar sus aspiraciones y reducirlo a las esferas más elementales y biológicas.

Se infiere de todos estos datos que la persona y su vocación, en la Orientación Vocacional, no es considerada como un proyecto vital, es decir, la opción profunda y radical por una escala de valores que confiere sentido a la existencia y al trabajo que se desempeña.

La profesión concreta no carece, pues, de valor, incluso es un medio fundamental en el que confluyen y se expresan los valores de una persona y es el medio por excelencia de transformación material y espiritual de la realidad. Sin embargo no puede pensarse que la aplicación de tests psicológicos y la información profesigráfica resuelvan la cuestión fundamental de la vida del hombre.

También se deduce de la información obtenida que la Orientación Vocacional no es una perspectiva presente en la educación escolar, como un enfoque que orienta a la persona tomando en cuenta todas sus dimensiones y posibilidades, -su integralidad-

hacia su fin último a través de las diferentes asignaturas y actividades, sino que es una materia propia de la Educación Media y Media Superior, centrada en la detección de habilidades y aptitudes mediante el empleo de la psicometría; y en una amplia información profesiográfica, con el fin de una adecuada elección de estudios profesionales y empleos.

En relación a la Adolescencia como etapa privilegiada para la elección vital y profesional, se percibe que la Orientación

Vocacional se adapta a la edad del orientado en cuanto a que privilegia una metodología participativa, centrada en la capacidad de autodeterminación del orientado, en un esfuerzo por dar una atención individualizada pero lejos de ella en la práctica. La razón puede ser el número de alumnos, los espacios y momentos para la orientación y otros.

Los los orientadores privilegian los aspectos intelectuales, afectivo-emocionales y sociales del orientado, que irrumpen con tanta fuerza durante la adolescencia. Sin embargo se corre el riesgo de dejar de lado aspectos igualmente importantes en esta etapa, como los biofísicos. Y sobre todo, se margina totalmente la dimensión religiosa, que es tan propia de los planteamientos del individuo en el despertar de su conciencia y su yo profundo,

que ocurre precisamente durante este periodo. Es grave reducir los horizontes del hombre en un momento en que, precisamente, pueden y deben ensancharse hasta las dimensiones del Absoluto que la persona humana lleva dentro como una aspiración y como la necesidad más elevada.

Así pues, se concluye de todo esto que no existe una visión trascendente de la Orientación Vocacional, según la fundamentación teórica expuesta en los primeros capítulos de este trabajo, ni en los orientadores vocacionales ni en las escuelas de manera general.

Esto puede ser consecuencia de la pérdida de valores y de sentido trascendente que prevalece en las sociedades modernas así como de la educación laicista que es una tendencia generalizada en el país desde hace más de un siglo. Estas consecuencias se hacen patentes en problemas actuales como la desintegración familiar, la desorientación juvenil, la violación del orden público, la adopción de costumbres extranjeras, la falta de oportunidades de estudio y empleo para las grandes mayorías que constituyen nuestro país: los jóvenes.

Se constata así la necesidad de estrategias de transformación social, de mejora para todos.

La presente administración del Estado realiza un notable esfuerzo en la Planeación Educativa, fijando los objetivos de la Modernización Educativa en la línea de la descentralización, la participación de la sociedad civil, la formación en los valores, la primacía del ser sobre el hacer o el tener, la revaloración de la función magisterial.(133)

Una educación así implica la consideración de todas las esferas de valores (vid. supra.p.27) que constituyen la vida humana, sin olvidar aquellos que perfeccionan a la persona como ser racional-espiritual porque lo dirigen hacia los fines propios de su naturaleza humana.

La necesidad de dar a la educación esta perspectiva trascendente obedece a la esencia misma del hombre y también a la problemática que presenta la sociedad mexicana actual, cuya sintomatología descrita brevemente en el párrafo anterior es una evidencia muy clara de que necesitamos replantearnos las posibilidades de mejora social, no desde los fenómenos, sino desde las causas: desde el principio y fin de la persona humana.

(133) "Acuerdo para la modernización de la educación básica" publicado en el diario La Jornada, el 19 de mayo de 1992.

Esta problemática es tan amplia y profunda, que no puede pensarse que se resuelva con un curso o un programa. Hace falta un cambio de mentalidad, una perspectiva distinta, tanto de lo que es la Educación como de lo que es la Orientación Vocacional. Y más ampliamente, de lo que es la Persona Humana: su ser y sus fines.

Por ello se expone a continuación una propuesta pedagógica: un Modelo de Enseñanza-Aprendizaje para la Orientación Vocacional, fundamentado en la Filosofía Educativa de María Eugenia Milleret, con una serie de implicaciones prácticas, es decir, una serie de formas de acción aplicables en la educación formal o escolar y en el ámbito de la Comunidad.

El cuadro de la página siguiente es una síntesis de los principales elementos del Proceso de enseñanza-aprendizaje retomados de la Filosofía Educativa de María Eugenia Milleret de Brou y aplicables a una educación integral así como a una orientación vocacional profunda: Objetivo de la educación y su resonancia social; la idea rectora o "tipo de hombre" al que apunta esta educación; el método; los recursos.

Los elementos restantes del Proceso de enseñanza-aprendizaje se encuentran expuestos -al igual que el objetivo, la metodología y los recursos-, en el capítulo III, de manera amplia y completa. (vid. supra., p.75-114).

SINTESIS DEL MODELO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE PARA LA ORIENTACION VOCACIONAL

185

FIN DE LA EDUCACION

La formación de la inteligencia en la verdad, el bien y la belleza que lleva a toda la persona a transformarse bajo su luz.

FIN SOCIAL

La transformación de la sociedad según los principios y fines ontológicos de Hombre y sociedad.

UNA IDEA RECTORA

La recta concepción de la naturaleza humana, considerada en el contexto de su fin trascendente:
El hombre, plenamente perfeccionado que contribuye a la realización de sus semejantes y de la sociedad fiel a su humana y personal vocación.

CONSECUENCIAS

Una reforma de:

INTELIGENCIA

MEMORIA

VOLUNTAD

CORAZON, PASIONES

CARACTER

METODO

No me di mi origen, no me doy mi fin. Capacidad de ver personas, situaciones a la luz de su vocación trascendente y encontrar mi propia vocación humana y original.

Que se adquiera la verdad bien tras-cada mis idóneas que la in- de acerca teligencia de el, los te otros, el presenta. mundo, la trascenden- cia.

Orientar estas fuerzas según la vocación humana y personal, dentro de los fines propios de la naturaleza humana.

Personalidad integrada con base en las virtudes naturales y en todas las esferas de valores. Incluye la trascendente, comprometiéndose en la transformación de la sociedad.

MEDIOS

-humildad
-trabajo

-principios justos, ideas verdaderas.
-despertar de la "intulción religiosa".

-reflexión medita- ción.
-despertar la idea del "Deber".
-el esfuer- zo.

-vigilancia de sí mismo.
-reflexión y meditación.
-la austeridad.

-humildad.
-esfuerzo.
-grupos y asociaciones.

RECURSOS

-reflexión crítica.
-lectura de autores literarios.
-conferencias.
-estudios comparativos.
-método causal (filosófico) "buscar en los fenómenos las causas y principios de las cosas.

-ambiente de libertad que favorezca opciones personales
-experiencia de trabajo con los pobres.

-teatro, dramatización de los clásicos
-experiencia de compartir con los pobres.
-contacto con la naturaleza como "valor estético"

-acogida de los "nuevos"
-sacrificios diarios.
-"grupos" o clubes.
-habilidades manuales.
"vigor, esfuerzo".

-reflexión personal y comunitaria sobre los fines de la naturaleza humana para situarse como persona y como grupo ante su VOCACION TRASCENDENTE.
-Participación y celebración de "la vida", los acontecimientos familiares grupales, comunitarios.

Este Modelo de Enseñanza-aprendizaje para la Orientación Vocacional tiene consecuencias concretas en los distintos aspectos de la Educación:

1. En primer lugar, en el planteamiento de los fines y los objetivos de toda acción educativa, formal y no formal, de acuerdo con la naturaleza y fines de la persona humana, llamada a vivir su vocación personal trascendente. Este derecho propio de su naturaleza espiritual en ningún caso o circunstancia pueden menoscabarse.

De este plantamiento se desprende por lógica que:

Si existe un Absoluto, una Primera Causa del hombre y de las cosas, entonces todo hay que situarlo en relación a él.

La aceptación de un Primer Principio del universo, del que salió y al que debe volver perfeccionado, tiene consecuencias para la persona y para la educación.

Aunque esta idea parezca un axioma obvio y aceptado, en la realidad se da una ruptura entre estas ideas y la conducta del individuo, de los grupos humanos; los fines de las empresas humanas de diversa índole, la realidad de las sociedades en que vivimos.

Esta verdad sobre el ser del hombre conlleva un replantamiento acerca del quehacer educativo: desde sus fines y objetivos hasta los recursos empleados.

En nuestra realidad mexicana hay que concretar las consecuencias de esto en un esfuerzo por mejorar la calidad de los centros educativos formales y no formales, con el fin de proporcionar una educación que desarrolle todas las esferas de valores y ayude al educando a situarse frente a su vocación humana y personal desde una perspectiva trascendente.

Es un desafío buscar el apoyo del Estado, el subsidio necesario para que esta educación de calidad pueda ofrecerse a todos los mexicanos.

2. En segundo lugar, en la Planeación Didáctica, que implica la selección de los diferentes elementos didácticos: objetivo, metodología, contenidos, perfiles de educador y educando, recursos, organización educativa, etc; de acuerdo con la persona humana, su naturaleza y sus fines.

Esta planeación didáctica abarca acciones educativas escolares y no formales, ya que:

Si el fin del hombre es un destino trascendente, la educación como proceso que coadyuva a su fin debe tomar en cuenta este principio en su Proyecto Educativo.

Esto implica que en el medio educativo: organización y planeación escolar, diseño del currículo, así como los diferentes elementos de la planeación didáctica; todos estos aspectos se ordenen a un sólo fin: el fin trascendente de la persona humana.

Por ello esta perspectiva no puede ser sólo una serie de principios contenidos en el Ideario, o la visión de los directivos y de algunos orientadores. Debe ser una perspectiva presente en cada asignatura, en cada actividad. Todo debe tener como trasfondo y primer fin enseñar la grandeza del destino del universo y la magnífica vocación del hombre dentro de él; haciendo un equilibrio entre esta visión filosófico-trascendente y las consencuencias prácticas a las que conduce.

Al mismo tiempo hay que considerar la situación real de la educación escolar en el país: alto índice de desersión (uno de cada dos mexicanos no rebasa los estudios de Primaria [*]); de la población juvenil mexicana, que representa un 70% del total, gran parte de ella está constituida por jóvenes no escolarizados ni capacitados para el trabajo, sin contar a todos los que actualmente emigran a los Estados Unidos.

Frente a esta situación urge realizar proyectos de educación integral y de orientación juvenil no formal, accesibles a sectores de la población mayoritarios, que son los menos favorecidos: campesinos, obreros, trabajadores eventuales, indígenas.

[*] Poder Ejecutivo Federal. Programa para la modernización educativa Separata Educación superior y posgrado. p.9

3. En la formación del personal docente, los orientadores, o -en el caso de la educación no formal-, los coordinadores, facilitadores, conductores de grupos y orientadores vocacionales en el ámbito de la comunidad.

Es este, quizás, el punto más importante. Son los conductores del Proceso de Enseñanza-Aprendizaje (que pueden ser, incluso, los mismos jóvenes) los primeros que tienen que asimilar y practicar en su propia vida esta Dinámica Educativa, para poder transmitirla a los educandos y alcanzar el perfeccionamiento personal y la transformación social a la que se apunta, puesto que:

Si el proyecto educativo-formativo contempla la perspectiva trascendente del hombre, se requieren educadores y formadores que vivan su propia vocación en esta misma perspectiva.

La calidad del personal docente, así como de los coordinadores o líderes de los grupos intermedios no reside sólo en "saber" sino sobre todo en "ser".

Lo primero que necesita tener un educador en esta perspectiva es la experiencia de haberla hecho suya y traducido en su propia vida.

La formación de la inteligencia en la Verdad, el Bien y la Belleza (lo que María Eugenia Milleret ha llamado "cristianización de la inteligencia"), que lleva a toda la

persona a transformarse bajo esa luz, tiene que ser una dinámica ya comenzada en su vida.

El educador tiene que haber empezado a "hacer la verdad" en su vida, en cada uno de sus actos, y a comprometerse con ella. Al hacer la verdad en su vida ha podido descubrir su propia vocación -su tarea específica- según su fin trascendente, que se concreta en tareas sociales asumidas con compromiso y libertad.

En México, la formación del personal docente en esta perspectiva puede ser una respuesta válida a la necesidad de profesionalizar el magisterio o, -como se ha dicho en el "Acuerdo para la modernización de la educación básica"- (*), la revaloración de la función magisterial, que conlleva: la formación del profesor, su actualización, el salario profesional, su vivienda, la carrera magisterial y el aprecio social por su trabajo.

La formación de profesores, orientadores, coordinadores o animadores de grupos implica una solidez humana, que puede alcanzarse por medio del conocimiento, la asimilación personal y la práctica de los valores, orientando a la persona hacia su fin. Lleva a la solidez académica, que permite presentar los conocimientos y actividades de aprendizaje como un todo armónico, coherente, con significado causal y no únicamente como un cúmulo de contenidos, fenómenos y habilidades.

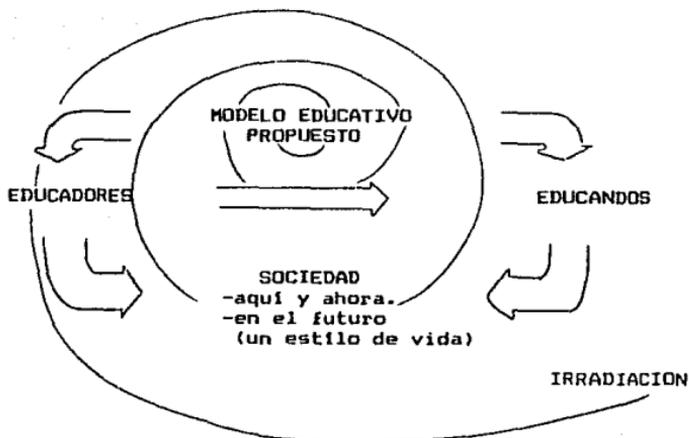
(*) publicado en el diario La Jornada., el 19 de mayo de 1992.

Para alcanzar esta propuesta podría pensarse un plan por etapas, que ayudara a los profesores, orientadores, coordinadores e incluso a los padres de familia a abrir su esquema mental mediante una sensibilización, conocimiento y asimilación personal. Este plan que tendría por objetivo adoptar personalmente una filosofía de vida es un trabajo tan arduo, que implicaría otra investigación.

No es posible, en México, la profesionalización del magisterio y el aprecio social por su trabajo sin revisar las estrategias remunerativas. Si los profesores son profesionales de la educación, es justo que reciban un salario profesional.

El Modelo educativo propuesto no implica forzosamente la conversión a un credo religioso (el practicado por María Eugenia Milleret de Brou). Pero sí requiere la reflexión filosófica mediante el método causal, para llegar a conocer y asimilar los principios trascendentes de la naturaleza humana, y traducirlos a la vida concreta:

Si las instituciones sociales y grupos intermedios reconocen que el fin de todo proyecto educativo coincide con el fin trascendente del hombre y son consiguientes con estos principios, la sociedad misma tiene que transformarse de acuerdo a ellos y facilitar a todo hombre llegar a alcanzar estos fines.



FUENTE: Ana María Senties Laborde.

El diagrama expresa la dinámica del modelo propuesto:

La idea rectora: la recta concepción de la naturaleza humana, la sociedad, sus fines, ejerce un poder de transformación que va desde la inteligencia de la persona (recta comprensión de estas verdades), hasta todos los ámbitos de su personalidad (memoria, voluntad, afectos y pasiones, carácter (vid. supra, p.185).

La persona en su totalidad va adhiriéndose a la Verdad y al Bien trascendentes, de manera coherente.

Los educadores van haciendo suya este modelo y coadyuvan así, por medio de él, en la formación de los educandos. Por ello el modelo propuesto irradia hacia ambos.

Cuando educadores y educandos viven en esta perspectiva, la irradiación alcanza su propio ambiente: escolar, familiar y social; y en el futuro se consolida como estilo de vida.

Esto quiere decir que la capacidad de hacer la verdad, de ser coherente con sus principios, de trabajar por el bien común realizando la propia vocación en una perspectiva trascendente; todo este enfoque ha llegado a ser parte de la persona, de sus opciones vitales y cotidianas, de su manera de ser y de estar en la sociedad.

Por ello la irradiación alcanza a toda la sociedad y la transforma, realizándose en alguna medida el "fin social" de la educación. (*vid. supra*, p.185).

Lo que se alcanza a través de este Modelo es una educación acorde a la naturaleza humana con una resonancia social que tiende al fin de la sociedad humana: la construcción del bien común, de una sociedad justa para todos.

CONCLUSIONES

Todo quehacer educativo posee explícita o implícitamente un ideal de hombre que constituye su fin. La Filosofía, ciencia que estudia a las cosas por sus causas últimas, a la luz natural de la razón; fundamenta que el hombre ha sido creado por un Principio extrínseco a sí mismo y le ha inscrito en su propia naturaleza un fin trascendente en cuyo cumplimiento encuentra su plena felicidad.

Estos conocimientos que en la Filosofía se han alcanzado por la vía de la racionalidad coinciden con la intuición religiosa que las más diversas culturas se han forjado como eje de su Historia.

Los principios que de todo esto se derivan son tan fundamentales en la vida del Hombre que llegan a erigirse el Objetivo de la Educación, que es el proceso de perfeccionamiento de la persona humana.

La teoría Pedagógica establece a partir de ellos su ser, sus fines, sus medios.

La persona con unos fines propios a su naturaleza racional e individual, que se constituyen así en su vocación humana y original, son los que aquí se ha llamado "perspectiva vocacional de la vida" y que, por ende, lo es también de toda educación.

Inmersa en una situación histórica semejante a la nuestra, María Eugenia Milleret de Brou experimentó el impacto de una sociedad superficial, materialista, carente de fines; así como la pobreza y la injusticia generada por la naciente revolución industrial.

Los cuestionamientos que a raíz de todo surgieron en ella la llevaron a unir la Verdad filosófica con la fe conquistada después de un largo periodo de dudas y sufrimientos. Dio a luz una filosofía educativa sustentada en los principios filosóficos y teológicos, cuya más extraordinaria característica es su coherencia y su totalidad.

Ofrece así, de manera concreta, un estilo de educación en el que todos los elementos didácticos se ordenan a esta perspectiva vocacional trascendente de la vida humana.

Los sistemas educativos formales en la actualidad sitúan la Orientación Vocacional en el periodo de la adolescencia, lo cual es un acierto ya que, según los principios de la Psicología Diferencial, la adolescencia es un periodo en el que el crecimiento cualitativo, el conocimiento de sí y la maduración de la personalidad hacen posible que la persona se autodetermine libre y conscientemente hacia su fin, en el que encuentra también su vocación específica. Esta etapa le permite dar un paso más en su proceso de perfeccionamiento integral.

Sin embargo, en la práctica, la Orientación Vocacional no toma en cuenta los fines trascendentes de la persona humana y muchas veces tampoco considera todos los ámbitos de su integralidad.

La Orientación Vocacional requiere de una nueva visión, integral y trascendente, que considere la naturaleza y fines de la persona humana, realizando una planeación coherente con ellos.

Esto implica un profundo viraje en la determinación del Objetivo, en la elección de metodología, contenidos, recursos; pero sobre todo en la elaboración del perfil de los educadores y orientadores.

Lo anterior supone una serie de implicaciones tendientes a modificar la acción educativa, tanto en el ámbito escolar como en el de la comunidad.

Si se realiza esta reorientación del quehacer educativo desde la redefinición de sus fines y objetivos, podrá proporcionarse a cada persona la posibilidad de crecer y realizar su felicidad a la altura de los fines inscritos en su propia naturaleza.

BIBLIOGRAFIA

Básica:

1. ACOSTA, Laureano
Una gran educadora del siglo XIX
Barcelona, España.
Ediciones Caspe.
412 p.
2. BASAVE FERNANDEZ DEL VALLE, Agustín
Filosofía del Hombre
México.
Editorial Espasa-Calpe mexicana.
274 p.
3. CASTILLO, Gerardo
Los adolescentes y sus problemas
México.
Editora de Revistas S.A. de C. V.
232 p.
4. COMBALOT, Theodore
Introduction aux Constitutions
Paris, Francia.
Archivos de la Asunción.
62 p.
5. DE CONSTANTIN, Marie Antoinette
La educación del carácter
México.
Editorial Game.
232 p.
6. DICARPIO, N. S.
Teorías de la personalidad
México.
Ediciones Interamericana.
559 p.
7. FRANKL, Viktor
Psicoanálisis y existencialismo
México.
Fondo de Cultura Económica.
359 p.

8. GORDILLO, Ma. Victoria
La orientación en el proceso educativo
Pamplona, España.
Ediciones Universidad de Navarra, S.A.
302 p.
9. MAC DONELL, Frances
L'esprit de l'Assomption
Tournai, Belgique.
Imprimeurs du St. Siège.
344 p.
10. MILLAN PUELLES, Antonio
Persona humana y justicia social
Madrid, España.
Ediciones RIALP, S.A.
161 p.
11. PEROUSE, Jeanne Marie
Origines de l'Assomption
Tours, France.
Imprimerie A. mame el fils.
4 volúmenes.
12. PLIEGO, María
Valores y autoeducación
México.
Editora de revistas S.A. de C. V.
102 p.
13. RODRIGUEZ LUNO, Angel
Etica
España.
Editorial Eunusa.
237 p.
14. THIBAUDIER, Claire Madeleine
El pensamiento de M.M.E. sobre nuestra misión educadora.
Paris, Francia.
Archivos de la Asunción.
50 p.
15. URDELA, E. C.
Cuestión para muchos
2 volúmenes.
Madrid, España.
Editorial Pérez Galdós.
401 y 303 p.

Complementaria:

16. Biblia de Jerusalén
Editorial desclée de Brower.
Madrid
2087 p.
17. BOHOSLAVSKY, Rodolfo
Orientación Vocacional
Buenos Aires, Argentina.
Editorial Nueva Visión.
227 p.
18. CHOIGNOSKY,
S.E.P. Documento interno.
19. Conferencia del Episcopado mexicano
Presencia de la Iglesia en el mundo de la educación en México.
México.
Editorial Palmerín.
115 p.
20. GUELI, José
Vocación y Afectos
México.
editorial Limusa.
88 p.
21. DEBESSE Y MIALARET
Historia de la Pedagogía
tomo II
Barcelona, España.
Dikos-lau S. A. ediciones.
291 p.
22. Episcopado Latinoamericano.
III Conferencia del Episcopado Latinoamericano
Editorial Librería Parroquial
México.
274 p.
23. FRANKL, Viktor.
El hombre doliente
Barcelona, España.
Editorial Herder.
310 p.

24. GARCIA HDZ, Victor
Educación personalizada
Madrid, España.
Editorial Rialp.
221 p.
25. GARCIA HDZ, Victor
El nacimiento de la intimidad
Madrid, España.
Editorial Rialp.
171 p.
26. GARCIA HDZ, Victor
Principios de Pedagogía sistemática
Madrid, España.
Editorial Rialp.
557 p.
27. GERBOD, Paul
La vie quotidienne dans les lycées et collèges au XIX siècle
Liège, Belgique.
Ed. Hachette.
321 p.
28. GOMEZ ROBLEDÓ, Antonio
Ética Nicomachea
México.
Editorial Porrúa.
319 p.
29. HERNANDEZ, Ezequiel
Introducción a las técnicas de investigación social
Buenos Aires, Argentina.
Editorial Humanitas.
395 p.
30. HURLOCK, Elizabeth
Psicología del adolescente.
España.
Editorial Paidós.
573 p.
31. MILLERET, Marie Eugénie
Lettres
Paris, France.
Archivos de la Asunción.

32. PEREIRA, Nieves
Un proyecto pedagógico en Pierre Faure
Madrid, España.
NARCEA SA ediciones.
292 p.
33. PODER EJECUTIVO FEDERAL
Programa para la modernización educativa 1989-1994
Separata Educación superior y posgrado.
México.
S.E.P.
165 p.
34. POWELL, John
Plenamente humano, plenamente vivo.
México.
Editorial CRF.
106 p.
35. RISIERI, Frondizi
¿Qué son los valores?
México.
Fondo de Cultura Económica.
232 p.
36. ROPS, Daniel
Historia de la Iglesia de Cristo
Barcelona, España.
Editorial Printer Industria Gráfica, S. A.
Tomo X 338 p.
Tomo XI 261 p.
37. TOUJOUSE, Therese Maylis
Un projet éducatif au XIX siècle
Paris, Francia.
Archivos de la Asunción.
98 p.

A N E X O S

CUESTIONARIO PARA ORIENTADORES VOCACIONALES

Con el fin de crear programas más adaptados y eficientes en la práctica real de la Orientación Vocacional, le pedimos contestar breve y sinceramente las siguientes cuestiones:

Datos generales:

Edad del orientador: _____

Años de experiencia en la Orientación Vocacional: _____

1. ¿Cuál es el objetivo de la Orientación Vocacional en esta institución?

2. La Orientación Vocacional es eficaz cuando se realiza preferentemente de manera:
 individual grupal ambos

3. En esta institución...
 se realiza exclusivamente en la escuela.
 incluye un estudio de campo.

En el caso de que haya escogido la segunda opción, describa brevemente en qué consiste:

4. ¿Piensa usted que las necesidades del medio ambiente repercuten en la decisión vocacional del adolescente?
 SI NO

En caso afirmativo, describa brevemente de qué manera:

5. ¿Qué es lo que usted considera más eficaz en la Orientación Vocacional?

6. Ordene jerárquicamente los aspectos de la personalidad del adolescente que son tomados en cuenta prioritariamente en la Orientación.

- intelectuales
- sociales
- afectivo-emocionales
- biofísicos
- trascendentes (religiosos)
- genésicos
- otros (enúncielos, por favor)

7. ¿Qué técnicas y recursos emplea con más frecuencia?

8. ¿Recomienda usted un tipo de estudios o carreras especialmente?

SI

NO

En caso afirmativo, ¿cuáles son?

9. ¿Piensa usted que la Orientación Vocacional debe tomar en cuenta las necesidades socio-culturales del medio ambiente?

SI

NO

¿por qué? _____

10. Mencione 3 temas, aspectos o actividades en orden jerárquico que, en su opinión, nunca deben olvidarse en un programa de Orientación Vocacional:

11. En su opinión, ¿cuál debe ser el fin de la Orientación Vocacional?

FOR SU VALIOSA COLABORACION...

!! GRACIAS !!

CUESTIONARIO PARA ORIENTADORES VOCACIONALES

Con el fin de crear programas más adaptados y eficientes en la práctica real de la Orientación Vocacional, le pedimos contestar breve y sinceramente las siguientes cuestiones:

Datos generales:

Edad del Orientador _____, Años de experiencia _____
Lugar de procedencia (Estado de la República o país) _____

1. ¿Cuál es el objetivo de la Orientación Vocacional en la institución donde usted trabaja?

2. En esa institución se realiza...

() exclusivamente en la escuela

() incluye actividades extraescolares

en el caso de que haya escogido la segunda opción, describa brevemente cuáles son o en qué consisten:

3. La Orientación Vocacional es eficaz cuando se realiza preferentemente de maneras:

() individual

() grupal

() ambas

4. ¿Piensa usted que las necesidades sociales de la comunidad debieran ser tomadas en cuenta por el joven en su decisión vocacional?

() Si

() No

en caso afirmativo, describa brevemente de qué manera:

5. Ordene jerárquicamente los aspectos de la personalidad del adolescente-joven que usted toma en cuenta prioritariamente en la Orientación Vocacional:

() intelectuales

() sociales

() afectivo-emocionales

() biofísicos

() trascendentes (religiosos)

() económicos

() otros... esúncielos, por favor.

6. Enumere en orden jerárquico lo que usted considera más eficaz en la Orientación

() que el joven tenga una visión completa de las diferentes profesiones,

() que el orientador posea una visión clara de los fines trascendentes de la persona humana

() que el orientador tenga en mano datos profesigráficos ímples,

() que el joven se aclare a nivel de valores y el sentido de su vida,

() que el joven colabore con sinceridad en las tests y entrevistas para poder sugerirle los estudios o empleo más idóneos.

7. Describa brevemente los pasos o el proceso que sigue usted en un Curso de O. V.

8. ¿Recomienda usted un tipo de estudios o carreras especiales?
() Sí () No
En caso afirmativo, ¿cuáles son?

9. ¿Piensa usted que la Orientación Vocacional debe tomar en cuenta las necesidades socio-culturales del medio ambiente?
() Sí () No
¿por qué? _____
10. Mencione tres aspectos en orden jerárquico que, en su opinión, nunca deben eludirse en un programa de Orientación Vocacional:

11. Los libros o materiales de apoyo que más emplea son: (mencione tres, en orden jerárquico):

12. De las siguientes definiciones encontradas en documentos sobre Orientación Vocacional, escoja la que más se apega a su punto de vista (sólo una, por favor):
() "Es un proceso de ayuda individual al orientado para que logre, con la mayor eficacia posible, un reconocimiento de sus potencialidades tal que lo lleve a hacer una adecuada elección de aquello que quiere llegar a ser"
() "Consiste en lograr que el alumno descubra sus virtudes y defectos, alcances y limitaciones para que, aceptándose como es, consiga ubicarse en una ocupación, trabajo o actividad"
() "Es un proceso de conocimiento de sí mismo y del entorno desde una perspectiva tal, que el joven llegue a descubrir la misión que Dios le ha confiado dentro de su Proyecto"
13. En su opinión, la Orientación Vocacional... (escoja una opción, por favor):
() es más que nada una asignatura indispensable en Preparatoria.
() es sólo una asignatura que hay que cubrir por ser parte del currículo oficial.
() es una materia que debe impartirse en Secundaria y Preparatoria.
() es un enfoque que la escuela tiene en todos los grados y asignaturas.
14. ¿Qué persigue la institución donde usted trabaja en su quehacer educativo?

15. Escriba Falso o Verdadero según corresponda:
"No se puede pensar que la vocación sea un llamado del exterior proveniente de fuerzas extrañas que nos lleve a seguir un destino ya trazado de antemano. La vocación depende de nuestras habilidades y aptitudes" ()

POR SU VALIOSA COLABORACION...

!! GRACIAS !!